

Pastores

Según el Corazón de Dios

Por Humberto Paz



Pastores

Según el Corazón de Dios

Por Humberto Paz

Endosos

Mi primer encuentro con el pastor Paz Beto en el año 2008, fue un encuentro diseñado por Dios. En ese tiempo, fui nombrado el Líder Nacional Interino de la Iglesia del Evangelio Cuadrangular de Ruanda. Mi educación y entrenamiento era como abogado, así que mi reciente nombramiento era totalmente nuevo y diferente para mí. Yo necesitaba a alguien que fuera mi mentor. El pastor Paz vino en el momento adecuado con la misión de Dios de ayudarme como Líder Nacional de la Iglesia, así como pastor de la única iglesia que habíamos plantado dos años antes.

Su primer mensaje en nuestro retiro de líderes fue sobre el tema, lo que hace a un buen pastor con enfoque especial en la integridad de corazón. No fue solo un mensaje verbal. Fue también el hombre que conocí durante su tiempo de servicio como misionero de área de la iglesia cuadrangular en el Este de África. Su integridad era irreprochable. Vi a un hombre con el corazón de pastor que cambió y moldeó mi vocación. En este libro, Paz expresa su corazón y rica experiencia en pastorear y ser mentor de pastores. Este libro deber ser leído por pastores y Líderes Cristianos que quieren permanecer siendo vasos de Dios el resto de sus vidas. **Obispo Dr. Fidele Masengo, Presidente de la Iglesia del Evangelio Cuadrangular de Ruanda.**

+++++

Este es un libro que tiene dinamita, no para destruir, sino para edificar, para desafiar y para llamar a una profunda reflexión y a un examen sincero del corazón del líder que quiere servir bien a la iglesia. Este libro nos recuerda lo que a Dios le importa y lo que quiere ver ocurrir en y a través de los líderes. Humberto, quien ha sido un líder muy apreciado en Latinoamérica y que, junto a Teri,

su esposa, ha sido un líder sensible a Dios y un ejemplo a seguir, repasa las historias de ciertos líderes en la Biblia, sus ejemplos, sus vidas, sus ministerios y los resultados para llevarnos a ver la importancia de cuidar la vida personal para luego servir con autoridad. Los ejemplos en la Biblia no son meras historias del pasado. Humberto nos muestra lo que nosotros debemos considerar de esas historias y lo que debemos aplicar hoy a nuestra vida y ministerio para el avance sano de la Misión de Dios en el mundo. El mensaje de este libro es un llamado a que nos alineemos al corazón de Dios. Es un mensaje totalmente profético con un contenido para la actualidad. Todo líder lo debería leer, Se deja leer fácil y uno no lo quiere dejar al lado hasta terminar de leerlo.

Revdo. Pablo Otremba, Misionero de Área de la Iglesia Cuadrangular para Centro y Sur América

+++++

¡Cuánto necesitábamos los pastores de un libro como éste! Creo que, a través de él, el Revdo. Humberto Paz deja oír una voz profética al mejor estilo de los profetas del Antiguo Testamento. Obviamente inspirado por Dios, llama la atención del cuerpo pastoral a nivel global a alinear nuestras prioridades con las del Buen Pastor en vez de seguir identificándonos con un liderazgo que, a lo largo del Antiguo Testamento, buscó más bien su propio bienestar que el del pueblo al que pretendía servir. Humberto no se queda en las meras prácticas externas del ministerio pastoral, sino que se enfoca directamente en el corazón, en las expectativas y motivaciones del pastor, que muchas veces contrastan con las de Aquel que nos llamó a Su servicio. Y todo esto lo hace recurriendo hábilmente a las Escrituras, citando a profetas que no fueron muy populares en sus tiempos, pero que hoy admiramos, citamos y aplaudimos. Y salpica estas atinadas reflexiones bíblicas con ejemplos personales que evidencian una disposición a la vulnerabilidad rara vez desplegada en nuestros días. Creo que este

libro ve la luz en un tiempo KAIROS de parte de Dios... cuando todavía estamos a tiempo de enmendar nuestros caminos y participar de la obra del Constructor de la Iglesia. Si bien la última gran cosecha nos espera, ésta sólo podrá ser levantada por un pueblo saludable y bien alimentado... lo que representa, en última instancia del desafío de pastorear el rebaño... según el corazón de Dios.

--Raúl A. Irigoyen, Pastor y Asistente de Operaciones del Concilio Global Cuadrangular

+++++

¡Perspectiva, sabiduría y discernimiento espiritual abundan en estas páginas! Humberto Paz es un don para todos nosotros y este libro nos da un destello de la esencia del mensaje de su vida y experiencia. Para mí, ha sido ejemplo, mentor y amigo personal durante más de dos décadas y sé de primera mano que este hombre encarna el mensaje de este libro. Conoce el corazón del Buen Pastor y ha conducido su vida y ministerio con total integridad al seguir a Jesucristo. Disfruté leyendo este libro lleno de Escrituras, historias de la vida real y metáforas perspicaces; ¡justed también lo disfrutará! **Dr. Ted Vail Director Senior de Foursquare Missions International.**

Copyright Page

Pastores Según el Corazón de Dios

Copyright © 2021 Humberto Paz

Todos los Derechos Reservados. Este libro no se puede reproducir, en forma total o parcial por ningún medio, sin la previa autorización escrita del dueño de los derechos reservados excepto para el uso de citas en una revisión del libro. Para mayor información, dirigirse a: hpazes@gmail.com

Las Escrituras fueron tomadas de LA SANTA BIBLIA, NUEVA VERSION INTERNACIONAL ®. Copyright© 1973, 1978, 1984, 2011 by Biblica, Inc.™. Usada con permiso de Zondervan.

Citas Bíblicas marcadas (RVA), son tomadas de la Biblia Reina Valera Actualizada 2015 Casa Bautista de Publicaciones.

Citas Bíblicas marcadas (BLA) son tomadas de LA Biblia de las Américas copyright 1986 The lockman Foundation

Diseño de la Portada por Wyce Ghiacy

Prologo

Hay tantas maneras en las que podría introducir a Humberto Paz, y todas ellas incluirían la palabra pastor. Beto es un pastor para su familia, amigos, y un sin número de líderes en Los Estados Unidos de Norte América, América Latina, y África. No conozco a otra persona más calificada para escribir sobre un pastor conforme al corazón de Dios que Beto. Eso es lo que él es.

Tuve el privilegio de trabajar con él por varios años en el Departamento de Misiones Cuadrangulares. De hecho, por un tiempo nuestras oficinas estaban a un lado una de otra. Personalmente observé su corazón por la gente en diferentes situaciones.

Se ha escrito mucho sobre las habilidades de ministerio, comunicación efectiva, técnicas en capturar y mantener el interés de una audiencia. Escuchamos mucho sobre la administración de la iglesia y el mantenernos relevantes en un mundo que constantemente está cambiando. Tan importante como todo eso es, el conocer y comunicar el corazón de Dios es lo que transforma vidas quebrantadas.

Beto escribe a pastores que quieren hacer más que cumplir una descripción de trabajo, ser un excelente administrador, o un maestro en el arte de la comunicación. Él escribe a aquellos que quieren conocer el corazón de Dios, pastorear como Él pastorea, ¡y amar como El ama!

Mi oración es que este libro toque tu corazón como ha tocado el mío. Que juntos, vengamos a ser pastores según el corazón de Dios en un mundo confundido, y agobiado como ovejas sin pastor.

Dan Sneed

Dedicación

Mi más grande deseo al escribir estas páginas, es honrar a Jesucristo, ¡El Gran Pastor! Mi oración es que Su corazón sea dado a conocer en la mejor forma posible a través de las palabras escritas en este proyecto. Que juntos seamos formados por Él en pastores según Su corazón.

A mi esposa, Teri, gracias por los años de insistencia y estímulo para que escribiera este libro. Tu amor, respaldo, paciencia, comprensión en nuestros casi 50 años de matrimonio han sido una revelación del corazón de Dios a través de ti.

Agradecimientos

Mi gratitud para la hermana Ana Cristina de Cisneros por su invaluable colaboración en revisar y editar el manuscrito y las correcciones hechas para una mejor presentación.

A todos los pastores, al lado de quienes laboramos en América Latina, El Caribe, y África, gracias por aceptarnos, amarnos, recibirnos, como sus hermanos en Cristo, vivir entre ustedes y permitirnos laborar a sus lados en la expansión del Reino de Dios y la edificación de la Iglesia. Gracias por enseñarnos a cómo vivir en su cultura, y su paciencia mientras aprendimos.

A nuestros amigos, misioneros de Área y Coordinadores Regionales de la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular, con quienes laboramos y de quienes aprendimos diferentes aspectos del corazón de Dios en sus vidas.

Nuestro agradecimiento especial a nuestros mentores. Sería imposible mencionar a todos por nombre. Aquellos quienes tuvieron un gran impacto en nuestras vidas primordialmente, porque tuvimos el privilegio de pasar una buena cantidad de tiempo con ellos y quienes nos trataron como amigos. pastores Jack W. Hayford, Donald McGregor, Donald Pickerill, Jack Hamilton, Samuel Middlebrook. (QEPD)

Tabla de Contenido

Endosos		2
Prologo		6
Dedicación		7
Agradecimientos		8
Introducción		10
Capítulo Uno	El Corazón de Dios por Su Pueblo	16
Capítulo Dos	Expectativas: ¿De Dios o Nuestras?	48
Capítulo Tres	Creado para Ser, ¿Torero, boxeador o pastor?	81
Capítulo cuatro	El Corazón es Engañoso	115
Capítulo Cinco	Jesús Edifica Su Iglesia	136

INTRODUCCION

George Santayana, un escritor, poeta y filósofo español dijo en 1905: “Aquellos que no recuerdan el pasado, están condenados a repetirlo”¹. Cuarenta y tres años después, en un discurso al Parlamento de la Gran Bretaña, Winston Churchill modificó la frase y lo dijo de la siguiente manera: “Aquellos que fracasan en aprender del pasado, están condenados a repetirlo”.²

Esta declaración, desafortunadamente, es aún relevante en nuestros días, tanto en vidas individuales como en sociedades y países, incluyendo a líderes espirituales. El asunto no es si la historia se repetirá, Jesús dice en Mateo 24:37: “*Porque como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre*”. La pregunta es: ¿la iglesia, la nación o yo, repetiremos los errores de la historia?

Este libro es primordialmente para pastores, en cualquier área de ministerio, para pastores iniciándose en el ejercicio del llamado ministerial y para aquellos a quienes Dios está convocando al ministerio.

El libro de los Jueces es un buen estudio de Israel repitiendo la historia. Sin embargo, el propósito de este libro es tratar con un tiempo específico y enfocado en los pastores. (Los pastores en el Antiguo Testamento incluían a los reyes, sus oficiales, sacerdotes y profetas). Así que, cuando usamos el término “pastores” nos referimos a todos estos que hemos mencionado. Hay lugares en la Escritura en donde son

mencionados y se les habla en forma directa de su responsabilidad específica.

La historia de Israel y Judá repitiendo los errores de sus antepasados es una lección para nosotros como pastores e iglesia, y es para que aprendamos a evitar el repetir los errores que ellos cometieron. Al hablar Dios a la generación en referencia al tiempo de Jeremías, Ezequiel, Habacuc y Sofonías, les habló de los errores de sus antepasados al abandonar a Dios y estar siguiendo dioses falsos; y cómo estaban repitiendo los mismos errores.

Israel y Judá estaban en problemas por las decisiones que hicieron de ignorar a Dios y Sus caminos. Dios trató de rescatarlos recordándoles de Su amor por ellos y llamándolos a volver a Él. Considerando primordialmente los libros de Jeremías y Ezequiel, quienes profetizaron en el mismo período de la historia y a la misma gente, vemos la condición de Israel y Judá y su terquedad.

Sobre la terquedad del pueblo, Jeremías escribió en el capítulo 25, que Dios les había hablado una y otra vez por 23 años y no escucharon. Al mismo tiempo, esto revela el amor y paciencia de Dios no queriendo traer desastre a Su pueblo. La pregunta es: ¿Qué lecciones podemos aprender de su historia?

Como iglesia, seríamos ingenuos si decimos que la iglesia no ha cometido errores a través de la historia. Tenemos la tendencia a ser complacientes y permitir el ser influenciados

por la cultura aún y cuando Dios nos habla una y otra vez; parece que nuestro pensamiento es que todo estará bien y no hay necesidad de arrepentimiento. Sofonías 1:12 *En aquel tiempo registraré Jerusalén con lámparas para castigar a los que reposan tranquilos como vino en su sedimento, a los que piensan: “El SEÑOR no va a hacer nada, ni para bien ni para mal”.*

Al escribir, no solo pienso en la Iglesia en el país donde vivo, Estados Unidos de Norte América, estoy pensando en la iglesia en el mundo. El lector, en dondequiera que se encuentre, puede orar y considerar la historia y condición de la Iglesia y su nación. Permita que Dios le dirija con respecto a Su propósito para su vida en su nación.

Estoy tratando de presentar principios o conceptos de la Escritura y no soluciones específicas. Cada pastor es responsable de buscar a Dios y aprender qué es lo que Dios está diciendo y haciendo en su nación. Lo que nos interesa conocer y comunicar es Su corazón y Su mente.

Consideremos dos avivamientos en Estados Unidos de Norte América en los años 1900's, y las razones por las cuales terminaron. El ego es nuestro peor enemigo. Al observar las interacciones de cristianos hoy en día en este país (argumentando, peleando, rompiendo relaciones por asuntos de política, doctrinales, actitudes de odio por sus diferencias), vemos que es la repetición de los errores del pasado, revela que no hemos aprendido de la historia y la repetiremos si no tenemos cuidado y corregimos nuestro camino.

La intención al escribir sobre este tema de “ser pastores conforme al corazón de Dios” es la de simplemente repasar las expectativas que Dios tiene de aquellos que han sido llamados a ser líderes espirituales, aprender de Él y ser alentados a entregarnos a Su proceso de transformación.

Jeremías enfrentó la oposición de los sistemas políticos y religiosos de su tiempo, de quienes lo acusaron de no ser profeta. Fue puesto en prisión (Jeremías 37), amenazado de muerte (26:16), metido en una cisterna (calabozo -38:6). El rey quemó el rollo de sus profecías, (36:27), se le prohibió profetizar si quería conservar su vida (11:21). J. Sidlow Baxter hace un análisis del libro de Jeremías en su libro "Explore the Book", dice: "No conozco a ningún otro hombre que revele una semejanza más verdadera del corazón de Jesús mismo, que Jeremías".³ ¿Sería esta la razón por la que Dios usa a Jeremías para dar al pueblo la promesa de pastores según el corazón de Dios (Jeremías 3:15)? Al leer el libro de Jeremías, podemos ver el corazón de Dios y del profeta por Su pueblo.

Después de considerar las profecías de Jeremías, quien también habló en forma específica a los pastores en el capítulo 23, vemos la consistencia del mensaje a través del profeta Ezequiel; para el propósito de este documento, enfocaremos la atención a las palabras que Dios tiene para los pastores, específicamente en Ezequiel 34. Son palabras duras pero necesarias y vienen a ser advertencia para nosotros. Al decir ‘advertencia’, no es con espíritu condenatorio, pero sencillamente eso, advertencia. Nosotros también tenemos la

naturaleza humana y somos propensos a cometer los mismos errores si no tenemos cuidado.

Hay peligros al compararnos con otros, (aún como iglesias locales o denominaciones) tratando de ser lo que no somos, o si pensamos que otros son mejores que nosotros. O, nos comparamos con otros como si estuviéramos en competencia, o, con altivez pensando que somos mejores que otros. Cristo es nuestro ejemplo y buscamos ser como Él ya que Él nos destinó para ser transformados a Su misma imagen (Romanos 8:29), no a la imagen de otra persona.

Algunas personas me han descrito al Dios del Antiguo Testamento como sanguinario, duro, inflexible, impositivo, temerario... Sin embargo, veremos lo contrario al notar cómo se reveló a Su pueblo. En la encarnación, Jesús vino a revelarnos al Padre, al Dios del Antiguo Testamento; no solo en palabra y hechos, sino en el carácter del Padre a través de Su vida. Su carácter es la razón por la que ama, hace milagros, sana a los enfermos y más.

las palabras del apóstol Pablo a los ancianos de Éfeso. Les dio el consejo de poner atención a su propia vida y cuidar su corazón. Hay numerosos pasajes en los que Dios le dijo al pueblo que pusiera atención a su vida y a la manera de pastorear el rebaño de Dios. En una ocasión, Jesús dijo a los discípulos: *“mirad como oís”* (Lucas 8:18). Aplicándolo a nosotros, nos dice que tengamos cuidado cómo oímos a lo que Él dice y así no repetiremos los errores de la historia.

El siguiente comentario puede parecer una herejía, “hacer lo bueno ante los ojos de Dios” no es siempre suficiente. Es necesario que nuestro corazón sea leal a Dios en todo lo que hacemos. Trataremos esto con ejemplos de la Escritura

Los primeros cuatro capítulos de este escrito tratan más sobre el pastor, su corazón para con Dios y el rebaño. En el capítulo cinco, enfoco la atención en la Iglesia que Jesús dijo Él edificará.

El Nuevo Testamento nos da metáforas que describen un área determinada de nuestra relación con Dios y nuestra relación unos con otros. Finalmente, así como hay códigos de edificación para la aprobación de un edificio como seguro para aquellos que lo habitarán, Dios tiene códigos de edificación de Su iglesia que son necesarios y sin los cuales, el edificio no puede ser terminado.

De ninguna manera ésta es una presentación exhaustiva, ninguna persona por si sola pudiera escribir en forma exhaustiva lo que Dios tiene para Su pueblo. Nuestra oración es que Dios continúe hablando a nuestro corazón, enseñándonos cómo quiere edificar Su iglesia y que al escucharlo y obedecerle evitemos repetir la historia de los errores cometidos antes por otras generaciones. En 1 Corintios 10 somos alentados a aprender de los errores de Israel, para no caer en las mismas trampas. Aprendamos y no seremos condenados a repetir los mismos errores del pasado.

Capítulo Uno

El Corazón de Dios por Su Pueblo

“La función del profeta del Antiguo Testamento no era predecir el futuro, sino comunicar la voluntad de Dios que había recibido por revelación”.⁴ Dr. Gleason Archer

El profeta (también conocido como pastor) en tiempos del Antiguo Testamento, era una parte importante de la vida de Israel. Los profetas eran consultados con respecto a la voluntad de Dios en situaciones que el pueblo enfrentaba, o, simplemente, Dios les hablaba para comunicar al pueblo Su voluntad que con frecuencia tenía que ver con guiarlos a un futuro mejor.

Cuando mi esposa Teri y yo servimos en África, nos gustaba ir de safari. Aunque fuimos para ver el gran Serengueti, desde nuestro primer safari, descubrimos que había mucho que aprender del reino animal que Dios creó. Nuestros guías en el safari eran dos hombres de la tribu Masaai, una tribu importante en el Serengueti. Una pieza de información que compartieron, y atrajo nuestra atención, fue el hecho de que a las cebras y a los ñus les agradaba “andar

juntos". Hay razones importantes para este fenómeno: cada especie tiene uno o dos de sus sentidos más desarrollados que el otro. Las cebras tienen mejor vista y memoria que los ñus. Los ñus tienen mejor sentido del olfato y audición que las cebras. Andan juntos porque se ayudan mutuamente mientras se alimentan y viajan, especialmente durante la Gran Migración de cada año.

Los ñus llevan a ambas manadas al agua, y su audición les ayuda a alertar la presencia de depredadores. Las cebras, por otro lado, son muy útiles debido a su aguda vista y memoria. Cuando el alimento comienza a ser escaso, ambos migran de Tanzania a Kenia y meses más tarde regresan a Tanzania siguiendo la fuente de alimentos. Este viaje migratorio es un viaje redondo. Durante la migración de ambas ocasiones, deben cruzar el río Mara. Hay senderos para entrar en el río y senderos en el otro lado para llegar a tierra y continuar su viaje. La cebra recuerda y puede ver los senderos, las entradas y salidas del río.

Sin embargo, hay peligros esperando en el río también. Hay cocodrilos esperando el momento de la migración para alimentarse de los ñus y cebras. Otro peligro son los acantilados escarpados a lo largo de las orillas del río. Trágicamente aquellos ñus que intentan navegar por los cruces del río sin seguir a las cebras, terminan atrapados y confundidos a lo largo de los acantilados, pisoteándose unos a otros en su pánico para salir del río y alejarse de los cocodrilos. Debido a la memoria y la buena vista de la cebra, no sólo recuerdan los sitios de cruce, sino que también saben

por dónde salir del río al otro lado; así, la pérdida de vida en las cebras es mucho menor.

El profeta era como la cebra cuando hablaba la voluntad de Dios al pueblo. Daba dirección en tiempos de peligro espiritual y señalaba el camino de escape a la libertad. Desafortunadamente, en ocasiones el pueblo -como los ñus- no seguía la dirección de Dios dada a través de los profetas y terminaba atrapado y presa del pecado y de otras naciones. Las profecías de Jeremías comunicaban la voluntad de Dios, las advertencias y los desastres sobre aquellos que no seguían la Palabra de Jehová enseñada por los que conocían la ley y por medio del profeta.

Antecedentes Históricos

Antes de que Jeremías naciera, Israel y Judá (ahora un reino dividido en dos) habían pasado por momentos turbulentos en su historia debido a la forma en que algunos de sus reyes se apartaron de los caminos del Señor y llevaron al pueblo al pecado y a rendirse a la idolatría.

Aproximadamente 48 años antes del nacimiento de Jeremías, hubo un rey de Judá llamado Manasés. Comenzó su reinado a la edad de 12 años. Aunque Manasés tuvo un buen ejemplo en su padre, el Rey Ezequías, Manasés se apartó de hacer lo recto a los ojos de Dios y sus obras fueron del desagrado de Dios. En 2 Reyes 21, encontramos la historia de su vida y sus acciones. *“Reestableció la idolatría que su padre había eliminado, sacrificó a su hijo en el fuego, erigió*

altares a Baal, se postró ante los astros del cielo y les rindió adoración”. No obstante a todo lo que este rey y el pueblo hicieron, Dios llama a Israel a arrepentirse y regresar a Él. La gente no escuchó. ‘Manasés los había inducido a hacer más mal que las naciones que Dios destruyó delante de ellos’.

2 Crónicas 33 también cuenta la historia de Manasés, y añade que cuando es llevado cautivo a Babilonia, se arrepintió, clamó a Dios, buscó Su perdón por el mal que había hecho, y trató de corregir sus malas acciones, pero Dios había ya declarado el juicio de la nación. Cuando Manasés murió, su hijo Amón asumió el reinado; él también hizo lo malo a los ojos de Dios y reinó solo por dos años. Para ese tiempo, Jeremías había nacido, pero era sólo un niño. No sabemos mucho acerca de su vida fuera de lo que las Escrituras nos dicen.

Cuando Israel era una nación o reino, vivió momentos maravillosos; mientras el pueblo seguía al Señor, experimentaba prosperidad y paz, pero también experimentó momentos trágicos de inestabilidad y calamidades cuando se apartó de Dios. La historia de Israel es una de inconsistencias en su relación con Dios. A veces cerca de Dios y otras veces lejos de Él.

Se ha dicho que cuando el ser humano no aprende de la historia, repite los mismos errores. Esto parece ser confirmado a lo largo de la historia de Israel. Incluso en nuestros días, vemos gobiernos, seres humanos, líderes e iglesias cometiendo los mismos errores del pasado y repitiendo la historia. En el

caso de la iglesia, se repiten los errores aún cuando Dios está constantemente queriendo enseñar a la iglesia y a las sociedades a evitarlos. I Corintios 10:11-13 después de describir cómo Israel ignoró a Dios y olvidó el maravilloso amor que Dios le mostró liberándolo de Egipto, cuidándolo a través del viaje en el desierto, nos da estas palabras de advertencia, *“Todo eso les sucedió para servir de ejemplo, y quedó escrito para advertencia nuestra, pues a nosotros nos ha llegado el fin de los tiempos. Por lo tanto, si alguien piensa que está firme, tenga cuidado de no caer. Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir”*.

El seguir repitiendo los mismos errores puede ser evitado. Dios nos promete que no seremos tentados más allá de lo que podamos resistir, Él nos dará la salida cuando la tentación llegue, es solo el obedecerle y seguir Su dirección.

Jeremías vivió durante la época de siete reyes de Judá e Israel, en la última parte del reinado de Manasés, que reinó durante 55 años, Amón, Josías, Joacaz, Joacim, Joaquín y Sedequías. Sirvió como profeta durante los últimos cinco reyes. Algunos de los escritos de Jeremías son difíciles de colocar en un período o línea de tiempo. Los mensajes originales registrados por Baruc, (escriba de Jeremías) fueron quemados por el rey de Judá, Joacim, uno de los hijos de Josías. Jeremías 36:27-32

El joven Jeremías alrededor del 627 a.C.

El rey Josías comenzó su reinado alrededor del 640 a.C., cuando tenía 8 años. Fue un tipo de rey diferente al de sus dos últimos predecesores. Josías hizo lo bueno a los ojos de Dios. En el año 13 del reinado, Jeremías, siendo de una familia de sacerdotes, tuvo un encuentro con Dios y recibió el llamado a ser profeta. Jeremías no sólo aprendía acerca de sus deberes sacerdotales, sino que debió haber mantenido una relación personal con Dios sin la cual hubiera sido fácil para él apartarse de Dios y guiar al pueblo por el camino equivocado, como les había sucedido a otros sacerdotes y profetas. Lo que les había pasado a otros, podría pasarle a él. Dios vio el corazón de este joven y sabía que podía confiarle una misión que llevaría a cabo en obediencia y con el corazón adecuado. Dios ha visto nuestro corazón, y nos ha confiado una misión que espera la llevemos a cabo en obediencia y según Su corazón.

Jeremías se había estado preparando para el sacerdocio, y lo que está por escuchar, transformaría su vida. Estas palabras de Dios afectarían su vida personal dándole seguridad, afirmación y aliento en la misión, pero lo llevarían por un rumbo diferente.

"Antes de formarte en el vientre, ya te había elegido". Dios se da a conocer como un Dios personal, interesado en el individuo, centra Su atención en la vida personal de Jeremías, le habla de su origen. Es como si Dios le estuviera diciendo: "necesitas saber que eres quién eres porque Yo te formé".

Esto va más allá de su origen físico; desde la eternidad Dios había diseñado un propósito específico para él, *“antes de que nacieras, ya te había apartado; te había nombrado profeta para las naciones”*. Jeremías 1:5. Dios no sólo diseñó un propósito para él, lo apartó para ello. Este diseño para la vida de Jeremías tendría un efecto en la vida de las personas por la eternidad.

Quizás la emoción que Jeremías debió haber sentido al escuchar estas palabras es indescriptible. Al mismo tiempo, tal vez muchas preguntas cruzaron por su mente, una pregunta natural sería, ¿quién soy yo para que Dios esté interesado en mí de esta manera?

Hoy no es diferente para cualquiera de nosotros, Dios muestra el mismo interés en cada uno de nosotros. David testificó de este hecho cuando escribió, *“Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre. ¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien! Mis huesos no te fueron desconocidos cuando en lo más recóndito era yo formado, cuando en lo más profundo de la tierra era yo entretejido. Tus ojos vieron mi cuerpo en gestación: todo estaba ya escrito en tu libro; todos mis días se estaban diseñando, aunque no existía uno solo de ellos”*. Salmo 139:13-16.

Lo que David expresó es aplicable a cada uno de nosotros. Algunos pueden pensar que este interés es solo para los que sirven a Dios en uno de los cinco ministerios de oficio. Su interés por nosotros personalmente es el mismo.

Jesús murió por todos nosotros, nos ama por igual. El diseño para la vida de cada uno de nosotros, puede ser diferente en lo profesional, pero Su interés es igual por todos. Su interés y Su diseño es que seamos transformados a la imagen de Jesucristo. Todos tenemos un diseño espiritual de Dios para cumplir Su propósito en la edificación del cuerpo de Cristo y la evangelización del mundo. El no creer o no aceptar esta verdad no invalida el amor y el interés de Dios en nosotros. Juan 3:16 lo dice claramente: *"Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna"*. No es sólo la vida eterna en la salvación, sino el cumplimiento de Su propósito eterno para todos los que creen en Él.

Aunque el propósito es diferente para cada uno, es excepcionalmente maravilloso. Dios nos invita a vivir en lo que Él ha diseñado para nosotros, lo cual es mejor que cualquier diseño que podamos hacer por nosotros mismos. Su diseño está motivado por Su amor. La decisión de aceptar o no Su designio para nuestra vida es nuestra.

Jeremías estaba consciente del gran amor de Dios por él. El plan de Dios para su vida continuó siendo revelado. Dios le dijo: *"Te nombré profeta de las naciones"*. Jeremías estaba siendo llamado a algo diferente a aquello para lo que se había estado preparando o en lo que había estado funcionando. Lo mismo ha sucedido con la mayoría de los que estamos en el ministerio. Nuestras vidas estaban en otro oficio o profesión y Dios nos llamó a una función diferente en la que requiere una dependencia total de Él.

Jeremías respondió con inseguridad, quizás preguntándose a sí mismo si a su edad podría llevar a cabo el oficio de profeta. ¿Estaría listo? Quizás pensó que no tenía la experiencia; probablemente también pensó que no tenía lo que se necesitaba para ser un profeta. Respondió: *"Ah, ¡Señor DIOS! He aquí, no sé hablar, porque soy un joven"*.

Dios le dice, *"no digas: 'Soy un joven', porque adondequiera que te envíe, irás"*. Dios no estaba viendo a su edad sino a su corazón y devoción a Dios, como lo había hecho con otros jóvenes a quienes Dios usó para cambiar la historia de Israel. Entre ellos están José, Josué, Ester, David.

Hay países en el mundo donde la cultura minimiza la capacidad de los jóvenes para servir a Dios. He vivido en países donde, al hablar a los jóvenes sobre su servicio a Dios, su respuesta ha sido como la de Jeremías. Son jóvenes y tienen la idea de que no pueden servir a Dios hasta que alcancen cierta edad. Algunos pensaban que les faltarían al respeto a los adultos en el ministerio si comenzaban a servir a Dios a su edad.

La renuencia que sintió Jeremías no se limita a la edad. Moisés tenía 40 años cuando Dios lo llama a liberar a Israel de la esclavitud de Egipto y él también respondió con titubeo, diciendo: "No sé cómo hablar". Esta vacilación era un sentimiento que surgió al pensar que se era incapaz; que la tarea era muy grande. Cualquier tarea que Dios nos dé es

grande para nosotros, si pensamos que la vamos a hacer por nosotros mismos.

La lucha interior de Jeremías no fue que él dudara de Dios, ni rechazara lo que Dios le estaba diciendo; estaba dudando de sí mismo, como nos pasa a la mayoría o a todos nosotros. Sin embargo, si Dios le estaba pidiendo que fuera y cumpliera el propósito para el cual había sido creado, era necesario que Jeremías entrara en otro nivel del proceso de aprender a tener fe en Dios. El Señor estaba tratando con el titubeo de Jeremías.

Este es el proceso para todos nosotros. Todos tenemos inseguridades que necesitan ser tratadas por Dios. Tenemos nuestras propias inseguridades, y hay inseguridades que otros tratan de imponernos, tal vez no intencionalmente o con malicia, pero que pueden afectarnos si permitimos que se plante en nosotros una semilla de duda. A veces alguien puede escuchar palabras desalentadoras, sin embargo, cuando Dios ha revelado Su plan a dicha persona, las palabras desalentadoras no tendrán ningún impacto en su vida.

Durante mi juventud, con la bendición de mi familia salí de mi hogar en México para asistir al Colegio Bíblico en Estados Unidos de Norte América. Siendo soltero, dejé mi profesión y trabajo siguiendo lo que Dios me había revelado. Pocos meses después de iniciar mis estudios, mi pastor de muchos años vino a visitarme y me invitó a almorzar. Durante el almuerzo, mi pastor me dijo, “te doy tres meses para que dejes la escuela y regreses a tu casa. Tú no eres el

que debería estar preparándose para el ministerio. Hay otros jóvenes más capacitados que tú.” Sus palabras me lastimaron, le agradecí por el almuerzo y por su visita. Sin embargo, sus palabras no me desanimaron. El tiempo de mi titubeo, inseguridad y duda ya había pasado. Dios había tratado conmigo antes de dejar mi país y mi hogar dándome la seguridad que necesitaba. Continué con mis estudios y mi servicio a Dios y ala Iglesia.

Dios estaba tratando con la inseguridad de Jeremías. Llegarían tiempos en su vida en los que escucharía palabras desalentadoras, duras críticas, oposición, persecución y más, pero Dios se estaba ocupando de eso mientras continuaba revelando Su designio para él. Jeremías estaba siendo moldeado como un pastor de acuerdo con el corazón de Dios, quien haría lo que estaba en el corazón y la mente de Dios.

Dios continuó el proceso de revelar más detalles de Su designio para el joven profeta. Dios continuó asegurando a Jeremías de Su presencia con él, le promete estar con él, y rescatarlo. Dios extendió Su mano y tocó la boca de Jeremías y le dijo: *“He puesto en tu boca mis palabras. Mira, hoy te doy autoridad sobre naciones y reinos, para arrancar y derribar, para destruir y demoler, para construir y plantar”* Jeremías 1:9.

Sería fácil interpretar estas palabras como que si Dios le estuviera dando autoridad para hacer lo que quisiera. Sin embargo, Jeremías comprendió que esa autoridad era sólo el permiso de Dios para hablar lo que Él le instruyera y a quien Dios le dijera que hablara. El peligro es real cuando

pensamos que Dios nos da autoridad para decir y hacer lo que nos parezca. Debemos tener cuidado de decir y hacer solo lo que Él nos da para comunicar y hacerlo de acuerdo con Su corazón.

La primera experiencia profética de Jeremías

En Jeremías 1:11 Dios preguntó: *“Jeremías, ¿qué ves?”*. *“Veo la rama de un almendro”*, respondió. Dios le dijo, *“Has visto bien porque yo estoy alerta para que se cumpla mi palabra”*. “El nombre adoptado aquí para el almendro es particularmente adecuado en este sentido. Significa "despertar", “el almendro, que florece en enero, es el primero en despertar del sueño del invierno”.⁵

La palabra ‘alerta’ en este versículo está relacionada con la palabra hebrea usada y traducida “almendro” en el versículo 11. Dios no duerme, está alerta, despierto, atento para cumplir Su palabra. Jeremías 1:12,

Dios le reafirmó a Jeremías Su fidelidad hacia él y la misión para la cual fue elegido. Le da confianza de que, Dios mismo verá que las profecías se cumplan. Jeremías necesitaba esa seguridad porque Dios le había dicho que le había dado autoridad para arrancar y derribar, destruir y derrocar, construir y plantar. Hasta este punto, Jeremías aún no sabe cuál es el mensaje, pero recibe la seguridad de Dios de que verá Su palabra cumplida. Es Dios quien hace la obra, Jeremías es sólo el portavoz de Dios.

La segunda pregunta a Jeremías: "*¿Qué ves?*". "*Veo una olla que hierve*" responde el profeta, "*y se derrama desde el norte*". Dios describe lo que vendría a Judá y la razón del porqué. (Jeremías. 1:15-16). Es por el pecado y el rehusarse a arrepentirse, que una nación del norte vendría e invadiría a Judá y sería llevada a cautiverio. No era un mensaje fácil ni placentero para dar al pueblo.

Tal vez surja una pregunta en nuestra mente: ¿podría aplicarse esta profecía a nuestros días y a nosotros? No se sugiere aquí que la iglesia o la nación de hoy esté en una condición que merece el juicio de Dios y que otra nación invadirá nuestra nación y nos llevará cautivos a otro país. Sin embargo, podemos preguntarnos: ¿podría la ideología de otra nación dominar la nuestra? Ha ocurrido en los últimos tiempos en otras partes del mundo. Dependiendo de dónde vivamos, cada uno de nosotros necesitamos responder a esta pregunta. En algunos países, aunque no ha ocurrido por la invasión militar de otro país, ha sucedido por una ideología que se opone a Dios.

En mi opinión, no podemos negar la lucha entre ideologías que se oponen a Dios y la iglesia en países en donde ha existido la libertad religiosa. Existe el peligro de que la iglesia se involucre en la defensa de causas que parecen buenas y justas, y que lo haga, no motivada por la Palabra o el Espíritu de Dios, sino por agendas de grupos políticos. El peligro de que la iglesia sea moldeada por una cultura que tiene su propia definición de justicia, una cultura en la que los valores se convierten en sólo ideas que pueden ser cambiados

a conveniencia de la agenda de un grupo o grupos determinados en la sociedad. Lamentablemente, he visto videos en el internet de pastores utilizando una agenda política como base para enseñar tratando de forzar la Escritura para que encaje con su punto de vista político. Nuestra base para enseñar es la Palabra de Dios.

El siguiente es un reporte del Grupo Barna con respecto a una encuesta reciente.

Barna: Estamos Experimentando Otra Reforma, y No Hacia el Buen Camino Por Jessica Lea 8 de Octubre, 2020.

"George Barna en un resumen de los hallazgos. (Resultados de la encuesta) **"Ciertamente parece como si la cultura está influyendo más en la Iglesia que la iglesia esté influyendo en la cultura"**.

En enero de 2020, la CRC (*en Español, CCI o Centro Cultural de Investigación*) entrevistó a 2.000 adultos en los Estados Unidos de cuatro grupos importantes: evangélicos, pentecostales y carismáticos, protestantes tradicionales y católicos. El estudio fue parte del **Inventario de la Visión del Mundo en 2020**, y el margen de error estimado fue de dos puntos porcentuales positivos o negativos.

Los investigadores preguntaron a los encuestados sobre sus puntos de vista acerca de 51 temas, incluyendo el matrimonio, la verdad absoluta, la santidad de la vida humana y la autoridad de la Biblia. Si bien hubo diferencias notables entre las cuatro tradiciones cristianas, los investigadores encontraron que todas ellas mostraban una clara tendencia

alejada de las enseñanzas de la Biblia y hacia una cosmovisión secular”.⁶

Si la iglesia experimentara cautividad, sería en espíritu al ser engañada por una ideología. Uso el "si" condicional ya que no estoy afirmando que esta es la condición de la iglesia en nuestro país. Pero tenemos que hacernos la pregunta, ¿vamos en esa dirección? Por otro lado, sería ingenuo de nuestra parte pensar que, porque la nación fue fundada sobre principios cristianos, que éstos no pueden ser retados y cambiados. También sería ingenuo pensar que las disciplinas de Dios ya no existen o que Dios no puede traer disciplina a aquellos que continúan negando su pecado y rechazando el llamado de Dios al arrepentimiento. Tengamos cuidado de no caer en la forma de pensar de la gente de Jerusalén descrita por Sofonías en el capítulo 1:12: *En aquel tiempo registraré Jerusalén con lámparas para castigar a los que reposan tranquilos como vino en su sedimento a los que piensan: “El SEÑOR no va a hacer nada, ni para bien ni para mal”.*

El Mensaje y el Mensajero. Jeremías 1:17-19.

"Pero tú, ¡prepárate! Ve y diles todo lo que yo te ordene. No temas ante ellos, pues de lo contrario yo haré que sí les temas. Hoy te he puesto como ciudad fortificada, como columna de hierro y muro de bronce, contra todo el país, contra los reyes de Judá, contra sus autoridades y sus sacerdotes, y contra la gente del país. Pelearán contra ti, pero no podrán vencerte, porque yo estoy contigo para librarte», afirma el SEÑOR". El profeta es instruido para actuar con valor y entregar el mensaje que Dios le de. Los

recipientes del mensaje incluían los sistemas políticos y religiosos, así como la sociedad y cultura quienes se opusieron al profeta, pero no lograron desalentar ni hacerlo titubear. Dios hizo una obra en el interior de Jeremías que lo capacitó estar firme ante la oposición al mensaje y al mensajero. *"Te he hecho una ciudad fortificada, un pilar de hierro y una pared de bronce".* Jeremías 1:18,

El siguiente comentario sobre Jeremías 1:18 está tomado de "La Exposición de la Biblia Entera por Gill".

"Te he hecho este día una ciudad defendida que no puede ser conquistada: columna de hierro; que no puede ser removida de su lugar y muros de bronce; que no se pueden romper. Todas estas metáforas muestran la seguridad del profeta estando rodeado del poder de Dios; su constancia, inmovilidad e invencibilidad en la obra del Señor, teniendo tal espíritu de poder, fortaleza y mente sana, que nada sería capaz de moverlo y sacudirlo, ni de apartarlo de la ejecución de su oficio; y que él debía permanecer inflexible".⁷

Al ver la vida de Jeremías, nos damos cuenta de que las metáforas que Dios usa para describir su vida en su función como profeta, se cumplen al enfrentar oposiciones, desafíos, sufrimientos, amenazas, rechazos, persecuciones, prisiones y amenazas de muerte durante su vida como profeta. Sí, hubo momentos de frustración y confusión en Jeremías, pero Dios siempre estuvo cerca para ayudarlo.

Algunos estudiosos de las Escrituras nos advierten a tener cuidado de no ponernos en el lugar de algunos personajes de la Biblia como si Dios nos estuviera dando las mismas palabras o asignación. Esto es cierto, debemos tener cuidado y no pensar que Dios está requiriendo de todos hacer lo mismo que hizo Jeremías. Sin embargo, podemos aceptar que algunas de estas palabras se pueden aplicar a cada uno de acuerdo con lo que somos llamados. Las palabras de Dios a Jeremías de hacerlo *‘una ciudad fortificada, un pilar de hierro y una pared de bronce’* podemos aplicarlas no solo en el ministerio, sino también a nuestra vida personal en la lucha espiritual que enfrentamos y en algunos casos, a través de persecuciones y sufrimientos por causa del Evangelio.

Los discípulos y la iglesia primitiva mostraron las características de estas metáforas en su vida como seguidores de Jesús. Sufrieron, fueron rechazados, perseguidos; la mayoría de los discípulos sufrieron el martirio por el Evangelio; muchos en los comienzos de la iglesia fueron perseguidos y también murieron por el Evangelio. Ellos no fueron persuadidos a renunciar a su fe ni a Cristo.

En el mundo de hoy, hay hermanos y hermanas en otros continentes que sufren el martirio debido a persecución, y las características o metáforas utilizadas para Jeremías son evidentes en la vida de ellos ya que han sido incommovibles en su fe.

El Comienzo de la Jornada Profética de Jeremías.

Tengamos en cuenta que estamos descubriendo el corazón de Dios, incluso en circunstancias donde es difícil verlo, o a veces puede parecer como si Su corazón fuera uno de aversión y abandono de Su pueblo.

Al ver las profecías de Jeremías en estos primeros capítulos, tal vez resulte difícil ver el amor de Dios por Su pueblo, aún cuando lo estaba declarando al mismo tiempo que el juicio está siendo anunciado. Es posible que un niño no vea ni escuche las palabras de un padre diciéndole que es amado mientras recibe disciplina. Pero tarde o temprano lo entenderá. Alentado por las palabras que escuchó de Dios con respecto a su vida y la promesa de la presencia de Dios, le dicta a Baruc el mensaje de Dios a ser proclamado al pueblo, incluyendo los reyes, sus oficiales, sacerdotes y los profetas.

El Pensamiento de Dios Acerca de Su Pueblo

El mensaje de Dios comenzó con Su reflexión sobre la relación de amor, confianza y devoción con Su pueblo Israel, dando un relato histórico a la generación actual a la cual Jeremías hablaba. *“Recuerdo el amor de tu juventud, tu cariño de novia, cuando me seguías por el desierto, por tierras no cultivadas. Israel estaba consagrada al SEÑOR, era las primicias de su cosecha; todo el que comía de ella sufría las consecuencias, les sobrevénia la calamidad”, afirma el SEÑOR. Jeremías 2:1-3*

Sí, Israel amaba a Dios. Sin embargo, en muchas ocasiones, el pueblo era infiel y aún así, Dios permaneció fiel con Su amor inquebrantable. Los primeros tres capítulos de Oseas son una descripción del amor de Dios expresado a Su pueblo casi 100 años antes de que Jeremías entregara este mensaje. Oseas 2:16 *“En aquel día —afirma el SEÑOR—, ya no me llamarás: “mi señor”, sino que me dirás: “esposo mío”.*

2:19 “Yo te haré mi esposa para siempre, y te daré como dote el derecho y la justicia, el amor y la compasión. Te daré como dote mi fidelidad, y entonces conocerás al SEÑOR”.

Este era el corazón de Dios y el amor por Su pueblo, Dios anhelaba tener esta relación con ellos. Este es también el corazón de Dios hoy por Su iglesia. ¿Alguna vez hemos experimentado una devoción menor hacia Él, no en las obras, sino en nuestra devoción personal? La pérdida de esta devoción debería ser suficiente para que despertemos y volvamos a Él con una creciente devoción.

Una Pregunta de Sobriedad

El relato histórico continuó a la generación a la que Jeremías fue llamado a profetizar, Y la pregunta que Dios les hizo, fue una pregunta que les debería haber hecho reflexionar sobre su situación y darse cuenta de que estaban repitiendo la historia de sus antepasados, cometiendo los mismos errores.

Dios les pregunta: *“¿Qué injusticia vieron en mí tus antepasados, que se alejaron tanto de mí? Se fueron tras lo que nada vale, y en nada se convirtieron Jeremías 2:5,*

Los versículos que siguen son como si estuvieran describiendo una comunidad intoxicada. El término intoxicación se utiliza principalmente para describir a alguien en estado de ebriedad. Sin embargo, en español, intoxicado incluye la introducción voluntaria o involuntaria de toxinas en el cuerpo. Por ejemplo, la mordida de una serpiente venenosa o la picadura de una araña inyectando veneno en nuestro sistema que afectará los sentidos y la función de los miembros del cuerpo. O, ingiriendo voluntariamente toxinas o veneno completamente conscientes de las consecuencias.

Israel tenía una tradición de enseñar su historia a sus hijos. La historia especialmente del amor de Dios y de qué manera los había liberado de Egipto, al abrir Dios las aguas del Mar Rojo para cruzarlo, al guiarlos a través del desierto, al proveerles el maná, al edificar los memoriales que Dios les dijo que construyeran en varios lugares.

A pesar de conocer la historia del amor de Dios por Su pueblo, vemos la forma en que Israel es descrito en este pasaje: actúa como si hubiese sido mordido espiritualmente por una serpiente e inyectado el veneno del pecado, el egoísmo, causando la pérdida del sentido común y la sensibilidad espiritual. Lo triste es que aquellos que eran los líderes espirituales del pueblo, aquellos que tenían la responsabilidad de guiarlo en los caminos del Señor, se unieron al rey e indujeron al pueblo a la idolatría, como lo hizo el rey Manasés.

Todos los llamados pastores en tiempos del Antiguo Testamento descuidaron su responsabilidad, y ni siquiera se preguntaron, ¿dónde está el Señor? *“Nunca preguntaron los sacerdotes: “¿Dónde está el SEÑOR?” Los expertos en la ley jamás me conocieron; los pastores se rebelaron contra mí, los profetas hablaron en nombre de Baal y se fueron tras dioses que para nada sirven”* Jeremías 2:8. Fueron indiferentes a Dios, lo ignoraron aún cuando El Señor les habló con ternura pidiéndoles que regresaran a Él y reestablecieran la relación de amor que habían tenido.

Dios continuó pensando en ellos. Mientras la gente se olvidaba del Señor, Dios no se olvidó de ellos. Les pregunta: *“¿Qué injusticia vieron en mí tus antepasados?”* Esta pregunta debería haberlos hecho reaccionar, al menos desear salir de la intoxicación espiritual en que estaban y entrar en estado de sobriedad. Obviamente, no tenían una respuesta, ni podían encontrar ninguna falta en Dios, pero su decisión fue *“no queremos servirte”*. Jeremías 2:20.

Cuando pensamos en la idolatría, es fácil pensar en otras religiones, otras personas o en los incrédulos y condenarlos por su idolatría. Debemos tener cuidado de no juzgar a los demás. Ninguno de nosotros está exento de caer en la idolatría o el pecado. La idolatría toma muchas formas hoy en día. No se trata sólo de ídolos religiosos, sino de todo lo que toma el lugar de Dios en nuestro corazón. Jesús dijo: *“Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”*.

Necesitamos constantemente estar alerta y proteger nuestro propio corazón de la idolatría de cualquier cosa de la que venimos a depender más, que de Dios. Siempre es bueno hacer lo que David dice en el Salmo 139:23-24: *Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno.* Aunque Israel no le pidió a Dios que escudriñara su corazón como David lo expresó, Dios les hizo saber sus malos caminos y los invitó a caminar por el camino eterno.

Dos pecados son mencionados por Dios en Jeremías 2:13: *"me han abandonado a Mí, la fuente del agua viva" "han cavado sus propias cisternas, cisternas rotas que no retienen agua".*

Al abandonar a Dios, rechazando Su amor, Su cuidado, Su presencia, sin duda, no encontraron la verdadera satisfacción. La necesidad de seguridad, amor, satisfacción de su sed y hambre espiritual fue evidente sus vidas. Pero en lugar de regresar a Aquel que sabían que podía proporcionarles todo lo que necesitaban, con quien habían experimentado amor y cuidado, con quien podían hablar y recibir respuestas, en el embotamiento de sus sentidos, se fueron tras dioses falsos que no podían oír ni hablar. Qué contraste con la vida del pueblo en otro momento, el cual David describió como una época en la que él e Israel encontraron en Dios, la fuente de agua viva. *"¡cuán precioso, oh Dios, es tu gran amor! Todo ser humano halla refugio a la sombra de tus alas. Se sacian de la abundancia de tu casa; les*

das a beber de tu río de deleites. Porque en ti está la fuente de la vida, y en tu luz podemos ver la luz” Salmo 36:7-9.

Cuando cualquier hombre llega a confiar más en sus ideas, su voluntad, su creatividad en su vida espiritual, su matrimonio, su vida familiar, su trabajo, ministerio, más que en Dios, está cavando cisternas rotas que no pueden ser fuente de sabiduría y conocimiento de la vida.

Versículo 20 del capítulo 2 *"Desde hace mucho quebraste el yugo; te quitaste las ataduras y dijiste: "¡No quiero servirte!". No era que Israel hubiese estado unido a Dios por la fuerza, por obligación, ni porque estuviera siendo maltratado, por lo que tenía que romper el vínculo con Dios. Oseas 11:4 dice: Lo atraje con cuerdas de ternura, lo atraje con lazos de amor. Le quité de la cerviz el yugo, y con ternura me acerqué para alimentarlo".*

Estos son los lazos que Israel quebrantó: el amor y la bondad de Dios, y le dijeron a Dios: *"No te serviremos".* Además de eso, se negaron a admitir que se habían contaminado y negaban que se habían ido tras otros dioses, Jeremías 2:23 *"¿Cómo puedes decir: No me he contaminado, ni me he ido tras los baales? ¡Considera tu conducta en el valle! ¡Reconoce lo que has hecho! ¡Camella ligera de cascos, que no puedes quedarte quieta! Dios les hace ver la infidelidad en la que habían vivido, pero Israel tomó la decisión consciente de amar e irse tras los dioses extranjeros, Jeremías 2:31.*

Dios sigue hablando a la generación actual de Judá. Dios describe la condición actual: *"Pero ustedes, los de esta generación, presten atención a la palabra del SEÑOR: ¿Acaso he sido para Israel un desierto o una tierra tenebrosa? ¿Por qué dice mi pueblo? "Somos libres, nunca más volveremos a ti".* Jeremías 2:31 El mensaje de Jeremías es que el comportamiento del pueblo es una repetición de la historia de sus antepasados.

Como iglesia, al mirar nuestra nación y la Iglesia en este tiempo presente, ¿que es lo que vemos? Hemos conocido y experimentado el amor y cuidado de Dios por nosotros, ¿hacia dónde vamos como nación y como iglesia? Nuestra nación, ¿se ha intoxicado con odio, anarquía, egoísmo? ¿La iglesia? ¿Hemos venido a ser insensibles a Él? ¿Nos estamos haciendo estas preguntas? Más que todo, nos estamos preguntando, ¿Dónde está El Señor?

En Jeremías 3, Dios habla de la infidelidad de Israel y Judá. El lenguaje figurativo utilizado para describir a Israel y a Judá es el de una mujer que abandona a su marido para prostituirse con muchos otros hombres, sin conocer la vergüenza y con actitud de descaro. Se refiere a la entrega de Israel y Judá a otros dioses que no eran dioses. Ídolos que no hablaban ni escuchaban. Judá vio la infidelidad de su hermana Israel y salió y se prostituyó como Israel. Judá no tenía temor de Dios, fingió regresar al Señor.

Teniendo en cuenta que los reyes y sus oficiales, los sacerdotes y profetas se habían alejado de Él, Dios dice: te daré pastores, no como los que me abandonaron y no solo te

abandonaron, sino que te indujeron a pecar. Pero, *"Daré pastores según mi propio corazón, que te alimentarán con conocimiento y entendimiento"*.

La razón para repasar la historia de Israel y Judá es que seamos conscientes de que la misma serpiente que engañó a tantos reyes, sacerdotes y profetas sigue activa. El engaño puede ser de una manera diferente, pero sus efectos siguen siendo los mismos, la pérdida de nuestros sentidos espirituales y la pérdida de sentido para pastorear el rebaño de Dios.

¿Qué de nuestra historia reciente? ¿Eventos en la iglesia en el pasado reciente? Ya se ha dicho que, como seres humanos, incluso cristianos, somos propensos a repetir los mismos errores del pasado si ignoramos la Palabra de Dios.

Los Estados Unidos de América tienen una historia de avivamientos. cuando Dios se movió por Su Espíritu y muchas personas fueron salvas, hubo muchas manifestaciones del poder de Dios en los milagros. Algunos duraron años. La pregunta surge, ¿Por qué termina un mover de Dios que viene de lo alto por Su poder que nos da la posibilidad de un futuro maravilloso, no sólo para nosotros, sino para las generaciones venideras?

Las personas que han estudiado dos de los avivamientos, "El avivamiento de Pensacola y el de la calle Azuza" presentan sus conclusiones sobre por qué terminaron.

Avivamiento de la Calle Azuza.

"Pronto el conflicto y el desacuerdo se hicieron más pronunciados en la congregación una vez tranquila. Lamentablemente, nada volvería a ser igual en la Misión de Fe Apostólica.

Por ejemplo, dado que las corbatas eran poco más que adornos frívolos, ¿deberían ser usadas por hombres santificados? Este debate invitó más argumentos. Los miembros también discutieron si la construcción de un refugio de tormentas en la Misión demostraba o no falta de fe.

Había algo más que pudo haber contribuido a la ruptura del avivamiento. Algunos de los líderes que asistieron a los servicios estaban convencidos de que ellos podían hacer un trabajo mucho mejor de perpetuar el avivamiento que William Seymour y su equipo. En el segundo y tercer año del avivamiento, varias misiones rivales aparecieron alrededor de Los Ángeles, CA; tratando de quitar la atención de la Misión de Fe Apostólica.

Estaban los terribles problemas de la discordia y el cisma. Por supuesto, las intensas batallas teológicas contribuyeron a las facciones opuestas y a una pérdida general de confianza entre los líderes. Todas estas actitudes y expresiones contribuyeron al cese de este gran avivamiento.

Sin embargo, al terminar esta exploración histórica, creo que hay una lección importante que el avivamiento en la calle Azuza nos proporciona. Creo que nos ayuda a entender que los avivamientos rara vez terminan debido a los problemas externos. No, los avivamientos terminan debido a los problemas internos".⁸

Avivamiento de Pensacola

¿Por qué terminó el avivamiento de Pensacola? "Para aquellos que estuvieron personalmente involucrados en este

avivamiento, hay múltiples razones por las que terminó después de cinco años.

- *Se nombró un liderazgo divisivo que más tarde dividió la iglesia*
- *El evangelista Steve Hill dejó las reuniones y el avivamiento perdió impulso*
- *La mala gestión financiera creó presiones innecesarias. (Según los informes, la iglesia se quedó con una deuda de \$11 millones de dólares después de los 5 años de avivamiento)*
- *La Mentalidad de la Era del Oscurantismo envenenó la mente de los participante abriendo las puertas a desastres financieros y otras luchas innecesarias*
- *El avivamiento no fue difundido por todo el mundo por los participantes, la gente se quedó en Pensacola".?*

Este último avivamiento sucedió casi 88 años después del avivamiento de la calle Azuza. Vemos conflictos similares que causaron el fin de dichos avivamientos. Los errores del pasado se repitieron. Parece que no se aprendió del pasado. Esto no es una crítica a la iglesia de esos tiempos, celebramos lo que Dios hizo, pero a la vez, queremos aprender del pasado y no repetir los mismos errores.

Hoy en día, vemos que aquí hay demasiado odio y división en nuestra nación e incluso entre algunos cristianos. Estamos intoxicados con odio e injusticias a todos los niveles. ¿No hemos aprendido del pasado? ¿Estamos repitiendo los errores de la historia? Como iglesia, debe ser diferente entre

nosotros, el mundo necesita saber que somos Sus discípulos porque nos amamos los unos a los otros.

En estos últimos días, cuando Dios se mueva de nuevo en Su iglesia, que Dios nos ayude a no cometer los mismos errores. Como he mencionado, los seres humanos somos propensos a cometer los mismos errores y repetimos la historia. Eso era cierto para Israel y es cierto el día de hoy para naciones, gobernantes, sociedades, iglesias, familias, individuos. Sin embargo, ¿podemos vivir de manera diferente en estos últimos días y evitar que los problemas internos obstruyan el mover de Dios? Yo creo que sí, 1 Corintios 10:13 nos advierte: *Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir*".

¿Donde Estamos como Iglesia Hoy en Día?

El Grupo Barna ha sido un recurso para la iglesia informándonos de las tendencias de las creencias de la gente de la iglesia. Este es el estudio más reciente publicado el 8 de Octubre de 2020.

Ejemplos de Creencias de Cristianos que Difieren de la Enseñanza Bíblica (Porcentaje que rechaza la enseñanza bíblica especificada)				
Enseñanza Bíblica	% que rechaza la enseñanza bíblica			
	Evangélicos	Pentecostales	Principales	Católicos
Las personas no son básicamente buenas; somos pecadores	75%	76%	81%	84%
La fe que profesa es importante, tanto o más que profesar cualquier fe	62	71	76	84
El Espíritu Santo no es solo un símbolo del poder, presencia, pureza de Dios, pero es real un ser influyente	58	66	73	74
El éxito es consistente obediencia a Dios	53	48	77	84
La verdad moral absoluta existe y es aplicable a todos, todo el tiempo	52	69	58	69
El ser humano no puede ganar un lugar en el cielo por ser buena persona o por buenas obras	58	49	61	85
Historia, es la historia del plan de Dios para la humanidad avanzando hacia su cumplimiento	44	59	79	76
La Biblia es clara en sus enseñanzas con respecto al aborto	44	49	62	58
Cuando Jesucristo estuvo en la tierra, fue completamente humano, pero sin pecar	43	44	59	66
La Biblia es la fuente principal de la <u>guianza</u> moral	42	38	71	77
La vida humana es sagrada	40	54	55	57
Certeza personal de tener salvación eterna solo por haber confesado sus pecados y aceptado a Jesucristo como salvador	28	45	59	72
Dios es la base de toda verdad	28	30	63	57
La Biblia es la palabra de Dios, es confiable y se puede depender en ella	26	32	63	53
Fuente: American Worldview inventory, 2020 N=2000 adultos, 18 o mayores; conducida por el Centro de Investigación Cultural en la Universidad Cristiana en Arizona				

“El Inventario De Worldview Americano 2020, dirigido por el Director de Investigación del CRC Dr. George Barna, encuestó 51 creencias y comportamientos entre grupos cristianos y encontró que, en lugar de transformar la cultura a su alrededor con la verdad bíblica, lo contrario está sucediendo. El cristianismo en Estados Unidos de Norte América se está adaptando rápidamente a los valores de la cultura secular post-cristiana. Las principales conclusiones de la encuesta incluyen: •

- **Los evangélicos están abrazando el secularismo:** La mayoría (52%) de los evangélicos rechazan la verdad moral absoluta; el 61% no lee la Biblia a diario; el 75% cree que la gente es básicamente buena. El estudio encontró que de un tercio, al 50% de los evangélicos en la encuesta abarcan

una variedad de creencias y comportamientos contrarios a la enseñanza bíblica y las creencias evangélicas que han existido por mucho tiempo.

- **Los pentecostales y carismáticos llevan la secularización un paso más allá:** dos tercios (69%) rechazan la verdad moral absoluta; el 54% no está dispuesto a definir la vida humana como sagrada, con la mitad afirmando que la Biblia es ambigua en su enseñanza sobre el aborto; y el 69% dice que prefiere el socialismo al capitalismo.

Un 45% no se calificó como cristianos nacidos de nuevo.

- **Los protestantes tradicionales son los más seculares de las cuatro familias de fe:**

El 60% de las creencias de los protestantes tradicionales entran directamente en conflicto con la enseñanza bíblica. Tres valores clave definen este grupo: la verdad y la moralidad son relativas; la vida no tiene ningún valor o propósito inherente, por lo que las personas deben buscar la felicidad o satisfacción personal; y las prácticas religiosas tradicionales ya no se consideran centrales o esenciales para su fe Cristiana. Sólo el 41% de los protestantes tradicionales son nacidos de nuevo.

- Los católicos son cada vez más seculares y permisivos: las creencias de los católicos son sorprendentemente similares a las de los protestantes tradicionales, pero

considerablemente diferentes de las de los protestantes evangélicos y carismáticos. Es más probable que crean en la salvación a través de obras o vivir una buena vida, y menos probable (28%) por ser nacidos de nuevo. Los católicos de hoy en día son más permisivos que otros grupos, siendo más propensos a aceptar relaciones sexuales fuera del matrimonio, mentir, violar límites de velocidad y negarse a pagar un préstamo como comportamientos moralmente aceptables.¹⁰

Los resultados completos del Informe AWVI 2020 #11: "Fe Cristiana y Visión del Mundo" se encuentran en https://www.arizonachristian.edu/wp-content/uploads/2020/10/CRC_AWVI2020_Release11_Digital_04_20201006.pdf

¿Podría ser este el momento en el que Dios nos llama a arrepentirnos como iglesia por las injusticias en nuestra nación? ¿Arrepentirnos por nuestra contribución a las injusticias con nuestro espíritu prejuicioso y condenador? ¿Estamos orando por nuestra nación como un cuerpo corporativo en nuestras iglesias?

¿Podría ser que cuando desarrollemos un amor por Dios, por Su Palabra, unos por otros, por el mundo y mientras la iglesia viva en Su amor, Dios pudiera moverse en una nación o naciones que impactarían el mundo? No sugerimos que esto es una fórmula, sino tal vez un camino en el que

decidamos caminar por el resto de las generaciones hasta que Cristo venga.

¿Cómo guiamos al rebaño por este camino? Dios es el único que puede mostrarnos cómo hacerlo al buscarlo en oración, en Su Palabra, y permitiendo que el Espíritu Santo nos guíe y obedezcamos. ¿Dónde está el Señor? Los gobernantes, los que conocían la ley, los sacerdotes y profetas de Israel no se hicieron esta pregunta durante el deterioro de su sociedad. ¿Nos estamos haciendo nosotros esta pregunta? ¿Estamos buscando al Señor? ¿Lo estamos invitando a que se mueva entre nosotros?

Como pastores, hemos de buscar a Dios y guiar a la grey a través de la Palabra de Dios a la justicia y santidad (no al legalismo). Nuestra responsabilidad es ser fieles a lo que Dios nos dice sin importar las presiones de la cultura o de aquellos que se oponen a Dios.

En el siguiente capítulo nos enfocaremos específicamente en lo que Dios tiene que decir a los pastores. Veremos el peligro de repetir la historia al cometer los mismos errores y las consecuencias no solo para los pastores pero para el rebaño.

Capítulo Dos

Expectativas, ¿de Dios o Nuestras?

“Es el deber de un buen pastor trasquilar a sus ovejas, no despellejarlas”. Tiberio

El llamado de Ezequiel

Ezequiel, como Jeremías, provenía de una familia de sacerdotes. Es llevado cautivo a Babilonia alrededor del año 598 a.C. Cinco años después, estando en la cautividad, recibe el llamado a ser profeta. No importa en qué estado se encuentre una persona, libre o prisionera, rica o pobre, Dios llama a quien Él quiere.

Jeremías profetizó en Jerusalén, mientras que Ezequiel profetizó estando en la cautividad de Babilonia primordialmente, aunque no limitado a aquellos en cautividad junto con él.

Ambos profetas hacen referencia a los pastores. Jeremías capítulo dos describe la negligencia de los pastores al no buscar a Dios. No guiaron al pueblo hacia Dios, ni siquiera

se preguntaron dónde estaba Dios en su propia vida, mucho menos en la vida del pueblo. Ellos participaban e inducían al pueblo a pecar. Ezequiel dedica todo un capítulo para dirigirse directamente a los pastores y es en esto en lo que queremos enfocar nuestra atención.

Debe haber sido extremadamente difícil para estos dos profetas entregar los mensajes a sus compañeros pastores (reyes, sacerdotes y otros profetas). En el caso de Jeremías, Dios lo preparó, le aseguró la providencia divina sobre su vida, le aseguró que Dios vería que Su palabra se cumpliera y le dice que lo ha hecho como una ciudad fortificada, un pilar de hierro y un muro de bronce para estar firme contra toda la tierra. En el caso de Ezequiel, Dios también lo prepara para la oposición que enfrentaría.

Estando junto al río Quebar, en una visión Ezequiel ve un viento huracanado, una gran nube, cuatro criaturas vivientes, y una rueda en el suelo al lado de cada criatura con sus cuatro caras. Una visión increíble que al final de ella, el profeta ve la semejanza de un trono y por encima, la semejanza de un hombre. *“Tal era el aspecto de la gloria del SEÑOR. Ante esa visión, caí rostro en tierra y oí que una voz me hablaba”*. Ezequiel 1:26-28. Ante tal visión, su respuesta es una de rendición a la Majestad de Dios.

J. Sidlow Baxter en su libro “Explore the Book” describe el triple propósito de la visión y lo considera como el corazón del libro de Ezequiel:

- “Primero, El viento huracanado y la nube inmensa rodeada de fuego, era el juicio que se avecinaba,
- Segundo, el grupo del centro del querubín y las ruedas es para mostrar que, detrás de los eventos de la tierra, están las operaciones de los cielos,
- Tercero, La visión del trono y el aspecto del arco iris, es para mostrar que Jehová es supremo sobre todo, Su voluntad soberana está por encima de todo y que, en la ira, Él recuerda la misericordia y que al final del juicio, declara la victoria de la gracia y la justicia.¹¹

Su respuesta a la presencia de Dios es una de humildad y rendición a la Majestad de Dios, una cualidad necesaria para lo que Dios le estaría dando a conocer en los momentos siguientes a la visión. Es en este encuentro con Dios que la vida de Ezequiel pasa por una transformación y su vocación se expande de ser un sacerdote que ofrecía sacrificios en favor del pueblo como mediador entre Dios y ellos, a un servicio como profeta, como vocero de Dios.

Dios no esconde nada del futuro de Ezequiel. Dios le habla con franqueza y le dice lo que va a enfrentar en su servicio profético. Una misión desafiante a medida que Dios continúa revelando Su plan para él. Le dice que lo está enviando a un pueblo rebelde, terco y obstinado. Tal es la rebeldía del pueblo que puede ser que lo escuchen o tal vez no lo escuchen; pero Dios le asegura que no habrá duda en el pueblo de que un profeta ha estado entre ellos. No hay garantía de buenos resultados y le dice que no tenga temor de

ellos y que no se deje atemorizar. Esta es una buena lección para aprender especialmente en los días que estamos viviendo.

La descripción de cómo sería la vida de Ezequiel es muy vívida. *“por más que estés en medio de cardos y espinas, y vivas rodeado de escorpiones”* Ezequiel 2:6. Sería como el caminar en medio de un campo de espinos en el que es inevitable ser tocado por ellos causando dolor y heridas al cuerpo. Aparte de esto, entre escorpiones que no solo causan dolor con su picadura, sino que algunos son venenosos. Como si no fuera suficiente, no hay garantía de que lo escuchen. La oposición va a ser grande. Dios requiere fidelidad del profeta en medio de esta clase de vida. Dios le deja una cosa muy clara en su entendimiento, él debe escuchar lo que Dios le dice y transmitirlo ya sea que la gente lo escuche o no.

Dios Pide Fidelidad

Desde que recuerdo, el ser fructífero en números ha sido el énfasis principal del servicio a Dios. Esto no es malo. No es malo trabajar duro, tener una iglesia grande y con muchos miembros, cuando reconocemos que es Dios quien produce el fruto. Jesús dice en Juan 4:37-38: *“³⁷Porque como dice el refrán: Uno es el que siembra y otro el que cosecha.³⁸Yo los he enviado a ustedes a cosechar lo que no les costó ningún trabajo. Otros se han fatigado trabajando, y ustedes han cosechado el fruto de ese trabajo”*. Si sembramos o cosechamos, es Dios quien da el crecimiento. Dios hace a la iglesia fructífera, no nosotros. No tenemos nada de que jactarnos. Esto no quiere decir que no debemos orar por crecimiento y trabajar en lo que nos es

posible hacer, pero Dios es quien hace lo que nosotros no podemos hacer. Dios le dijo a Ezequiel, sé fiel sin importar si te creen o no. No seas rebelde como ellos, no sigas los caminos en que ellos andan. Dios pide nuestra fidelidad.

Mientras predicamos a personas para que sean salvas, oramos por los enfermos y trabajamos duro en la viña del Señor, seamos fieles a Dios como nuestro Buen Pastor en lo que Él quiere hacer en nuestra vida y la misión a la cual hemos sido llamados.

Dios siempre nos asegurará de Su providencia sobre nuestra vida, nos dará la fuerza que necesitaremos para llevar a cabo Su tarea, y sí, enfrentaremos oposición, pero debemos recordar que nuestra batalla no es contra carne y sangre, sino contra principados, poderes y potestades de las tinieblas, es una batalla espiritual. En algunos casos, habrá personas involucradas haciendo el trabajo de estos poderes de la oscuridad, pero aún así, nuestra batalla no es contra carne y sangre.

La intención no es escribir un comentario del libro de Ezequiel. Pero es importante saber algo de su vida y fondo histórico del llamado para él. Lo que nos interesa es considerar el mensaje a los pastores de esa época y ver si hay algo que se aplica a los pastores en la actualidad.

Pastorear el rebaño de Dios debe incluir el proceso de aprendizaje para hacerlo bien y con el corazón adecuado. Al mismo tiempo, considerar las advertencias de cómo las cosas

pueden ir mal por parte del pastor si pierde de vista quién es el Gran Pastor y el único dueño del rebaño, como sucedió a los pastores a los que se hace referencia en Ezequiel 34.

Esta es una jornada en la que todos nosotros, los pastores, estamos tratando de aprender. Deseamos hacer lo mejor que podemos en nuestra función y evitar caer en los engaños que aquellos pastores cayeron. **La tarea de hacerlo bien o mal, es un asunto del corazón.**

¿Qué Esperaba Dios de los Pastores?

Los pastores a los que se hace referencia son los reyes, sus oficiales, los que conocían y enseñaban la ley, los sacerdotes y los profetas. En 1 Samuel 2:35 Dios establece las expectativas, cuando dice: *“Pero yo levantaré a un sacerdote fiel, que hará mi voluntad y cumplirá mis deseos”*. Otra traducción dice, *“Pero yo levantaré para mí un sacerdote fiel que actúe conforme a mi corazón y a mi alma”* (Reina Valera Actualizada -RVA- 2015). Dios es quien levantará el fiel sacerdote, que actuará conforme a Su corazón y Su alma. Jeremías 3:15 es consistente con Sus expectativas: *“Entonces os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con conocimiento y con inteligencia”* (BLA Biblia de las Américas). Dios busca pastores que guíen al pueblo: a buscarle y obedecerle, a llamar al pueblo a ser fiel, a llamar a la justicia sin prejuicios y a buscar el bienestar de Su pueblo.

Una Mirada más Cercana de los Pastores

Existe el riesgo cuando escuchamos enseñanzas sobre Ezequiel 34, que pensemos que se nos está acusando de ser como los pastores descritos en este capítulo. Al leer este libro, de ninguna manera estoy acusando a pastores o líderes de ser como los pastores de este capítulo de Ezequiel. La intención aquí es simplemente el aprender y crear conciencia de los peligros y trampas en el pastorado, las cuales debemos evitar.

Es por eso por lo que es importante abordar estos temas para que cada uno hagamos una reflexión acerca de nuestra vida. El Espíritu Santo nos mostrará, si somos o hemos sido abusivos ya sea voluntaria o involuntariamente. Entonces tendremos la oportunidad de arrepentirnos y permitir que Dios nos cambie. No es mi intención la de condenar, sino la de buscar a Dios y permitirle que nos haga ver nuestra condición y arrepentirnos de lo que necesitemos arrepentirnos.

¿Cual Debe Ser Nuestro Corazón?

Jeremías describe su corazón al ver la condición de los profetas: *“En cuanto a los profetas: Se me parte el corazón en el pecho y se me estremecen los huesos. Por causa del SEÑOR y de sus santas palabras... Tanto el profeta como el sacerdote son impíos; aun en mi casa hallé su maldad, dice Jehová”* Jeremías 23:9. El corazón de Jeremías se quebranta debido a la condición de los profetas y de los sacerdotes, por los abusos cometidos y por el daño causado al pueblo. Nuestra tendencia es condenar o

criticar a aquellos que caen en error, especialmente si están en liderazgo. La mayor parte del tiempo es en nuestra justicia propia que miramos a sus errores. Que podamos aprender de Jeremías cuál debe ser nuestro corazón hacia quienes cometen errores. La verdad necesita ser dicha según Dios nos dirija pero que nuestros corazones sean quebrantados por aquellos que se desvían. Jeremías en este pasaje nos da a conocer el corazón de Dios al experimentar este quebrantamiento. Solo me puedo imaginar lo difícil que sería para un pastor o profeta en cualquier país dar un mensaje como este a sus compañeros de ministerio si Dios le pidiera que lo hiciera.

El Mensaje a los Pastores

Lo primero que leemos en Ezequiel capítulo 34 es que Dios estaba disgustado con los pastores, no porque se cuidaran a sí mismos, sino porque "SOLO" se cuidaban a sí mismos. Esto habla de un desprecio por el rebaño de Dios y de centrarse sólo en la satisfacción de sus deseos egoístas y codiciosos. No pensaban en el rebaño, sólo en lo que les beneficiaba a ellos.

Dios pregunta a los pastores en Ezequiel 34:2: *¿Acaso los pastores no deben cuidar al rebaño?* ¿No deberían estar atentos para conocer la condición del rebaño? ¿No deberían estar atentos a las necesidades del rebaño? ¿No deberían estar alimentando y protegiendo al rebaño? Dios procede a describir sus acciones egoístas: *"Ustedes se beben la leche, se visten con la lana, y matan las ovejas más gordas, pero no cuidan del rebaño"* Ezequiel 34:3.

El lenguaje figurativo usado para describir las acciones de los pastores es claro en su significado. Ordeñan constantemente a las ovejas y esperan que les proporcionen leche incluso cuando no las alimentan. Sin alimento, la leche se agotará. La expresión en inglés utilizada en nuestros días: "están ordeñando la situación", se utiliza cuando alguien está manipulando, emocional, financiera o espiritualmente al pueblo solo por interés propio que le traerá beneficios personales. Alguien que se aprovecha de una tragedia o situación para manipular la compasión y la generosidad de los demás para su propio beneficio. Los pastores deben enseñar la Palabra de Dios, no jugar con las emociones de las personas.

Aquí hay un cuadro cruel. El versículo 3 continúa diciendo: *"se visten con la lana, y matan las ovejas más gordas, pero no cuidan del rebaño"*. Es como si trasquilaran a las ovejas en el invierno cuando no era el tiempo de hacerlo, y las dejaran expuestas a las inclemencias del tiempo sin la protección de su lana y debilitadas por la falta de alimento. Los líderes buscaban solo el beneficio personal de aquello que era protección para las ovejas.

En cuanto a la frase de Tiberio con que se inicia este capítulo: 'Es el deber de un buen pastor trasquilar a sus ovejas, no despellejarlas', Suetonius nos dice, en su obra sobre la vida de Tiberio: "cuando los gobernadores de las provincias le escriben al emperador, pidiéndole que aumente los impuestos, él les responde: 'Es el deber de un buen pastor trasquilar a sus ovejas, no despellejarlas'".¹² En otras palabras que, si se

cargan a las personas con impuestos tan pesados, perderán todo lo que poseen y llegará el momento en que no habrá más recaudación.

Los líderes de Israel y Judá fueron más allá de trasquilar a las ovejas, las despellejaron. Estaban repitiendo los errores de sus antepasados de casi 100 años atrás. Miqueas, quien profetiza en tiempos de Ezequías dice:

Escuchen, gobernantes de Jacob, autoridades del pueblo de Israel: ¿Acaso no les corresponde a ustedes conocer el derecho? Ustedes odian el bien y aman el mal; a mi pueblo le arrancan la piel del cuerpo y la carne de los huesos ustedes se devoran a mi pueblo, le arrancan la piel, le rompen los huesos; lo descuartizan como carne para la olla, como carne para el horno". Miqueas 3:1-3

Como he mencionado, repetimos la historia. Recuerdo cuando era joven, había ministros en la radio que predicaban la garantía de un milagro si la gente les enviaba una cantidad específica de dinero. Si una persona necesitada no les enviaba el dinero, no oraban por ella. He visto esta táctica, y otras en diferentes continentes. Encontramos casos en que gente jubilada y no jubilada en algunas iglesias ha vaciado sus cuentas de ahorros, dando cientos de miles de dólares a ministerios que les prometían regresarles del 100 al 200 por ciento de lo que habían dado. Mucha gente se quedó sin dinero y con deudas, como si hubieran sido despellejadas. No estamos sugiriendo que todos los ministerios son un fraude. Hay ministerios legítimos y honestos que usan lo que se les ha dado en forma honesta y para el propósito para el cual

recibieron los donativos. Cuando alguien le promete que le regresará un cierto porcentaje de lo que usted dé al ministerio, tenga cuidado. Hay otras formas de despellejar a las ovejas, no solo financieramente, puede ser emocional, espiritualmente y/o destruyendo su autoestima.

Ha habido sistemas políticos en gobiernos que han llevado a su población a la miseria y pobreza extrema mientras que los líderes viven en opulencia. Esto puede ser visto en partes de Latino América y otros continentes como resultado de la corrupción o la implementación de una ideología en la que se presentan a sí mismos como los benefactores del pueblo. Tristemente, ha sucedido también en algunos círculos religiosos.

Ezequiel 34:3 *“Incluso, las más gordas, las sacrificas para servirte a ti mismo”*. Te beneficias de todo lo que el rebaño puede proveer para ti, pero no te preocupas por el rebaño. Todos corremos el riesgo de caer en estos errores cuando descuidamos nuestra relación con Dios y perdemos de vista al Gran Pastor. Por eso es importante mantener en mente que hemos de ser pastores según Su corazón y no el nuestro.

Cuando pensamos que Dios nos ha dado un rebaño para que nos sirva, nos arriesgamos a pensar que somos dueños del rebaño y que podemos hacer lo que queramos. Hay ejemplos de aquellos que han caído en la arrogancia y el egoísmo abusando de sus congregaciones o sus seguidores a través del mal uso de las finanzas, abuso verbal, abuso sexual por nombrar algunos. No es la intención aquí señalar a

individuos, la intención es simplemente admitir que estos problemas han existido y tenemos que proteger nuestro corazón contra este engaño. Jeremías dice de los profetas y sacerdotes en el capítulo 23:10-11: *Los profetas corren tras la maldad, y usan su poder para la injusticia. «Impíos son los profetas y los sacerdotes; Todo está escrito para nuestra advertencia, para que evitemos cometer los mismos errores.*

Lo que los pastores estaban haciendo era lo contrario de lo que el Gran Pastor haría. No tenían en cuenta lo que el Gran Pastor tenía en Su corazón y Su mente para las ovejas. Pablo, en Filipenses 2:3-8, describe el corazón de Jesús como un pastor sin dar la metáfora de pastor. Nos exhorta a tener el mismo sentir de Jesús y dice: *“No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás”. La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y, al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz! Esto se aplica a nosotros como pastores y como ovejas.*

En Ezequiel 34:4, Dios sigue señalando los fracasos de los pastores: *“No fortalecen a la oveja débil, no cuidan de la enferma, ni curan a la herida”.* La fortaleza viene al consumir alimentos saludables manteniendo así vivo al rebaño, al darles

buenos alimentos frescos y verdes que proporcionan la nutrición que necesitan.

Dios estaba hablando de una condición espiritual que no se trataba solo del conocimiento intelectual de Su Palabra, sino del poder transformador de Su Palabra y por Su Espíritu, lo cual sucede en un encuentro con Dios y experimentando Su vida en ellos. Kingsley Opuwari Manuel lo dijo de esta manera: "El estudio bíblico sin experiencia bíblica no tiene sentido. Conocer el Salmo 23 es diferente de conocer al Pastor".¹³ Jeremías 2:8 dice que había quienes conocían la ley, pero no conocían a Dios.

Hemos escuchado a médicos y nutricionistas decir hoy en día: "La mejor medicina es lo que comemos". El Juramento de Hipócrates incluye la siguiente declaración. "Usaré esos regímenes dietéticos que beneficiarán a mis pacientes de acuerdo con mi mayor capacidad y juicio, y no les haré ningún daño ni injusticia".¹⁴ (División de Historia de la Medicina Biblioteca Nacional de Medicina Institutos Nacionales de Salud).

Al decir esto, no se trata de recetar o hacer una declaración sobre tomar o no tomar medicamentos. La intención es señalar que, desde los tiempos antiguos, los médicos vieron la importancia de alimentarse con la comida adecuada para mantenerse saludable. La aplicación a la vida espiritual es la importancia de la Palabra de Dios, que es Espíritu y es vida para el rebaño. Como pastores, lo que el Padre nos da para el rebaño es esencial para que sean

saludables, fuertes y puedan reproducirse. Lo que está de moda, o de lo que la mayoría está hablando en un momento determinado, no siempre es lo que todo rebaño necesita.

En el momento en que Ezequiel y Jeremías profetizan el juicio sobre Israel y Judá, lo que estaba de moda en las profecías de otros profetas y de la sociedad de la época era que el juicio de Dios no tendría lugar; decían: 'Jeremías no es un profeta, no le presten atención', incluso envían una carta al sacerdote Sofonías para que reprenda a Jeremías. Los capítulos 27-29 de Jeremías son un interesante intercambio de cartas entre Jeremías y los profetas que están en el exilio en Babilonia. Jeremías les dice que se calmen, estarán allí por un tiempo. Les dice que construyan casas en el cautiverio, tengan hijos, den a sus hijos e hijas en matrimonio. Jeremías y Ezequiel enfrentan la oposición del sistema religioso de su tiempo.

Nuestra manera de pastorear debe reflejar el corazón de Dios y las personas deben experimentar a Dios, Su vida, Su poder, conocer Su voz y seguirlo. Vivimos en un mundo quebrantado con personas heridas por las circunstancias de la vida y por las heridas infligidas por otras personas. Existen individuos, familias, sociedades quebrantadas, fragmentadas, hay confusión en cuanto a qué o a quién creer debido a los prejuicios que nos rodean. **Este es el tiempo en que la gente necesita pastores según el corazón de Dios y, como Samuel, pastores que hagan lo que está en la mente y el corazón de Dios**, I Samuel 2:35. Pero debemos recordar, esto no es garantía de que todos nos crean. Habrá quienes decidan no creer en la Palabra del Señor. Esto es lo que Dios le dijo a

Ezequiel. Lo importante en tiempos como estos, es ser fieles. El resto está en manos de Dios.

Ezequiel 34:4 “*No cuidan de la enferma, ni curan a la herida*”. Los pastores a quienes escribe Ezequiel no tenían interés en la vida de las ovejas, si estaban enfermas o no, si padecían, sufrían o necesitaban algo. El hecho de no alimentarlas era parte de la causa de la enfermedad espiritual. A las heridas por las circunstancias de la vida, heridas causadas por otros o por los pastores mismos, ellos no hacían ningún intento por aliviar su sufrimiento ni sanar sus heridas. Muy diferente a lo que Jesús hizo cuando vio a las multitudes acosadas por las circunstancias de la vida y sin un pastor que las guiara.

Ezequiel 34:4 “*no van por la descarriada ni buscan a la perdida*”. La palabra "descarriada" usada en este versículo, es más que alguien que se desvía voluntariamente. Implica que alguien es empujado, engañado, expulsado, obligado a irse de un lugar o grupo de personas. Esto es algo terrible. Hay quienes lo hacen a propósito, otros por ignorancia o tomando una decisión apresurada.

Una experiencia personal en México. Mientras yo era supervisor de la iglesia nacional, se suscitó una situación en una de las iglesias. Había acusaciones contra un pastor. Fui a hablar con los líderes de la iglesia, escuché la parte de lo que tenían que decir, y escuché al pastor. Cometí el error de tomar una decisión apresurada de respaldar al pastor antes de escuchar todo lo que los líderes tenían que decir. Como resultado, los líderes y algunos de la congregación

abandonaron nuestra comunión. Con el paso del tiempo, me di cuenta de que estaba equivocado y que mi apresurada decisión causó que los líderes y parte de la congregación se alejaran. Sintieron que se había hecho una injusticia. Es como si yo los hubiera empujado u obligado a irse.

No abandonaron el camino del Señor. Continuaron como hermanos y hermanas en la fe fuertes, pero no en nuestro grupo. Los lastimé. Perdí la oportunidad de ser un buen pastor. Esta historia no se trata del pastor; Dios en Su misericordia restauró su vida. Se trata de lo que hice. Lo que Ezequiel dice sobre las descarriadas, sucede el día de hoy.

Por supuesto, existe la posibilidad de hacerlo con los que Dios está tratando de alcanzar y por actitudes condenatorias, mal testimonio, mala representación de Cristo en nuestra vida, empujamos a otros a no acercarse a Dios.

“Al contrario, tratan al rebaño con crueldad y violencia”. Los pastores han ejercido dominio sobre el rebaño hasta el punto de fracturar la vida de las ovejas. Mientras Dios quería proveer un lugar de seguridad, y tener al rebaño unido, los pastores lo estaban maltratando, la gente estaba siendo fracturada, herida, abusada. Parece que los pastores creían que la posición les daba poder y ventaja sobre la gente. Jeremías lo dice en el capítulo 23:9: *“Los profetas corren tras la maldad, y usan su poder para la injusticia”.* A veces, los títulos y las posiciones son interpretados erróneamente por nosotros o por el rebaño.

Otra experiencia en México en la que teníamos una convención nacional: Invitamos a una persona de otro país a ser el orador. Lo había escuchado antes, así que pensé que sería bueno tenerlo. Todo iba bien, excepto por su interpretación de lo que era un pastor. Yo estaba traduciendo para él, él hizo una declaración sobre los pastores, comparando al pastor con un vaquero; traduje esto con mucha reserva y aclarando a la congregación que en México eso no es lo que pensamos de los pastores. Él continuó diciendo que cuando un caballo salvaje no se somete, necesita ser domado, el vaquero debe poner una cuerda alrededor del cuello del caballo y golpearlo con un látigo o un palo hasta que el caballo haga lo que el vaquero quiere que haga y que eso es lo que los pastores deben hacer con los miembros rebeldes de la iglesia.

En ese momento, le dije a la congregación que el orador y yo íbamos a tomar un tiempo para aclarar algunas cosas. Le dije al predicador que esto no era correcto. O bien él corregía su enseñanza o este era el final de su agenda de predicación (probablemente debería haber hecho esto último). El predicador abandonó lo que quería enseñar acerca de los pastores, y el resto de su predicación fue más apegada a las Escrituras. Yo era joven e inexperto, pero teniendo la responsabilidad de la iglesia nacional sabía que tenía que impedir este tipo de enseñanza.

Por desgracia, hay pastores que todavía piensan que esta es la manera de tratar a la gente. No debemos pensar que los pastores son vaqueros ni que la congregación son caballos

salvajes. No debemos triturar a las personas que ya están quebrantadas, sino llevarlas a Aquel que puede restaurarlas tomando los pedazos rotos y uniéndolos, haciéndolos íntegros. Los pastores a los que Ezequiel se está dirigiendo, habían sido crueles con el rebaño.

Sirviendo en África, estaba enseñando sobre este tema a un grupo de pastores. Al tocar este punto, me interrumpió un pastor que quería hacer una confesión. Dijo que una señora de su iglesia había cometido un pecado. No elaboré los detalles. Él quería expulsarla de la congregación, pero ella lamentaba lo que había hecho y le pidió al pastor que la disciplinara como él lo considerara conveniente. El pastor le dijo a la mujer que se acostara en el suelo de la iglesia y con una vara comenzó a golpearla. Con lágrimas en sus ojos, le pidió a Dios que lo perdonara y nos comunicó que iría a pedir perdón a la dama.

Otra forma de crueldad es el uso de palabras duras. A veces lo hacemos porque creemos tener poder y autoridad sobre otros o por ignorancia, escuchamos o vemos a otros cometiendo este tipo de abusos y creemos que eso es lo que debemos hacer. La ignorancia de la Palabra de Dios y la falta de sentido común no son excusa.

El Resultado de este Tipo de Trato del Rebaño.

Ezequiel 34:5 *“Por eso las ovejas se han dispersado: ¡por falta de pastor! Por eso están a merced de las fieras salvajes”*. Por todo lo anterior: falta de alimento, de protección, mal trato, abuso y

crueldad por parte de aquellos que debían enseñarlas y guiarlas en los caminos de Dios, las ovejas se dispersaban y eran presa de animales salvajes.

Varios pasajes en el Nuevo Testamento muestran que Jesús fue movido a compasión en varias ocasiones. Una de ellas, Mateo 9:36 *"Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor"*. La gente estaba agobiada no solo por la falta de alimento, cansada, sintiéndose desfallecer, como cuando una persona hace un viaje largo por un camino difícil de transitar llegando a su destino y no encontrando lo que necesitaba. Desamparadas, abandonadas con la idea de haber sido desechadas. Que Dios nos ayude a tener Su corazón para que la gente tenga un pastor que enseñe, guíe, cuide y el rebaño sea recogido en un lugar seguro.

"Se convirtieron en alimento para los animales salvajes".

Imagínate conmigo un rebaño en el campo donde las ovejas han sido abandonadas por el pastor. El pastor que en el pasado las llevó a los pastos verdes, ahora ya no está, ha perdido interés y amor por el rebaño. Las ovejas, en su impulso desesperado de satisfacer su hambre y habiendo sido abandonadas, comienzan a desviarse cada una por su propio camino, sus cabezas en el suelo en busca de hierba y paso a paso cada una de ellas comienza a alejarse más de el resto de las ovejas. Comienzan a emitir un balido de angustia, temor y desesperación pidiendo ayuda esperando que otras ovejas las

escuchen o quizás el pastor haya regresado y las lleve de vuelta al redil, a un lugar seguro. Están demasiado lejos, y el que oye su balido es un lobo. Cuando las encuentra, las ataca y las devora. Las ovejas se convierten en alimento de una fiera salvaje.

La mayor parte del pastoreo tiene que ver con proveer alimento saludable, prestar atención, cuidar al rebaño y protegerlo de las amenazas de los animales salvajes. La primera iglesia fue acosada por falsos maestros tratando de esparcir a los creyentes con engaño y llevarlos de vuelta a la esclavitud y hacerles pensar que la fe en Jesús no era suficiente. Siempre hay un riesgo cuando enseñamos lo que la gente quiere oír, o lo que nosotros creemos que necesitan oír, lo que puede excitarlos y llenarlos de emoción; o enseñar de nuestra propia sabiduría, y como resultado, que el rebaño caiga presa de falsas enseñanzas, las ovejas sean dispersadas y su vida destruida. A Ezequiel se le dice: puede ser que te escuchen o puede ser que no, pero de todos modos él ha de hablar lo que Dios le diga.

Todos estamos conscientes que, para algunas personas, no importa que tan buen alimento reciban, que tan buen cuidado se les dé, van a irse por su propio camino. Jesús alimentó física y espiritualmente a las multitudes, las sanó y las cuidó. Y aún así, la Escritura dice que muchos dejaron de seguirle. Recordemos que debemos ser fieles a hablar y hacer lo que está en Su corazón y en Su mente. El resto está fuera de nuestro control.

Pablo escribió mucho a las iglesias corrigiendo errores de estos falsos maestros y enseñándoles la sana doctrina. Escribiendo a los Efesios, su meta era que la Iglesia madurara para que no fueran engañados por las falsas enseñanzas ni movidas en su fe y su caminar con Cristo. Efesios 4:14

Las ovejas No Son Totalmente Inocentes

En Ezequiel 34:17, Dios habla al rebaño: hay ovejas que intentarán arruinar el día para las demás. Aquellas que cuando se alimentan, pisotean el pasto y enturbiaban el agua para las demás ovejas. Los versículos 20-22, hablan de las más fuertes abusando de las más débiles empujándolas con su flanco y hombro, haciéndolas caer, atacándolas con sus cuernos, y dispersándolas. Las aplicaciones pueden ser variadas, las fuertes abusando de las débiles, los ricos menospreciando a los pobres, los que tienen más conocimiento maltratando a los que tienen menos conocimiento de las Escrituras. Los que por su justicia propia creen merecer un mejor lugar y privilegios.

Una de las cosas más difíciles en la vida de la iglesia ha sido llevarse bien el uno con el otro, vivir en paz entre nosotros, ayudándonos, respetándonos unos a otros sin ver clase social o el nivel de educación. La mayoría de las veces que las iglesias tienen divisiones se debe a los celos, la envidia, el egoísmo, la competencia entre nosotros mismos, tratando de demostrar que tenemos razón en lugar de dejar que la mansedumbre de Cristo se refleje en nosotros y esforzándonos más por conservar una relación saludable que por demostrar que nuestra forma de pensar o ver las cosas es la correcta. En

Filipenses 3, Pablo habla de haber perdido todo por el conocimiento de Cristo a quien llama en el versículo 7 “mi Señor”. Cristo es el Señor, y ese es el modo de pensar que todos debemos tener. *“Así que, ¡escuchen los perfectos! Todos debemos tener este modo de pensar. Y, si en algo piensan de forma diferente, Dios les hará ver esto también. En todo caso, vivamos de acuerdo con lo que ya hemos alcanzado”*. Filipenses 3:15-16

Las epístolas están llenas de amonestación para hacer morir las obras de la carne que incluyen las que mencionamos en el párrafo anterior y otras más que tienen que ver con el carácter. En Romanos 8:13 se nos exhorta a hacer morir las obras de la carne. En I Juan 2:16 *“Porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida no proviene del Padre, sino del mundo”*.

Enseñar lo que Dios nos instruye y proveer tiempos de edificación espiritual y de relaciones entre los miembros de la congregación es un aspecto importante de nuestra vida en la iglesia. Todos hemos visto conflictos entre los miembros de nuestra iglesia o entre congregaciones y pastores. No podemos forzar el cambio en el corazón de las personas, sólo Dios puede hacer eso; lo que podemos hacer es guiarlos a través de la enseñanza de la Palabra de Dios y orar para que el Espíritu Santo transforme su vida a la imagen de Jesucristo. Romanos 8:29.

Esta postura puede parecer débil para algunos que prefieren ser más agresivos en la búsqueda de una solución. La idea no es el establecimiento de una forma de hacer las

cosas en todos los casos, no es una fórmula, sino buscar a Dios y Su dirección para encontrar la manera en que El quiere que tratemos con una situación determinada en beneficio de todos. Si nos rindiéramos a la obra del Espíritu Santo para transformarnos a la imagen de Jesús, seríamos más pacientes el uno con el otro. En muchos casos, la iglesia se ha convertido en un evento que tiene lugar en un edificio en un momento determinado. Hebreos dice que no debemos abandonar la asamblea de creyentes, no sólo por ser alimentados, sino para provocarnos unos a otros al amor y a las buenas obras.

¿Estoy Siendo Muy Negativo?

Tal vez parece que hay mucho negativismo en estas páginas o cosas terribles que se dicen sobre los pastores. Tal vez necesitemos ver esto como la creación de conciencia de que somos susceptibles a las actitudes y a los errores en los pastores descritos en este capítulo de Ezequiel. Necesitamos proteger nuestro corazón. Pablo les dice a los ancianos de Éfeso, en Hechos 20:28 *“Tengan cuidado de sí mismos y de todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos para pastorear la iglesia de Dios”*.

El tener cuidado de nosotros mismos no es una petición a ser egoísta y ver solo por uno mismo. Es una advertencia de que tenemos que cuidar nuestro corazón, nuestra vida y actitudes; necesitamos ser examinados por Dios periódicamente para ser guiados en el camino de justicia. También implica el crear un muro de separación de los

peligros y engaños de pensar y actuar como los pastores a quienes Dios habla por medio de Ezequiel.

Alguien pudiera decir: esto no sucede en nuestro tiempo. Pablo les dice a los ancianos en Hechos 20:29-30 *"Sé que después de mi partida entrarán en medio de ustedes lobos feroces que procurarán acabar con el rebaño. Aun de entre ustedes mismos se levantarán algunos que enseñarán falsedades para arrastrar a los discípulos que los sigan. Así que estén alerta"*. ¿Podría suceder esto hoy en día?

Pablo estaba consciente de la realidad de la naturaleza humana y tuvo suficientes experiencias con falsos maestros engañando a los seguidores de Jesús. La realidad es que siempre enfrentaremos esta amenaza y si no tenemos cuidado, también podemos ser engañados. Les dice que aún dentro de ellos mismos se levantarán algunos enseñando falsedades por motivos egoístas. El hecho de que ésta sea una realidad no significa que tengamos que ser uno de los que distorsionan la verdad para engañar a los demás. Pedro nos advierte que no debemos pastorear el rebaño de Dios motivados por el poder, por tener una posición o porque nos sentimos obligados, sino porque estamos dispuestos a servir a Dios, no por lo que podemos obtener del rebaño sino con el deseo de servir. No ejerciendo señorío sobre los que Dios ha confiado a nuestro cuidado, sino siendo ejemplo del rebaño.

Una cosa está clara en las Escrituras, y es que, en última instancia, Dios está cuidando a Su rebaño. El rebaño le pertenece a Él no a los pastores terrenales. Los pastores

administran los asuntos del rebaño haciendo lo que Dios desea en Su mente y corazón para la iglesia. Cuando un pastor se centra en esta verdad, constantemente está buscando descubrir lo que está en el corazón y la mente de Dios para el rebaño y le da menos atención a lo que él quiere hacer por el rebaño o lo que él cree que el rebaño necesita. *“pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad”*. Filipenses 2:13. Lo que Pablo está diciendo es que Dios pondrá Su deseo y nos capacitará para hacer lo que Él ha planeado, no sólo en la vida personal para cumplir Su buen propósito, sino en nuestra función como pastores, para cumplir Su buen propósito para Su iglesia.

Su propósito es siempre llevarnos a la restauración para lo que fuimos creados originalmente. Cuando el hombre pecó y rompió su relación con el Creador, Dios proveyó un sacrificio a través del cual el hombre puede ser restaurado a una relación con el Padre. A veces, sufrimos las consecuencias de nuestro pecado como Israel y Judá, pero Su amor por nosotros nunca falla ni se agota. Incluso, cuando el rebaño huye del Pastor y sufre las consecuencias de abandonar a Dios, Dios nunca deja de amar al rebaño, Su juicio nunca tiene la intención de destruir al rebaño.

Otros profetas contemporáneos de Jeremías y Ezequiel:

Habacuc

Hay una consistencia en los mensajes de otros profetas contemporáneos con Jeremías y Ezequiel. Ellos describen la misma condición de Israel y Judá y todos ellos hablan del amor y la gracia de Dios por Su pueblo.

Habacuc, autor del libro que lleva su nombre, probablemente lo escribió durante el reinado de Josías o a principios del reinado de Joacim ya que menciona que Dios levantaría a los Babilonios para arrasarse naciones. Habacuc parece estar más centrado en la interceder que en declarar el desastre al pueblo. Habacuc vio el deterioro espiritual, político, moral y social de los líderes y del pueblo y se perturbó por esto. En una serie de diálogos con Dios, el profeta parece haber estado en intercediendo por el pueblo y no recibió respuestas. El profeta clamó a Dios en agonía.

¿Hasta cuándo he de quejarme de la violencia sin que tú nos salves? ¿Por qué me haces presenciar calamidades? ¿Por qué debo contemplar el sufrimiento? Veo ante mis ojos destrucción y violencia; surgen riñas y abundan las contiendas, Por lo tanto, se entorpece la ley y no se da curso a la justicia. El impío acosa al justo, y las sentencias que se dictan son injustas. Habacuc 1:3-4,

Dios le habló a Habacuc de los Babilonios y la clase de pueblo que era. “pueblo despiadado e impetuoso, que recorre toda la tierra para apoderarse de territorios ajenos. Son un pueblo temible y espantoso, que impone su propia justicia

y grandeza. Ridiculizan a los reyes, se burlan de los gobernantes, se ríen de toda ciudad amurallada, pues construyen terraplenes y la toman. Son un viento que a su paso arrasa todo; su pecado es hacer de su fuerza un dios”.

El espíritu de Babilonia vive hoy y ha vivido por siglos. Yo creo que sistemas políticos, educativos, sociales, medios de comunicación y tristemente religiosos corrompidos han estado operando con el espíritu de Babilonia. construyendo terraplenes y sutilmente capturando las mentes y corazones de la gente. En el presente, hay terraplenes que han estado en construcción en este país a través de los medios de comunicación, política, educación, grupos de intereses especiales para llevar cautivos el corazón y mente de la gente, y eventualmente, tratarán de conquistar a la Iglesia.

“La Teoría Crítica de la Raza” que está siendo implementada en las escuelas primarias y en algunas instituciones gubernamentales. Enseñan que, si tu piel es de color blanca, eres una mala persona, eres un opresor y debes pedir perdón al resto de las razas por tener el color de piel blanca. En otras palabras, Dios cometió un error al crearte con el color de piel blanca y debes disculparte. Yo no soy de piel blanca, no me estoy defendiendo, estoy diciendo que esto es una mentira que atenta atacar a Dios y a Su creación.

“Este es un ejemplo: “Rufo condujo una investigación en los Departamentos de Recursos Humanos de agencias gubernamentales que han incrementado su dependencia en la teoría crítica de la raza”.

“El Laboratorio Nuclear Nacional en Nuevo México sostuvo un entrenamiento basado en la teoría crítica de la raza a donde fueron llevados los hombres ejecutivos de piel blanca y los forzaron a pasar por una serie de entrenamientos para analizar su identidad de género (hombre) comparándolo con el Ku Klux Klan, masacres, dijo Rufo.” Después del seminario, tuvieron que condenarse a sí mismos públicamente y escribir cartas pidiendo disculpas por tener la piel blanca. (Stepman, 2021)

<https://www.dailysignal.com/2021/01/12/critical-race-theory-infiltrates-government-classrooms/>

Pueden encontrar un poco más de información en:

https://es.theepochtimes.com/teoria-critica-de-la-raza-divide-a-estadounidenses-lleva-a-la-tirania-y-la-violencia-jarrett-stepman_739658.html

El racismo existe, pero el problema no es el color de la piel, el problema está en el corazón de todos nosotros que por naturaleza somos pecadores y egoístas. Debemos enfocar nuestra atención en aprender lo que Dios dice acerca del corazón por que de el fluyen todos los asuntos de la vida. **El corazón puede cambiar, el color de piel no.** Necesitamos tener cuidado de que este espíritu de Babilonia no construya terraplenes que alcancen a la Iglesia. No solo en este país, pero en el mundo.

Algunos de nosotros podemos identificar esta condición con la condición en nuestro país. Vemos corrupción a todos

los niveles alrededor del mundo. Esta no una declaración política, sino espiritual y moral. Pedimos justicia para cierto grupo de la sociedad que ha sufrido injusticias. Sin embargo, cuando este mismo grupo, víctima de una injusticia comete injusticias contra su propio pueblo o contra otros ajenos a su situación, nadie clama por justicia. Como iglesia debemos tener cuidado de hablar por la justicia para todos y no para un solo grupo. Más importante, necesitamos orar e interceder antes de hablar.

Habacuc sufrió cuando vio estas injusticias e intercedió para que Dios interviniera. ¿Intercedemos ante Dios antes de tomar cualquier tipo de postura en las injusticias?

Dios respondió al profeta y le informó el porqué de la situación de la sociedad y como es que Dios trataría con ellos. Dios le dijo que usaría a los Babilonios para disciplinar a Su pueblo.

Habacuc decide esperar en Dios. Habacuc 2:1 *“Me mantendré alerta, me apostaré en los terraplenes; estaré pendiente de lo que me diga, de su respuesta a mi reclamo”*.

Lo que Dios le reveló al profeta en el capítulo 2, le dijo que escribiera la visión, Dios habló sobre la caída de Babilonia. La visión tenía un tiempo para cumplirse. No sucedería antes ni después del tiempo establecido. Se cumplió aproximadamente 100 años después de ser escrita. En medio de esta revelación, Dios declaró que, aunque había naciones como Babilonia que causaron destrucción a otros pueblos,

vendrá el día en que: *“así como las aguas cubren los mares, así también se llenará la tierra del conocimiento de la gloria del SEÑOR”* Habacuc 2:14. Después de escuchar lo que Dios le dijo, Habacuc procedió a declarar que Dios es Justo y reconoció que Dios había escogido a Babilonia para disciplinar a su pueblo.

Habacuc entendió lo que estaba pasando y su oración en el capítulo tres fue muy diferente a sus quejas en el capítulo uno. El profeta describió a Dios en Su Majestad, aceptó los propósitos de Dios para Su pueblo. ‘Su corazón palpitaba como si estuviera en una carrera, sus labios temblorosos, sus huesos como secos, sus piernas debilitadas al escuchar las palabras de Jehová y declaró que con paciencia esperaría por la calamidad que vendría sobre la nación que los invadiría’. Su oración ha sido usada por muchos en tiempos de calamidad: *“Aunque la higuera no florezca, ni haya frutos en las vides; aunque falle la cosecha del olivo, y los campos no produzcan alimentos; aunque en el aprisco no haya ovejas, ni ganado alguno en los establos; aun así, yo me regocijaré en el SEÑOR, ¡me alegraré en Dios, mi libertador!”* Habacuc 3:17-18

Como iglesia, debemos interceder por nuestro país, pedir la intervención de Dios en la corrección de las injusticias. Necesitamos enseñar a nuestras congregaciones las Escrituras como base para vivir no la agenda política o la agenda de cualquier grupo. En medio de nuestros tiempos, oremos: *“SEÑOR, he sabido de tu fama; tus obras, SEÑOR, me dejan pasmado. Realízalas de nuevo en nuestros días, dalas a*

conocer en nuestro tiempo; en tu ira, ten presente tu misericordia". Habacuc 3:2.

Sofonías

Otro profeta contemporáneo con Jeremías y Ezequiel fue Sofonías. Sofonías declaró al igual que Jeremías y Ezequiel el juicio de Dios sobre Israel y Jerusalén, así como también para los filisteos, asirios y moabitas, entre otros pueblos. Necesitamos tener cuidado de no caer en la actitud y pensamiento de los habitantes de Jerusalén. Pensaron que Dios no les enviaría calamidades, fueron indiferentes a pesar de los muchos mensajes que Dios le había enviado a través de Sus profetas. Su pensamiento era que Dios no estaba realmente interesado en sus vidas y que Dios no tenía interés en los seres humanos y por lo tanto no intervendría en Su creación. Sofonías 1:12 *En aquel tiempo registraré Jerusalén con lámparas para castigar a los que reposan tranquilos como vino en su sedimento, a los que piensan: "El SEÑOR no va a hacer nada, ni para bien ni para mal"*.

El capítulo 3:1-4, describe a Jerusalén como una 'ciudad rebelde y profana que no escuchó consejos, no admitió corrección, no confió en Dios ni lo buscó; sus funcionarios eran leones rugientes, sus gobernantes lobos, sus profetas no tenían principios; los acusa de ser desleales, los sacerdotes profanaron el santuario y eran violadores de la ley'.

Menciono esto primordialmente como un reflejo de lo que podría pasarnos si no tenemos cuidado. Al hablar de

esto, no es con la intención de plantar temor, culpa, condenación para actuar bajo estas plataformas. Si estas palabras parecen ser duras, son las palabras de Dios y tenemos que permitir que sean la espada de dos filos, *“la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón”* Hebreos 4:12. Debemos permitir que Dios nos hable mientras examina nuestro corazón y si encuentra cualquier cosa ofensiva en nosotros, pedirle que nos guíe en el camino de justicia o, que nos consuele diciendo que está complacido con nosotros.

Mensaje al remanente

Sofonías 3:16-18: Aquel día le dirán a Jerusalén: «No temas, Sion, ni te desanimas, porque el SEÑOR tu Dios está en medio de ti como guerrero victorioso. Se deleitará en ti con gozo, te renovará con su amor, se alegrará por ti con cantos como en los días de fiesta». «Yo te libraré de las tristezas, que son para ti una carga deshonrosa.

El mensaje es que llegará el día en que el Buen Pastor recogerá Sus ovejas y las guiará, las protegerá, las alimentará, cuidará de ellas. Dios estableció Su Reino en la tierra delegando autoridad al hombre en la creación para gobernar la tierra, Dios estableció el ministerio pastoral en la tierra al delegar Su autorización para que seamos pastores de Su rebaño. Llegará el día en que Él será el único Pastor. Mientras tengamos Su autorización para pastorear en esta

Expectativas: ¿De Dios o Nuestras?

tierra, seamos pastores según Su corazón, y en la manera que
El nos instruye y no imitando a otros.

Capítulo Tres

Creado para Ser: ¿Torero, boxeador o pastor?

Compárese con quien usted mismo era ayer, no con
quien otra persona es hoy.

12 Reglas Para la Vida¹⁵ (Jordan B. Peterson)

Fernando de la Peña era un torero cuando yo era un niño. Él era un joven cuando comenzó a aparecer en corridas de toros y ganando una reputación de buen torero. Fernando era mi ídolo en ese momento. Quería ser como él, estaba orgulloso de él, era de mi ciudad y vivía relativamente cerca de mi casa. Tenía amigos que vivían al otro lado de la calle de mi casa, quienes tenían acceso a un rancho con novillos y toros y yo iba con ellos a practicar o entrenar para convertirme en un torero. Después de varias semanas, un día mientras practicaba, un novillo no siguió la capa como se suponía que debía hacerlo y me golpeó justo en el estómago y me envió volando varios metros antes de caer al suelo. Eso me persuadió a no seguir la carrera taurina.

Pasado un tiempo, visité un gimnasio de boxeo. Vi a algunos de mis amigos entrenando y pensé que podría convertirme en boxeador. Me gusta el boxeo y también había boxeadores mexicanos que admiraba. Quería ser como uno de ellos. Después de semanas de entrenamiento, entré en el cuadrilátero para pelear con un amigo más experimentado, que era unos cinco años mayor que yo. Empecé bien, me defendí bien, pude dar unos cuantos golpes, uno de ellos en su rostro. Eso es lo último que recuerdo antes de despertarme, después de una breve pérdida de conciencia al ser noqueado. Una vez más, fui persuadido a no buscar el ser un boxeador. Aún me gusta el boxeo, pero no conmigo dentro del cuadrilátero. Yo quise ser torero y boxeador porque los admiraba, en su momento ellos fueron mis héroes. Me estaba comparando con otros, queriendo ser como ellos, pero no fui creado para ser como ellos.

Me imagino que muchos tenemos una historia sobre sentir admiración por alguien y querer ser como ellos: una estrella de cine, atletas, músicos e incluso personas en el ministerio. Hemos admirado a alguien ya sea en el pasado o en el presente queriendo ser como ellos, en el carácter o las habilidades que tenían o tienen. Nos enfocamos fácilmente en lo que otros son y no en quien nos estamos convirtiendo. Nos comparamos con ellos y nos gusta más lo que vemos en otros que lo que vemos en nosotros mismos.

Otro escenario que he visto es lo que hacen algunos líderes jóvenes: imitan a otros líderes exitosos, destacan la forma en que hablan, imitan sus manierismos, repiten frases

que estos líderes usan imitando su personalidad y tratando de ser algo que no son. **Vemos lo que los demás son hoy y olvidamos quiénes éramos ayer y quiénes somos hoy en los propósitos de Dios.**

Sí, si necesitamos aprender de otros y aplicar nuestro aprendizaje en el contexto de nuestra situación, personalidad o asignación que tenemos de Dios. Como individuos, somos llamados a ser como Jesús; **como pastores, somos llamados a ser pastores según Su propio corazón y Él es nuestro modelo de comparación y no otra persona.** Pasamos por alto que esos líderes que admiramos se han dado a sí mismos, han rendido su vida y están comprometidos en una relación con Dios. Ellos también han tenido que seguir el proceso de ser transformados a la imagen de Cristo, el Buen Pastor.

Peligros de las comparaciones

El peligro en compararnos con otra persona es que quitamos los ojos de Aquel que es nuestro modelo. A medida que nos comparamos con otros, sentimos celos o envidia porque son mejores que nosotros, o sentimos orgullo y arrogancia porque pensamos que somos mejores que ellos.

Ha habido momentos en mi vida en los que he dicho que un pastor en una iglesia en particular debería estar haciendo esto o aquello, según yo pensaba que sabía mejor lo que se debía hacer en esa iglesia. Afortunadamente, Dios no me ha permitido quedarme con ese pensamiento por mucho tiempo, rápidamente me corrige. Me ha dicho: "nadie ha pedido tu

opinión". "Yo no te puse como pastor de esa iglesia". "Tú no sabes lo que le estoy diciendo al pastor de esa iglesia". He sido humillado; mi orgullo ha sido herido, pero creo que estoy un poco más saludable debido a Sus correcciones. De ninguna manera perfecto, sino un poco más objetivo en quién soy y lo que Dios me ha pedido que haga. Las comparaciones que hacemos son principalmente en el desempeño del trabajo y no en la obra interna que Dios está haciendo en cada uno de nosotros.

¿Que de la Comunidad de Fe? ¿Tratamos de Ser lo que No Somos?

En el lado corporativo de la iglesia, también corremos el riesgo de querer ser lo que no somos por las mismas razones que tenemos como individuos: inseguridades, orgullo, competencia al compararnos con otras iglesias o denominaciones. Como líderes, tenemos la gran responsabilidad de guiar de acuerdo con el corazón de Dios, o la iglesia repetirá los mismos errores que otros hicieron en el pasado.

Cuando el profeta Samuel envejeció, puso a sus hijos como líderes de Israel, pero sus hijos no seguían al Señor. Los ancianos decidieron pedirle a Samuel que les pusiera un rey como lo tenían las otras naciones. 1 de Samuel 8:6 "*Tú has envejecido ya, y tus hijos no siguen tu ejemplo. Mejor danos un rey que nos gobierne, como lo tienen todas las naciones*". Querían ser como otras naciones y no lo que Dios había diseñado para ellos. "*ustedes serán para mí un reino de*

sacerdotes y una nación santa". ¿Estaremos repitiendo la historia al sucumbir a lo que la cultura dicta? ¿Estamos comprometiendo los valores que encontramos en la Escritura? Jesús les dice a Sus discípulos que la iglesia no ha de ser como el resto del mundo, comenzando con los líderes de la iglesia.

Una Lección Que no Tiene Fecha de Caducidad

Todos queremos hacer un buen trabajo en lo que hacemos, pero a veces por motivos equivocados: la fama, el poder, el reconocimiento, la riqueza, etc. Los discípulos y algunos de los miembros de su familia lucharon con lo mismo. En Marcos 10:34-35 tenemos la historia de los discípulos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, vinieron a Jesús, "Maestro", dijeron, "*queremos que nos concedas lo que te vamos a pedir*". Suenan un poco exigentes. La petición era que uno de ellos se sentara a Su mano derecha y el otro a Su mano izquierda. Esto causó indignación en los otros 10 discípulos. ¿La indignación fue porque se sintieron amenazados si eso sucedía? ¿Tenían los otros 10 discípulos las mismas aspiraciones o hacían campaña para ser los más grandes? Sí, todos querían ser los más grandes. En Marcos 9:33-34, después de que Jesús les habla de Su muerte, inician su jornada hacia Capernaúm. En el camino, discutieron entre sí sobre quién sería el mayor.

Después de que Jesús responde a Santiago y Juan, reúne a los discípulos y comienza a enseñarles sobre la vida en el Reino no sólo para los pastores, sino para todos. Marcos 10:42-44, Su enseñanza consiste en alinear nuestra vida con la

naturaleza del Reino de Dios. Jesús sabía de la indignación de los 10 discípulos, sabía de los deseos humanos de los dos y revela a los 12 la vida y la naturaleza de la vida en el Reino de Dios, donde los seres humanos interactúan entre sí.

Jesús describió para ellos la naturaleza humana sin Dios y sus compulsiones de gobernar a los demás de una manera que el gobernante siente que ha logrado una meta en la vida de ser mejor que otros, para ser reconocido, de estar por encima de los demás como si fuera superior a ellos, de tener control sobre los demás y que eso le hace sentir que ha tenido éxito.

Jesús dice en Mateo 20:26: *‘no será así entre vosotros’*, probablemente hablando con ellos como a futuros pastores; les hace ver que deben tener un corazón para servir a los demás con humildad, sin enseñorearse sobre las ovejas, sin abusar de ellas, sin pensar que, porque tienen un título, (apóstoles, pastores, evangelistas...), tienen derecho a ver a los demás como inferiores. Más bien, Jesús quería que estuviesen dispuestos a servirles y tomar la forma de alguien que en lo natural apenas es reconocido y no tiene poder sobre los demás. ‘Soy un ejemplo de eso’, Jesús continúa diciendo, ‘no vine a ser servido sino a servir y dar mi vida en rescate por los demás’. Jesús revela el corazón del Padre al no enseñorearse, ni abusar de Sus seguidores.

Luchamos contra nuestra naturaleza humana que constantemente quiere tomar el control de nuestra vida y hacer a un lado la naturaleza del Reino de Dios en nosotros. Después de la resurrección de Jesús, los discípulos habían ido

a pescar. La historia narra acontecimientos notables que allí tienen lugar, y se abordarán más adelante. Lo que queremos ver es cómo la naturaleza humana en nosotros trata de retroceder a nuestros viejos caminos.

Cuando Jesús le dice a Pedro el tipo de muerte que sufriría, Pedro ve a Juan y le pregunta a Jesús, ¿qué pasa con él? Jesús acaba de terminar de decirle a Pedro el plan revelado para el resto de su vida, para lo que Jesús lo había estado preparando, pero Pedro quita los ojos de lo que Jesús le acaba de decir y quiere saber acerca de Juan. Pedro en ese momento ya no era quien fue ayer, cuando negó a Su Señor; hoy se le encargó ser un pastor con mucho que ver hacia el futuro en su vida. ¿Podría ser que Pedro por un momento quería compararse con Juan? Jesús al responderle, dirige su atención a Él mismo y en quien Pedro debería estar enfocado. Jesús le dice, “*tú sígueme*”.

Jesús es nuestro modelo en todo aspecto de la vida. Él vino a enseñarnos a vivir la vida en el Reino de Dios. Para ver cómo Jesús revela al Padre, necesitamos ver cómo Dios era conocido en el Antiguo Testamento.

¿Cómo era Conocido Dios en el Antiguo Testamento?

Moisés tuvo su primer encuentro con Dios en Éxodo capítulo tres, mientras pastoreaba el rebaño de su suegro Jetro. En ese encuentro, Dios se reveló a Moisés a través de una zarza que ardía, pero no se consumía. Es ahí donde Moisés recibió la comisión de liberar a Israel de la esclavitud de Egipto. No era

una tarea fácil. En el primer encuentro que tuvo con Faraón, el rey egipcio se rehúsa a reconocer a Dios y les hizo la vida más difícil a los Israelitas. Moisés se quejó con Dios, las cosas no estaban saliendo como Moisés esperaba. Moisés necesitaba conocer quien era Dios, al mismo tiempo que Israel. Conocemos la historia, Dios libera a Israel y los guía a través del desierto en ruta a la tierra prometida.

Para cuando llegamos a los capítulos 33 y 34 de Éxodo, Moisés pide la dirección de Dios para guiar al pueblo a la tierra prometida. Moisés había visto los milagros y el poder de Dios manifestados a través de la jornada en el desierto. Moisés le pide a Dios: *"te ruego que me hagas conocer tus caminos para que yo te conozca"* Éxodo 33:13 (Biblia de las Américas). Moisés reconoció que había más de Dios por conocer y deseaba aprender más de quien era Dios.

La historia continúa, en el capítulo 33:18, Moisés dijo: *"Muéstrame tu gloria"*. Dios le respondió en 33:19: *"Haré pasar mi bondad delante de ti, y proclamaré el Nombre del Señor..."* Éxodo 34:5-7 *'Dios descende en la nube y está ahí con Moisés.'*

Esto es lo que Dios hizo, Él proclamó Su Nombre: *"El SEÑOR, el SEÑOR, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en misericordia y fidelidad; el que guarda misericordia a millares, el que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado, y que no tendrá por inocente al culpable; el que castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos hasta la tercera y cuarta generación"*.

Hay una consistencia en cómo Dios fue conocido a través del Antiguo Testamento. David testificó del conocimiento que tenía de Dios en el Salmo 145:8-9. Escribió este Salmo en alabanza a Dios, habló de Sus grandes obras y como Dios sería alabado, de una generación a otra cantarán con gozo por Su justicia diciendo: *“Clemente y compasivo es el SEÑOR, lento para la ira y grande en misericordia. El SEÑOR es bueno para con todos, y su compasión, sobre todas sus obras”*.

Nehemías declaró quién era Dios: *“Pero tú no los abandonaste porque eres Dios perdonador, clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor...tú no los abandonaste en el desierto porque eres muy compasivo”* Nehemías, 9:17.

Jonás fue el profeta enviado por Dios a la ciudad de Nínive para proclamar la destrucción si no se arrepentían. Dios en Su compasión y lento para la ira le dio a la ciudad la oportunidad de arrepentirse. Cuando la ciudad respondió favorablemente al mensaje y la gente se arrepintió, Jonás se molestó en gran manera. Se quejó y dijo, ‘por eso no quería venir a Nínive, esta es la razón por la que traté de huir de ti y la misión que tenías para mí, esto fue una pérdida de tiempo para mi, esta gente merece morir y la ciudad ser destruida’.

Es difícil entender como una persona como Jonás, quien obviamente no quería servir a Dios y no tenía amor por la gente de Nínive, fue escogido para esta misión. Isaías 55:8-9 dice: *“Porque mis pensamientos no son los de ustedes, ni sus*

caminos son los míos—afirma el SEÑOR—. Mis caminos y mis pensamientos son más altos que los de ustedes”.

Jonás era un profeta que, aunque conocía el corazón de Dios, no quería transmitirlo a otros. *“porque sabía yo que tú eres un Dios clemente y compasivo lento para la ira y rico en misericordia, y que te arrepientes del mal con que amenazas”* Jonás 4:3.

Quizás el pensamiento de Jonás es como el de nosotros en ocasiones, cuando pensamos que si Dios es compasivo y misericordioso con nosotros es porque lo merecemos, o simplemente lo aceptamos solo para nosotros. Especialmente si tenemos un espíritu condenatorio pensando que somos mejores que los demás, que nuestros pecados no son como los de otros. Pecado es pecado no importa como lo vestimos. Jonás no entendió que Dios trataba de dar a conocer Su corazón para que lo conocieran, así como Moisés, David, Nehemías y Su pueblo lo habían experimentado. Conocemos el amor de Dios por Su iglesia y hemos de dar a conocer Su amor al mundo.

Es interesante la manera como Dios enseñó a Jonás acerca de Su amor por la gente. El Capítulo 4:5-9 nos narra el trato de Dios con el profeta: Jonás buscó un lugar para esperar a ver qué es lo que Dios haría. Era un día muy caluroso y soplaba un viento ardiente. Dios hizo crecer una planta para que le diera sombra a Jonás aliviando su incomodidad. Ciertamente, la paciencia y el amor de Dios por Jonás va más allá de lo que cualquiera de nosotros

hubiésemos estado dispuestos a brindarle. La planta se secó y no dio más sombra. Jonás se enojó por lo que le sucedió a la planta, se quejó en la incomodidad y expresó su deseo de morir.

Al ser cuestionado por Dios sobre su enojo por lo sucedido a la planta, el profeta respondió que tenía razón para molestarse. Dios le dice: te apiadas por la planta por la cual no hiciste nada para hacerla crecer, no te costó ningún esfuerzo o sacrificio, *“Y de Nínive, una gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no distinguen su derecha de su izquierda, y tanto ganado, ¿no habría yo de compadecerme?”*

La historia no nos dice cómo respondió Jonás a Dios después de esta conversación. La esperanza es que el profeta haya aprendido a tener el corazón de Dios. Lo que sí podemos saber, es lo que nosotros hacemos cuando Dios trata con nosotros al enseñarnos Su amor por toda la humanidad. Conocer a Dios en la forma que Él quiere que lo conozcamos es lo importante. *“Así dice el SEÑOR: «Que no se gloríe el sabio de su sabiduría, ni el poderoso de su poder, ni el rico de su riqueza. Si alguien ha de gloriarse, que se gloríe de conocerme y de comprender que yo soy el SEÑOR, que actúo en la tierra con amor, con derecho y justicia pues es lo que a mí me agrada—“ Afirma el Señor.” Jeremías 9:23-24.*

La pregunta surge, con esta revelación de quién era Dios, ¿por qué insistió Israel en alejarse de Él? ¿Por qué algunos de nosotros insistimos en no revelar el corazón del Padre a otros? El corazón es engañoso, Dios nos dice, Jeremías 17:9, *“Nada*

hay tan engañoso como el corazón. No tiene remedio. ¿Quién puede comprenderlo”?

No podemos cambiar nuestro corazón por nosotros mismos. Está más allá de nuestra capacidad; nuestro corazón no tiene cura natural. Necesita un poder sobrenatural para cambiar. Pablo expresó su lucha con el engaño de su corazón, en Romanos 7:18-19: “*Aunque deseo hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero*”. Grita, *¿quién me rescatará de este cuerpo que está sujeto a la muerte?* Agradece a Dios que por medio de Jesucristo es liberado.

Jeremías hizo la pregunta sobre el corazón, *¿“Quién puede comprenderlo?* Dios responde: “*Yo, el SEÑOR, sondeo el corazón y examino los pensamientos*”. Dios lo entiende y puede curarlo.

¿Qué hemos de hacer para que Dios sane nuestro engañoso corazón? La respuesta está en Proverbios 23:26: “*Dame, hijo mío, tu corazón y no pierdas de vista mis caminos*”. El contexto de estas palabras en Proverbios tiene que ver con la infidelidad. La infidelidad a Dios por parte de Israel es un tema que se repite muchas veces en la Escritura. La infidelidad comienza en el corazón. Israel necesitaba rendir su corazón a Dios para que Él pudiera cambiarlo y moldearlo. También nosotros necesitamos entregar nuestro corazón a Dios para que Él lo moldee y lo forme de acuerdo con Su propio corazón.

¿Qué es lo primero que Dios Quiere que Sepamos de Él?

De las muchas cosas que sabemos acerca de Dios, ¿qué es lo más importante que Jesús vino a revelarnos? El corazón del amor del Padre por nosotros. Juan 3:16: "*Porque Dios amó tanto al mundo*". 1 de Juan 4:8, 16: "*...Dios es amor*". ¿Qué hay de Su poder y los milagros? ¿No hemos de conocer esto también? Sí, absolutamente, debemos permitirle manifestar Su poder y milagros a través de nosotros para que otros puedan saber de Su amor. **El amor de Dios está detrás de todo lo que hace por nosotros.**

Jesús Vino a Mostrarnos el Corazón del Padre

Lo que vemos en los Evangelios, es el énfasis que Jesús pone en revelar al Padre a los discípulos y al mundo. En Juan 17:3 y 6, Él dijo: "*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado*". "*A los que me diste del mundo les he revelado quién eres*".

Jesús dirigió la atención al Padre en todo lo que hacía y decía. Dijo que, solo hablaba lo que oía al Padre decir. Solo hacía lo que veía al Padre hacer. Jesús dijo en Mateo 5:16: "*Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo*". Chuck Shoemake, un profesor en el Colegio Bíblico dijo: "Jesús vino a ponerle rostro a Dios". En Juan 14:9, Jesús dijo: "*El que me ha visto a mí ha visto al Padre*". Así como Jesús

siempre glorificaba al Padre en todo lo que decía y hacía, nosotros también hemos de glorificar al Padre y a Jesús.

¿Quién mejor que Jesús para mostrarnos el corazón del Padre, y el Espíritu Santo para transformarnos a Su imagen? Jesús a través de Su vida nos mostró el corazón de Dios para la humanidad. Entonces, se plantea la pregunta, ¿cómo llegamos a ser un pastor de acuerdo con Su propio corazón? ¿Qué me motiva a ser pastor? ¿Qué es lo que creemos que queremos lograr, cuál es el resultado de nuestro pastorado? Todos queremos complacer a Dios y obedecerle. Para ello debemos dejar a un lado cualquier perspectiva humana de ‘ser pastor’ y rendirnos a la obra transformadora y formativa del Espíritu Santo en nosotros; y al mismo tiempo, ser conscientes del difícil y desafiante proceso que debemos aceptar.

No nos falta el deseo de vivir como Jesús vivió, pero nuestra naturaleza humana se resiste y se rebela contra ello. El deseo y la pasión de Jesús eran dar a conocer al Padre a la humanidad. Todo lo que hizo era para que la gente conociera al Padre. ¿Será posible que podamos haber sabido esto, pero en la cultura en la que vivimos y al compararnos con los demás, hayamos perdido de vista la razón principal por la que somos pastores? Nuestra tendencia es enfocarnos más en la tarea, en el ‘que’ y en ‘hacer’. Quizás sentimos que, si hacemos cosas buenas, la razón por la que somos pastores no importa; tal vez pensamos que hemos hecho algo bueno y debemos obtener reconocimiento por ello, o sentimos una satisfacción en lo que ‘hemos hecho’.

El Padre se reveló en el Antiguo Testamento como: *“El Dios compasivo y clemente, lento para la ira y abundante en misericordia y fidelidad; el que guarda misericordia a millares, el que perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado, y que no tendrá por inocente al culpable; el que castiga la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos hasta la tercera y cuarta generación”* Éxodo 34:6-7. Esta revelación del Padre, ahora la vemos encarnada en Su Hijo Jesucristo. En todo lo que Jesús hizo: sanando a los enfermos, liberando a la gente de los demonios, alimentando multitudes, perdonando al pecador; en lo que habló y vivió, revelaron el corazón del compasivo, amable, paciente, misericordioso, bondadoso y amoroso Padre. Jesús vino a revelar quién es el Padre y no sólo lo que puede hacer.

Jesús habló constantemente del Padre; dirigió la atención al Padre cada vez que hablaba y en lo que hacía. Al mismo tiempo, el Padre declaró que Jesús era Su Hijo, enviado por Él y glorificó a Su Hijo en este mundo. Juan 17:26 *“Yo les he dado a conocer quién eres, y seguiré haciéndolo, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo mismo esté en ellos”*.

Jesús declaró Su Nombre a los discípulos, Él declaró quien era el Padre. Lo declaró no solo con palabras, sino que les mostró Su Carácter y Su Poder por la forma en que vivió y por lo que el Padre le dijo que hiciera. Este es el ejemplo para seguir. Antes, hicimos la pregunta: ¿por qué somos pastores? ¿Qué nos motiva? Aquí está la respuesta, en el ejemplo de Jesús. Dar a conocer al Padre y al Hijo a la humanidad.

Entendemos que debemos ser pastores de acuerdo con Su propio corazón, y para que podamos ser este tipo de pastores, necesitamos aprender de Él en la forma que nos pastorea.

Cuando experimento Su corazón hacia mí como mi Padre, aprendo a ser un buen padre para mis hijos. Cuando experimento Su corazón de amor como esposo de la Iglesia, aprendo a amar a mi esposa como Cristo ama a Su iglesia. Cuando experimento cómo me pastorea, aprendo a ser pastor para otros.

Cuanto más conozco Su corazón y me rindo a Él para ser moldeado, tengo el potencial de convertirme en un pastor 'según Su propio corazón'. Uso la palabra 'potencial' porque aún tengo que tomar la decisión de tratar a otros como Dios me trata. Es el hacer ajustes en mi concepto de lo que creo que es 'ser un buen pastor' y aceptar lo que Él sabe que es ser un buen pastor.

A medida que pasan los días, no es lo que creo que se debe hacer con el rebaño, sino conocer Su mente y Su corazón y hacer lo que veo en Él, I Samuel 2:35: *"Pero yo levantaré a un sacerdote fiel, que hará mi voluntad y cumplirá mis deseos"*. Quiero convertirme en ese sacerdote/pastor fiel. No estamos diciendo que seremos perfectos en todo lo que hagamos; estamos diciendo que nos entregamos al proceso de crecer en lo que Él quiere que seamos.

Jesús reveló el corazón del Padre por Su rebaño, a través de la compasión, paciencia, mansedumbre, humildad de

corazón; Él fue justo, benevolente, sin egoísmo, puro, gentil, bondadoso, y la lista sigue. Descubrimos Su corazón mientras somos pastoreados por Él. Podemos aprender de las Escrituras y de las historias cuando Jesús manifestó estas virtudes revelando al Padre a través de ellas. Sin embargo, es necesario que cada uno de nosotros lo aprendamos y experimentemos personalmente en nuestra vida, a través de la relación que tenemos con Él, para que podamos transmitir Su amor en el contexto, las circunstancias y a las personas a las que Dios nos lleva.

Corazón de Compasión

La definición de compasión, según el Diccionario de la Real Academia Española, es: “Sentimiento de pena, de ternura y de identificación ante los males de alguien”.¹⁶ (<https://dle.rae.es/>)

En todas las circunstancias, Jesús reveló el corazón de compasión del Padre a través de todo lo que hizo. Los siguientes pasajes mencionan que lo que Jesús hizo, fue movido por la compasión hacia las personas. Cuando vio a las multitudes maltratadas por personas o circunstancias de la vida (Mateo 9:36). Compasión por los enfermos (Mateo 14:14). Compasión alimentando a los que tenían hambre (Marcos 8:2). Compasión por los ciegos (Mateo 20:34).

Hace años, mi amigo Juan Reyna, pastor en Tampico, Tamaulipas, México, me enseñó una lección sobre la compasión y el corazón de Dios. Su ministerio se ha caracterizado por la manifestación de lo sobrenatural a través de sanidades y milagros. Un día, una señora, no de la iglesia

sino una mujer que había oído hablar de las manifestaciones de Dios en la iglesia, vino a Juan y le preguntó si podía ir a orar por su esposo que estaba enfermo. Juan aceptó la invitación y fue con ella a su casa.

Cuando llegaron, ella lo llevó a una habitación en el patio trasero. Cuando entraron en la habitación oscura, Juan se percató de un mal olor. A medida que los ojos de Juan se adaptaron a la habitación oscura, pudo ver un hombre parado a una distancia frente a él. Juan se dio cuenta de que era un leproso. En ese mismo momento, el Espíritu Santo le habló a Juan diciéndole que se acercara al hombre, a quien llamaré Gustavo, lo abrazara y le dijera que Dios lo amaba. Naturalmente, había renuencia en Juan al principio, pero en ese instante, Juan sintió compasión por el hombre y en obediencia, fue y lo abrazó y le dijo: "Estoy aquí para decirte que Dios te ama y yo también te amo". Cuando Juan tenía sus brazos alrededor de ese hombre, oró por él sin levantar la voz ni temblar, oró con calma y con voz suave. Fue una oración breve y directa.

Pasaron varias semanas y Juan no había sabido nada de la familia. Un domingo por la mañana, mientras Juan se preparaba para predicar, una familia entró en el edificio; él reconoció a la mujer y a los niños, era la mujer que le había pedido que orara por su marido, venían acompañados por un hombre que finalmente reconoció como el marido de la mujer por quien Juan había orado. Gustavo, estaba totalmente sano.

El esposo y padre transformado se paró frente a la congregación y testificó de lo que Dios había hecho en él.

Comenzó diciendo: "cuando estaba afligido por la lepra, mis amigos me visitaban y me hablaban desde afuera de la habitación. Mis amigos pronto dejaron de visitarme, y yo estaba solo; no podía pasar tiempo con mi familia en la mesa, no podía abrazar a mis hijos ni a mi esposa. Estaba completamente aislado debido a mi enfermedad. Pensé que esa sería mi vida hasta que muriera. Pero un día el pastor Juan vino a verme. Este hombre, que nunca me había visto antes, me abrazó aún en la condición que yo estaba y me dijo que Dios me amaba y que también él me amaba. Pensé dentro de mí: 'debe ser verdad lo que me dice este hombre, de lo contrario ¿cómo podría un extraño en su sano juicio poner sus brazos alrededor de mí?'. En ese momento, creí en Dios. Incluso si Dios no me hubiera sanado, todavía creería en Dios por la compasión y el amor que este hombre me mostró".

Esta no es solamente una historia, sino el verdadero testamento del amor del Padre. Lo que veo en esta historia es que Dios quería que Juan revelara el corazón del Padre y de Jesús a Gustavo. Comenzó con quien Dios es, Dios es amor. Ese era el mensaje de Dios, respaldado por la acción de Juan. El Dios compasivo, clemente, abundante en misericordia y fidelidad fue revelado a este hombre que pensaba estar condenado a seguir siendo leproso. Esto es dar a conocer al Padre en cualquier circunstancia a través de un pastor dispuesto a ser pastor según el corazón de Dios, que hace lo que está en el corazón y la mente de Dios.

Dios hace lo que hace de la manera que quiere hacerlo. Dios no se revela de la misma manera con todos. No

tenemos que abrazar a un leproso para mostrar la compasión de Dios en nuestro corazón, podría ser una persona sin hogar a quien Dios nos dirige a ayudar, podría ser una persona que nos considera su enemigo, podría ser una persona con un estilo de vida que creemos que es peligroso acercarse y que tal vez, en nuestra justicia propia hemos sido prejuiciosos contra ellos. Cada uno de nosotros necesita aprender a mostrar compasión con el corazón de Dios a quien sea que Él nos dirija.

Se nos alienta a tener compasión el uno por el otro y por cualquiera que la necesite. Mateo 9:36 es un pasaje que hemos escuchado y leído muchas veces, quizás nos concentramos en la condición de la gente como Jesús los vio, agobiados y desamparados, "como ovejas sin pastor". Creo que Jesús se conmovió por este hecho y no sólo por la condición de las personas. Vio la condición de ellos, pero también que no había quien los cuidara, los guiara a encontrar descanso y libertad de culpa y condenación.

Jesús, no sólo quería proporcionar ayuda para la condición de las personas en ese momento, sino que quería proporcionar pastores que las amaran, cuidaran, alimentaran, fortalecieran y las guiaran a crecer en su relación con Dios. En los versículos 37-38, Jesús apela a los discípulos, a los pastores potenciales y es en este contexto que dice Jesús: la cosecha es abundante, pero los obreros son pocos.

¿Podría ponerlo en términos de pastoreo? Las ovejas sin pastor son muchas y los pastores son pocos, continuando en

esta forma de pensar, oren al Señor del rebaño, para que envíe pastores a su rebaño.

Como pastores, debemos orar a Dios para que envíe pastores, y no solo debemos ser uno de ellos, sino reproducirnos en otros pastores. Así como Jesús llamó a los doce discípulos, los preparó y los envió, nos llama no solo a alcanzar a los perdidos, sino a discipularlos y equiparlos para la obra del ministerio.

Nosotros solos, o la iglesia que pastoreamos, nunca alcanzaremos a todas las ovejas que necesitan un pastor. Necesitamos discipular, fortalecer, cuidar, guiar a aquellos que Dios nos ha confiado; aprender a escuchar la voz del Gran Pastor y seguirlo a donde Él nos guíe. Todos necesitamos aprender de Jesús cómo revelar al Padre y a Él al mundo. Dios elegirá entre las ovejas a los que se convertirán en pastores. La compasión debe estar en todos los seguidores de Jesús y necesitamos enseñar y guiar a través del ejemplo.

Colosenses 3:12, *“Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia”*.

Corazón de Mansedumbre y Humildad

Una de las definiciones que Merriam Webster Dictionary (Diccionario Merriam Webster) da de mansedumbre es: "deficiente en espíritu y valor".¹⁷ Habla de ser débil, sin agallas, sumiso. Esto no es lo que Jesús quiere decir cuando declara que Él es manso.

En el (Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento, Vine's) dice lo siguiente: "prautes, o praotes, (πραΰτης, 4240), forma anterior, denota mansedumbre. En su utilización en las Escrituras, donde tiene un significado más pleno y profundo que en los escritos griegos seculares, consiste «no solo en el comportamiento externo de la persona; ni tampoco en sus relaciones con sus semejantes; tampoco se trata meramente de su disposición natural. Más bien es una obra efectuada en el alma; y se la ejerce en primer lugar y ante todo para con Dios. Es aquella disposición de espíritu con la que aceptamos sus tratos con nosotros como buenos, y por ello sin discutirlos ni resistirlos. Este término está estrechamente relacionado con la palabra tapeinofrosune, humildad".¹⁸

Jesús es nuestro ejemplo. Aceptó la voluntad del Padre al ir a la cruz para traer redención a todos nosotros. Jesús no discutió ni se resistió a la voluntad del Padre. Al ser maltratado, azotado, insultado, al burlarse de Él, no respondió con amenazas ni buscó venganza ni se quejó. Por eso en Mateo 11:29-30: puede hacernos la invitación: *"Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma."*³⁰ *"Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana"*.

Es interesante el contexto en el que Jesús nos invita a tomar Su yugo sobre nosotros y describe Su corazón hacia aquellos que aceptan Su invitación. Versículo 27, ... "y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelarlo".

Jesús estaba hablando de revelar al Padre a aquellos a quienes eliga o invite. Aquí hay otra oportunidad para Jesús que vino y tomó la forma de un hombre, para revelar el corazón del Padre a través de Su propia vida. Todo el tiempo, Jesús dijo que sólo hacía lo que veía al Padre hacer y decía sólo lo que escuchaba al Padre decir. Todos somos invitados a hacer lo mismo. Nos ofrece o nos invita a tomar Su yugo sobre nosotros, a formar parte de Su vida en nuestra jornada en esta vida.

El yugo es lo que se colocaba en el cuello de los bueyes para unirse o asociarse en cualquier trabajo que debían realizar: arar, llevar carga, entrenar a un buey más joven. Jesús dijo en Mateo 11:30: "*mi yugo es fácil*". La palabra 'fácil', según Vine: "significa primordialmente adecuado para su uso, (relacionado con *craomai*, usar); y de ahí bueno, virtuoso, gentil, placentero; en contraste con lo duro, brusco, amargo"¹⁹ (*Diccionario expositor de palabras del Nuevo Testamento*). Esto sugiere, que un tamaño no se ajusta a todos. El yugo se adaptaba a cada buey de acuerdo con su tamaño, era construido para adaptarse a la forma del cuello, todo esto para que fuera fácil para los bueyes trabajar juntos y el yugo no sería áspero, hiriente, incómodo, sino correctamente ajustado o hecho a la medida para hacerles su trabajo más fácil.

'Manso y humilde de corazón' es primero, aceptar el yugo que Dios ha hecho a la medida para cada uno de nosotros. Dios nos ha dado derechos, así que tendríamos el derecho de decirle que no, pero la mansedumbre se muestra

cuando renunciamos a nuestro derecho, para obedecerle. O en el caso de las relaciones personales: si nos insultan o nos ofenden, tenemos derecho a defendernos, a molestarnos y ejecutar represalias; pero la mansedumbre nos lleva a renunciar a esos derechos con el fin de llevar a alguien a la reparación de una relación y revelar el corazón del Padre y de Jesús a otros. Ser mansos es someternos voluntariamente a Dios. La mansedumbre y la humildad de corazón deben ser parte de la vida de todo creyente.

Filipenses 2:1-8 es un largo pasaje para citar. En el versículo 1 hay muchos "si" condicionales, todos buenos porque tienen que ver con nuestra unión con Cristo. El versículo dos nos 'alienta a ser como Jesús en la mente y en el corazón'. El versículo tres habla de 'seguir el ejemplo de Jesús, sin ambición egoísta, vanidad o presunción' (esto es opuesto a lo que Lucifer hizo. Lucifer tenía una ambición egoísta de ser como Dios y aún más, era engreído). Luchamos con esas cosas porque esa es la semilla de la serpiente con la que lidiamos diariamente y se resiste al Espíritu de Cristo. Los versículos 6-8 describen la humildad y la mansedumbre de Cristo al hacerse sin reputación (en comparación con la gloria que tuvo con el Padre): 'Se humilló a sí mismo y Dios lo exaltó'.

Otras Escrituras que hablan de la vida de la iglesia o de la comunidad de creyentes, se encuentran en Gálatas 5:22-23, el fruto del Espíritu; Gálatas 6:1, cuando un hermano es sorprendido en una falta, restáurenlo con mansedumbre; Efesios 4:2, tolerándonos unos a otros con espíritu de

mansedumbre; Colosenses 3:12, debemos estar vestidos de mansedumbre, entre otras cosas.

A los pastores, las epístolas a Timoteo y Tito fueron escritas con instrucciones particulares que incluyen no solo aspectos del trabajo pastoral, sino del corazón de pastor y su relación o trato para con la congregación. Mencionan el tener espíritu de siervo, no pendenciero, apto para enseñar, sin resentimientos, con mansedumbre enseñando a los que se oponen con la esperanza de que se arrepientan y lleguen al conocimiento de la verdad. Sería de mucho beneficio leer estas epístolas periódicamente y ser recordados de estos y otros asuntos pastorales.

Corazón de Perdón

Tal vez, una de las cosas más difíciles para nosotros hacer, practicar o vivir, tiene que ver con el perdón. Tendemos a resistirnos dando todo tipo de razones o excusas para no perdonar. Sin embargo, el perdón está en el corazón de Dios. *Pero tú no los abandonaste porque eres Dios perdonador, clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor*". Nehemías, 9:17, 19.

Jesús es sin duda el modelo perfecto del corazón perdonador de Dios. Lo vemos cuando en la cruz, después de haber sido maltratado, insultado, falsamente acusado, calumniado, antes de morir, le pide al Padre que perdone a todos los que actuaron en su contra y no sólo a ellos, sino a

toda la humanidad de Su tiempo, nuestro tiempo y las generaciones futuras.

Cuando los discípulos le piden que les enseñe a orar, incluye en la oración tanto el pedir perdón, como perdonar: *"Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden"*. Ambos son difíciles para nosotros, los seres humanos. Por un lado, tendemos a resistir el reconocer y admitir nuestras ofensas contra otros, por orgullo, miedo, inseguridad o cualquier otra razón. Queremos aferrarnos a nuestro derecho de obtener justicia por nosotros mismos. Tratamos de justificar nuestras acciones de venganza.

Nuestro mundo vive en mucha tensión debido a las injusticias. Injusticias cometidas contra nosotros y las injusticias que cometemos contra otros. Podemos encontrar justificación para todo lo que hacemos y la forma en que actuamos. Como pastores y como iglesia, debemos clamar por la justicia de todos y nunca justificar una injusticia porque eso es lo que dicta la sociedad. A veces, hablar 'por la justicia de todos' puede parecer inaceptable para la sociedad que quiere enfatizar sólo la justicia para aquellos que encajan en su ideología o a favor de un solo grupo. Ninguna ideología está por encima de los valores que Dios ha dado.

En ocasiones una cultura cambiante trata de influir en nosotros para enfocarnos en una injusticia reciente que se convierte en la única por la cual se pide justicia y olvidamos las otras injusticias que han existido durante años. Debemos evitar el engaño de basar nuestras enseñanzas en cualquier

ideología política o de algún grupo. Enseñamos la Palabra de Dios y hablamos con amor y actuamos en amor.

El profeta Habacuc estaba disgustado por lo que vio en la sociedad de su tiempo, su queja estaba ante Dios. Recibió la respuesta y comprendió los propósitos de Dios y recibió también la promesa de restauración para el pueblo de Dios. En cualquier injusticia, vamos a Dios primero y le pedimos que intervenga. Él nos guía y moldea nuestras actitudes. Los profetas de Israel y Judá contradecían el mensaje de Jeremías y no era fácil para él hablar lo que Dios dictaba y no lo que la sociedad en Israel dictaba.

He estado en Ruanda muchas veces y he visitado el Museo del Genocidio detallando el conflicto entre los Tutsi y los Hutu. Allí se puede leer la historia de los factores que contribuyeron al genocidio. Sin embargo, en mis visitas, vi una sanidad en las personas que cometieron los crímenes, pero pidieron perdón a las víctimas que perdieron a los padres, hermanos, hijos, cónyuges y amigos. Y los que fueron víctimas, se elevaron por encima de ser víctimas y extendieron el perdón a sus agresores. Aún así, se está haciendo justicia. Ambos, agresores y agredidos, han expresado una libertad en su ser interior al pedir y dar perdón.

Mateo 18 nos cuenta la historia de dos siervos. Uno, le debía al rey 10.000 bolsas de oro, probablemente una cantidad que el siervo no podía pagar. Cuando es llevado ante el rey, le comunica que no le puede pagar; el rey ordena que él, su esposa y sus hijos sean vendidos para pagar la deuda. El siervo suplica y pide misericordia. El rey perdona

toda la deuda y el hombre, y su familia salen libres. Cuando este siervo se va, se encuentra con un compañero de servicio que le debía 100 monedas de plata, utiliza la violencia para tratar de cobrar la deuda, una deuda que con tiempo y paciencia podría ser pagada.

El sirviente que debe las 100 monedas de plata pide misericordia y paciencia y dice que pagará. El sirviente que intenta cobrar rechaza la solicitud y lo mete en la cárcel. Cuando el rey escucha que el siervo de quien tuvo misericordia no tuvo misericordia de su deudor, llama a este siervo y le dice: ‘Perdoné toda tu deuda porque rogaste misericordia, ¿no deberías tener piedad de tu compañero de servicio?’. Este siervo es encarcelado para ser torturado hasta que la deuda sea pagada. El otro siervo no fue liberado, pagó la deuda con tiempo en la cárcel, pero el siervo que debía 10.000 bolsas de oro estaría en la cárcel mucho más tiempo que su compañero. Pedir y extender el perdón es una forma de vida. Cuando tengamos dificultad en perdonar, recordemos Romanos 5:8: *“Dios muestra su amor para con nosotros en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”*.

En el Nuevo Testamento se nos dice al menos 12 veces que nos perdonemos unos a otros. Pedro le preguntó a Jesús, ‘¿cuántas veces necesito perdonar a mi hermano?’, Jesús le dice ‘setenta veces siete’, en otras palabras, siempre. Necesitamos fortaleza y ayuda del Espíritu Santo para vivir de esta manera.

Una Historia Contemporánea

La historia de Nelson Mandela es un ejemplo perfecto que nos muestra que es posible perdonar cuando dejamos a un lado las ofensas, cuando renunciamos a nuestro derecho de retribución. El señor Mandela fue prisionero durante muchos años en Sudáfrica durante (el apartheid), las discriminaciones contra los ciudadanos negros de Sudáfrica. El señor Mandela luchó pacíficamente contra esa discriminación y fue acusado de subversión. Se cuenta la historia del señor Mandela en Sud África sobre el poder de perdonar.

“Una vez después de ser elegido presidente de Sudáfrica, Nelson Mandela estaba almorzando junto con sus guardias de seguridad en un restaurante. Todos hacían sus pedidos y charlaban mientras esperaban su comida.

En ese momento, vio a un hombre sentado justo al otro lado de su mesa, también esperando su comida. Les dijo a sus guardias que le pidieran a ese hombre que se uniera a ellos para almorzar. La persona accedió y se unió a ellos, pero se sentó en silencio todo el tiempo. Después de un poco de espera, su comida llegó, y todos disfrutaron de la deliciosa comida. El hombre también empezaba a comer, pero sus manos temblaban.

Sin pronunciar una palabra, almorzó en silencio y se fue. Todo el mundo podía sentir algo sospechoso, así que después de que se fue, sus guardias pensaron que podría haber estado enfermo porque estaba temblando tanto.

A esto, Nelson Mandela negó con la cabeza y dijo que conocía a ese hombre. Era el carcelero de la prisión donde Mandela fue encarcelado. Este guardia le hizo pasar momentos muy difíciles mientras estaba en la prisión, sometiéndolo a todo tipo de torturas.

Pero ahora, las cosas eran diferentes, ya que Nelson Mandela se había convertido en el Presidente. Así que, cuando lo invitó a unirse a ellos para el almuerzo, el hombre pensó que Mandela podría buscar venganza y comportarse de la misma manera que él. Pero Mandela no hizo tal cosa. Porque creía que no importaba lo que esa persona le hubiera hecho, no estaba en su carácter hacer daño a los demás. El señor Mandela creía que el ardiente sentimiento de venganza y angustia sólo causaría destrucción, mientras que la paciencia y la tolerancia, son las herramientas que pueden ayudar a desarrollar la compasión y la humanidad entre nosotros.

Dice: "Nadie nace odiando a otra persona debido al color de su piel, o a su origen, o a su religión. La gente aprende a odiar, y si puede aprender a odiar, se les puede enseñar a amar, porque el amor viene más naturalmente al corazón humano que lo opuesto".²⁰<https://www.thinkright.me/en/think-right/a-life-altering-lesson-by-nelson-mandela/>

(Esto destruye la agenda de la "teoría crítica de la raza")

Mandela no usó discriminación inversa contra esta persona de piel blanca a pesar de que esta persona lo había maltratado. El señor Mandela era un seguidor de Cristo que fue capaz de revelar el corazón de Dios por su prójimo.

El Corazón del Gran Pastor

La historia de Jesús yendo en busca de los discípulos que habían ido a pescar es una de las bellas imágenes de un Pastor que cuidaba de Sus ovejas y una lección para el que iba a ser comisionado para apacentar el rebaño de Dios.

En Juan capítulo 21 encontramos esta historia. Después de la resurrección, Pedro y los otros discípulos han ido de pesca. Jesús viene a ellos. Juan dice que es la tercera vez que se les aparece. Los discípulos no se dieron cuenta de que era Jesús. Vemos varias veces en las Escrituras que hubo ocasiones en que Sus seguidores no lo reconocieron. María en la tumba y Jesús hablándole, no lo reconoció, ni su voz. Los dos discípulos en su camino a Emaús no lo reconocieron. Ahora apareciendo a Sus discípulos, la tercera vez, no lo reconocen al principio. Ninguna de esas veces parece haber molestado a Jesús. De hecho, cuando les habla, los llama, "amigos".

En su tarea de pescar, ellos no habían tenido éxito hasta ese momento. Tal vez estaban desanimados porque habían fallado en la pesca, habiendo utilizado su conocimiento, sabiduría y experiencia como pescadores; Jesús les indica que tiren la red al otro lado y obtienen una gran captura de peces. Jesús no estaba tratando de hacerles sentir como fracasados dirigiéndolos a tirar la red del otro lado, les estaba revelando quién era Él. El discípulo que Jesús amaba le dice a Pedro: "*Es el Señor*" Juan 21:7. Esas palabras: "*Es el Señor*", siempre conmueven nuestro corazón.

Después de que los discípulos y Pedro llegaron a la orilla, vieron un fuego ardiendo, pan y pescado y Jesús les dice: "Vengan a desayunar" Juan 21:12. Aún, después de la resurrección, habiendo derrotado a los poderes de las tinieblas, el Maestro continúa mostrándoles que no vino a ser servido, sino a servir. Jesús viene a ellos con bondad, sirviéndoles. Los llama amigos y les sirve.

Cuando Jesús llamó a Pedro para que lo siguiera, dijo que lo haría pescador de hombres. Pedro había hecho eso y estaba a punto de experimentar la mayor experiencia de pesca de almas en el día de Pentecostés. Sin embargo, Jesús también le estaba hablando a Pedro acerca de una transición o expansión de servicio en Su vida, después de la pesca del día de Pentecostés. Jesús se dirige a Pedro con una pregunta: "*Pedro, ¿me amas más que estos?*" Juan 21:15. Le responde Pedro: "*Sí Señor, Tú sabes que te amo*". Jesús le dice, "*Apacienta a mis corderos*". Tres veces Jesús le hace la misma pregunta a Pedro. Excepto que, las últimas dos veces, Jesús sólo pregunta: "*Pedro hijo de Jonás, ¿me amas?*" Toda la atención es enfocada en el amor hacia Jesús. La tercera vez que Jesús le pregunta si lo ama, Pedro se siente herido y dice en Juan 21:17: "*Señor, tú sabes todas las cosas, sabes que te amo*". Una vez más, Jesús le dice que atienda a Sus ovejas. Como con todo lo que está en relación con Dios, el amor es el centro de todo. "*Si me amas, guarda mis mandamientos*" Juan 14:15.

La palabra ‘apacentar’ tiene varias implicaciones: alimentar, cuidar, proteger y todo ello con el fin del crecimiento de las ovejas para que sean saludables y reproductivas. Jesús muestra en esta secuencia de eventos, desde que llamó a Pedro a seguirle hasta este momento en que Jesús extiende su llamado a apacentar Su grey, que estos tres años de relación con Jesús fueron lecciones que ayudarían a Pedro a entender la comisión dada por Jesús de ser pastor.

Después de que Pedro negó a Jesús tres veces, probablemente se sintió como un fracaso e indigno de continuar su caminar con Jesús, o no involucrado en la Gran Comisión dada en Marcos y Mateo. Jesús entonces le muestra a Pedro el corazón del Pastor, amándolo sin importar lo que Pedro había hecho (le había negado tres veces), pero restaurando su vida para que tuviera confianza y siguiera participando en los propósitos de Dios.

El Evangelio de Juan, capítulo 10, se dedica a describir al Buen Pastor. Jesús es ese Pastor. Esta experiencia es vivida y revivida por la mayoría si no todos nosotros. Todos hemos fracasado en un momento u otro, nos hemos sentido indignos de continuar nuestro caminar o participar en los propósitos de Dios, pero Él ha venido a nosotros como vino a Pedro y ha restaurado nuestra vida. Salmo 23 “Restaura mi alma”. A medida que el corazón de Dios es formado en nosotros, continuaremos pastoreando según Su corazón, convirtiéndonos en lo que Dios describe en Jeremías 3:15 y en 1 Samuel 2:35.

La intención aquí no es enumerar ni tratar de cubrir todas las virtudes del corazón del Padre y de Jesús para el rebaño. Cada uno de nosotros debe descubrirlas, aprenderlas y experimentarlas para poder pastorear según Su corazón. Que busquemos aprender y experimentarlo a Él para ser moldeados de acuerdo con Su corazón.

En Jeremías 30:21, después de que Dios promete la restauración de Su pueblo, promete a un gobernante que surgirá de entre ellos, Dios dice: *“De entre ellos surgirá su líder; uno de ellos será su gobernante. Lo acercaré hacia mí, y él estará a mi lado, pues ¿quién arriesgaría su vida por acercarse a mí?* Jesús vino a mostrarnos el camino. Que poseamos en nuestro corazón la devoción de acercarnos a Él sin importar el costo. El estar cerca de Él es la forma de cuidar nuestro corazón para que sea moldeado según Su corazón.

Capítulo Cuatro

El Corazón es Engañoso

"El liderazgo espiritual es una obra del corazón. Esta verdad escapa a muchos líderes espirituales. Atrapados en ayudar a otras personas a mantener su corazón, con frecuencia ignoran o descuidan el suyo".²¹ La Obra de Arte por Reggie McNeal

Puedo identificarme con el comentario de arriba en períodos de mi vida. No hay condenación en nada de lo que comparto aquí. Y ciertamente, no comparto con la actitud de señalar con el dedo o condenar a cualquiera que pueda identificarse conmigo al admitir errores cometidos.

Ha habido ocasiones en las que he descuidado mi corazón pensando que podría guiar a mi familia o congregación a mantener su corazón en el lugar correcto, centrándome solo en el trabajo o tarea exterior sin cultivar mi propio corazón ante Dios y creyendo que todo estaría bien. Como resultado, sentí el vacío y la incapacidad de tratar con la vida y relaciones con mi familia y congregación.

Pastores Según el Corazón de Dios

He tenido fracasos como esposo, no en el aspecto de infidelidad de haber estado con otra mujer, sino infidelidad en la forma de cuidar y amar a mi esposa como Jesús me da el ejemplo. Y no solo como esposo, también como hermano, como hijo, como padre, como pastor, como amigo, como misionero. Pero como un "Dios *misericordioso y compasivo, lento a la ira y abundando en el amor y fidelidad*", el Señor me ha perdonado y ha restaurado mi alma y a mí familia. No comparto como si fuera un experto en alguna de estas áreas, sino porque creo que todos experimentamos algunas de estas cosas en la jornada de la vida.

¿Por Qué Enfatizamos Tanto El Corazón?

¡Porque Dios lo hace! En el capítulo anterior se mencionó que el corazón es engañoso, y Dios nos pide que se lo entreguemos y Él lo cambiará. Es del corazón de donde fluyen todos los asuntos de la vida, buenos y malos. En Hechos 20, cuando Pablo se dirige a los ancianos de Éfeso acerca de pastorear el rebaño de Dios, lo primero que les dice es: "*Tengan cuidado de sí mismos*" (versículo 28). Otras traducciones dicen: "*Cuidaos a vosotros mismos*" o "*Tened cuidado con vosotros mismos*".

Esta no es una petición para ser egoístas, sino para permitir que el Espíritu Santo escudriñe nuestro corazón y revele cualquier cosa que pueda hacer daño a nuestra vida y servicio a Dios y a la iglesia. Esto es para poder guiar a otros con el corazón correcto. No basta con ayudar a otros basados solo en nuestro entrenamiento o educación,

vocación profesional o con sólo conocimiento intelectual. Es necesario hacerlo desde el corazón como seres humanos, como pastores según el corazón de Dios y no como maquinas que han sido programados con respuestas automáticas. Al mismo tiempo, el tener cuidado es poner un cerco entre nuestro corazón y el pecado, la tentación, la hipocresía o cualquiera de las obras de la carne.

¿Por qué es esto tan importante como pastores? Porque es el ejemplo que tenemos de Jesús quien siempre buscaba agradar al Padre. No sólo sanó a la gente, sino que fue conmovido con compasión. No sólo predicaba y ofrecía salvación, paz, descanso, sino que también lloraba sobre una ciudad que no quería conocer a Dios. Para Jesús no era sólo una obra o una tarea por hacer. Era Su corazón por la gente. Su corazón era el corazón del Padre.

Pablo está pidiendo a los ancianos que presten atención a su propia vida. Que no piensen que, porque eran ancianos y líderes estaban exentos de la tentación, el egoísmo, el engaño, las mentiras que les harían pensar que eran más especiales que el rebaño. La expresión, “tened cuidado” implica la exhortación para adherirse a las enseñanzas de Dios, a la guía del Espíritu Santo, entregarse a lo que Dios los ha hecho y a la obra formadora que Dios está haciendo en la vida de ellos. Es entregarse al proceso que Dios ha preparado. Cuando Pablo dice: *“tened cuidado de vosotros mismos”*, está hablando del corazón, de las actitudes, de las intenciones. Al permitirle escudriñar nuestro corazón, nos revelará las áreas en que nuestro corazón necesita ser transformado. Salmo 33:15: *Él es*

Pastores Según el Corazón de Dios

quien formó el corazón de todos, y quien conoce a fondo todas sus acciones.

1 Samuel 16:7, dice: *“No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura, pues yo lo he rechazado. La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón”.*

No es sólo pedirle a Dios que escudriñe nuestro corazón como Sus hijos, sino como pastores. Todos nos esforzamos por hacer lo correcto a los ojos de Dios, pero las Escrituras anteriores nos recuerdan que Dios está viendo el corazón, no solo lo que hacemos.

Cuando Simplemente Hacer lo que es Correcto no es Suficiente

Esto quizás parecerá extraño para algunos de nosotros. ¿No es acaso esto lo que todos buscamos en nuestro servicio a Dios? ¿Hacer lo recto a los ojos de Dios? ¿Qué significa esta frase? Veremos la vida de dos reyes de Judá. Ambos hicieron lo recto a los ojos de Dios, pero las palabras finales de Dios son diferentes respecto a uno y a otro.

2 Crónicas 25 es el pasaje donde encontramos parte de la historia de uno de estos reyes.

Amasías ascendió al trono de Judá cuando tenía 25 años. Amasías se esforzó en hacer lo correcto a los ojos de Dios. Cuando hubo una guerra entre Judá y Edom, Amasías logró formar un ejército de 300.000 hombres capaces de luchar. Al contemplar eso, pensó que 300.000 hombres de guerra no

eran suficientes para la batalla, así que contrató a 100.000 hombres adicionales de Israel, al costo de casi cuatro toneladas de plata. Después de todo esto, el ejército estaba listo para ir a la batalla, el precio se había pagado por adelantado. Un profeta viene y le dice a Amasías que hay un problema, el profeta le da a Amasías el mensaje de Dios. Le dice: Dios no estará con ustedes en la batalla por el pecado de Israel. El Señor se opondrá al ejército de Amasías si Israel marcha con ellos.

Amasías se encuentra en una encrucijada: le pidió a Israel ayuda, pagó por adelantado las casi cuatro toneladas de plata, ahora tiene que tomar una decisión difícil; corre el riesgo que Israel se moleste con él, y va a perder lo que ya había pagado. Aún así, Amasías hizo lo correcto y envió a Israel a casa. Los israelitas estaban furiosos con Judá y Judá perdió casi cuatro toneladas de plata, pero fue la decisión correcta. El desobedecer a Dios hubiera sido el costo más alto.

Aunque Amasías en esta situación hizo lo recto a los ojos de Dios, también hizo otras cosas que no estaban bien ante Dios. Como muchos de nosotros, Amasías había cometido algunos errores. Los errores serían y fueron perdonados. Lo triste de la vida de Amasías es lo que Dios dice en 2 Crónicas 25:2: *"Hizo lo correcto a los ojos del Señor, pero no de todo corazón"*. Otras traducciones dicen, *"su corazón no era leal para Dios"* o *"su corazón no era perfecto hacia Dios"*. No fueron sólo los errores que cometió, sino que su corazón no fue leal a Dios en lo que hizo. Podemos decir que, hacer lo

Pastores Según el Corazón de Dios

correcto a la vista de Dios no es suficiente. El corazón leal hacia Dios debe estar en lo que hacemos.

Otro fue el rey Asa, que también hizo lo correcto a la vista de Dios. Dos avivamientos se experimentaron durante su reinado. 1 Reyes 15:9-14 da un resumen de lo que Asa hizo: *Asá hizo lo que agrada al SEÑOR, como lo había hecho su antepasado David... Aunque no quitó los santuarios paganos, Asá se mantuvo siempre fiel al SEÑOR.* Otra traducción dice "su corazón fue leal a Dios toda su vida".

Asa no fue perfecto, al final de su vida cometió errores, su fe vaciló y buscó ayuda de otras fuentes fuera de Dios. Sin embargo, las últimas palabras de Dios son: aunque Asa no terminó la tarea, versículo 14 "El corazón de Asa estaba plenamente comprometido con el SEÑOR toda su vida". Todos nos preocupamos por terminar la tarea, a veces sentimos que, si no terminamos la tarea, somos un fracaso. Sin embargo, a veces nos preocupamos por la tarea que nos imponemos a nosotros mismos y no la tarea que Dios nos dio. Tener el corazón de Dios es un proceso de aprendizaje de toda la vida que implica una relación con Dios mismo.

Un corazón leal hacia Dios, ¿qué significa eso? ¿Cómo sabemos si lo tenemos? Es un proceso de por vida y tenemos que preguntarnos todos los días si nuestro corazón es leal a Él en todo lo que hacemos y dejar que Él nos enseñe. Yo no podría decir de alguien que su corazón fue o no perfecto para con Dios toda su vida. Solo Dios puede decir tal cosa. Nuestra responsabilidad es nuestro propio corazón. Lo que

podemos hacer es orar y pedirle a Dios que nos enseñe y moldee nuestro corazón a ser leal a Él toda nuestra vida.

Es responsabilidad nuestra el indagar con Dios cómo está nuestro corazón para con Él. Las Escrituras mencionan que Dios se enfoca en el corazón. Él examina el corazón, Él quiere pastores según Su corazón, Él quiere formar sacerdotes (pastores) fieles que hagan lo que está en Su mente y corazón. En Hechos 13:22, Dios dice: 'He encontrado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón; él realizará todo lo que yo quiero'. Y en el Salmo 78:72: 'Y David los pastoreó con corazón sincero; con mano experta los dirigió'. Tengamos cuidado de nosotros mismos, no por temor o porque pensemos que Dios nos está amenazando, sino por el deseo de conocerlo y conocer Su corazón para ser transformados en pastores conforme a Su corazón.

Cuando no Equilibramos la Vida Familiar y el Ministerio

Cuando mi esposa y yo empezamos en el ministerio juntos, no había, o al menos nunca oímos hablar de, "cuidado del alma". Los problemas matrimoniales entre parejas en el ministerio no son nuevos, han existido durante mucho tiempo. Mi esposa y yo pasamos por momentos difíciles en nuestro matrimonio, yo estaba demasiado ocupado "haciendo la obra del ministerio" la descuidé y dicho descuido la hizo experimentar soledad, frustración y abandono. No hubo infidelidad ninguna de nuestra parte, siempre hemos sido fieles el uno al otro y a nuestro matrimonio, pero cuando

Pastores Según el Corazón de Dios

comenzaron los conflictos, estábamos conscientes de que necesitábamos ayuda. Queríamos tener consejería, no sabíamos a quién ir. Algo que nos mantuvo unidos y buscando solución a las dificultades que enfrentábamos, fue el "compromiso" que ambos teníamos hacia nuestro matrimonio. Ambos vimos a nuestros padres separarse y abandonar el matrimonio. No queríamos que nuestras hijas pasaran por la misma experiencia.

Llegó el tiempo en que, finalmente, comencé a pedirle a Dios que examinara mi corazón. Descubrí las áreas de negligencia en mi relación con Dios y con mi esposa. Al poco tiempo descubrí que mi esposa había tomado la misma decisión de pedir a Dios que escudriñara su corazón. La sanidad de nuestro matrimonio fue un proceso y no una solución de la noche a la mañana. Cuando aceptamos nuestra responsabilidad personal en lugar de culparnos el uno al otro por las dificultades, Dios, el compasivo, el gentil, perdonador, lento para la ira, abundando en el amor y la fidelidad sanó nuestra vida individual y nuestro matrimonio. Necesitábamos ayuda en nuestro matrimonio, pero más que todo, necesitábamos sanidad en nuestra relación personal con Dios.

Eso no quiere decir que no podríamos haber buscado la ayuda de otros; o que una pareja tenga que ser fuerte y resolver sola el conflicto. Simplemente no sabíamos qué hacer en cuanto a conseguir ayuda. Teníamos miedo de tener que dejar el ministerio, había orgullo, había temores, no entendíamos que la comunidad de creyentes estaba allí para

nosotros si sólo pedíamos ayuda. Cuidarnos a nosotros mismos nos ayudará no sólo en las relaciones familiares, sino en todas las relaciones. Nos ayudará a saber cómo responder a cada circunstancia que enfrentamos, buena o mala.

Hay Realidades que Debemos Enfrentar

Oímos historias sobre pastores que tienen dificultades y algunos, lamentablemente, se han suicidado o han terminado con su matrimonio; otros han recurrido a la infidelidad. De acuerdo con el **Soul Shepherding Institute**, una organización que existe para ayudar en el cuidado del bienestar mental del liderazgo pastoral, el 90 por ciento de los pastores trabajan entre 55 y 75 horas a la semana y el 75 por ciento reporta sentirse "altamente estresados" durante la semana. La mayoría está manejando la vida familiar con las demandas pastorales que generalmente vienen con un flujo interminable de peticiones y responsabilidades²² (**¿Por qué los pastores mueren por suicidio? POR ERICKA ANDERSEN** 08 de octubre de 2019 <https://erlc.com/resource-library/articles/why-do-pastors-die-by-suicide/>).

Otros recurren a la inmoralidad, al mal uso de las finanzas, el abuso del rebaño, incluso algunos cometiendo asesinatos. Alguien puede pensar que el número de estos casos puede ser pequeño, sin embargo, sería bueno que hubiera más énfasis o un chequeo periódico de las denominaciones o los consejos locales de la iglesia sobre la condición de los pastores, no como policía sobre ellos, sino con una preocupación genuina por su vida y sus familias y

Pastores Según el Corazón de Dios

ofrecer ayuda a los que la necesitan. O simplemente si los pastores sintieran la libertad de hablar sobre estas cosas sin tener temor a perder el trabajo o avergonzarse, ¿podría esto ayudar a prevenir estas tragedias?

Aunque éste no es un tema agradable del cual hablar, por otro lado, podríamos pensar en él como una realidad y la necesidad de prestar atención a nosotros mismos y a nuestro corazón y pedir ayuda cuando la necesitemos. Esto no es una acusación o crítica, es el reconocimiento de que todavía tenemos estos desafíos y que necesitan ser abordados. Estoy agradecido por las iglesias y organizaciones que están estableciendo el “cuidado” de ministros y los lugares para abordar las necesidades pastorales.

El cuidado personal comienza con nosotros mismos que ponemos cara de ser fuertes los domingos, pero durante la semana estamos desanimados o mentalmente deprimidos. Dios está muy interesado en nosotros, sólo quiere lo mejor para nosotros. Podemos confiar en Él. Dios es compasivo, amable, perdonador, abunda en el amor y la fidelidad.

El Tener Cuidado de Nuestro Corazón, Beneficia al Rebaño

La intención de Pablo al decir estas palabras a los ancianos de Éfeso y a nosotros, es que descubramos si estamos alerta, cuidando de nuestro corazón, permitiendo que Dios nos escudriñe y nos sane. Entonces podremos cuidar bien del rebaño. Pablo no pone una coma después de cuidarnos a

nosotros mismos, añade "y" el rebaño de Dios. Van juntos. Cuidando nuestro corazón, aumentará la posibilidad de pastorear a Su rebaño tal y como Dios quiere.

Cuando las Escrituras nos animan a permitir que Dios escudriñe nuestro corazón y vea si hay caminos inicuos u ofensivos, no es porque Él no lo sepa, es principalmente para que nosotros sepamos o nos demos cuenta de lo que está en nuestro corazón. En Deuteronomio capítulo 8, Dios le dice a Israel: *“Recuerda que durante cuarenta años el SEÑOR tu Dios te llevó por todo el camino del desierto, y te humilló y te puso a prueba para conocer lo que había en tu corazón y ver si cumplirías o no sus mandamientos”*.

La experiencia de Israel fue para que ellos se dieran cuenta de lo que había en su corazón cada vez que pasaban por una prueba, para que se dieran cuenta de su debilidad y aprendieran a confiar en Dios. Dios nunca los dejó o abandonó aún cuando Israel le fue infiel. Israel había vivido como esclavo por 400 años y ahora necesitaba aprender a vivir en libertad para venir a ser el real sacerdocio que Dios quería hacer de ellos. Necesitaban ver lo que había en su corazón para con Dios y a la vez, ver la fidelidad de Dios y crecer en amor y confianza en Dios.

A medida que pasamos por la vida y experimentamos pruebas, situaciones o circunstancias desagradables, se revela lo que está en nuestro corazón. ¿Seremos una víctima, sentiremos lástima por nosotros mismos, nos amargaremos, nos desanimaremos? Honestamente, habrá ocasiones que si.

Pastores Según el Corazón de Dios

Sin embargo, también podemos aprender de David quien, mientras pasaba por los mismos sentimientos causados por el sufrimiento, la persecución y la soledad, se sintió una víctima, sintió pena por sí mismo, pero no permaneció en esa condición emocional. Siempre terminó sus conversaciones o sus oraciones con la declaración de quién es Dios, Su bondad que no tiene fin, Su fidelidad, Su justicia, Su amor incambiable e interminable. Fue edificado por el amor de Dios y lo que había aprendido en su relación con el Padre y finalizó con adoración o alabanza a Dios. Los Salmos 13 y 42 son un buen ejemplo.

Como individuos y como pastores, necesitamos aprender a no permanecer en la respuesta emocional de la autocompasión de nuestro corazón, sino declarar quién es Dios y declarar Sus atributos y volver nuestra confianza en y para Él. A veces nos puede llevar uno o dos días más, pero Su Espíritu Santo, Su paciencia, amor y fidelidad nos guían a poner nuestra fe en Él y permitir que transforme nuestra vida. Como pastores, nos damos cuenta de lo que hay en nuestro corazón durante las circunstancias difíciles, actitudes o desafíos que enfrentamos en la vida.

Todos sabemos que no somos perfectos, y nunca lo seremos mientras estemos en este mundo. Pero podemos entregarnos al proceso de transformación que Dios ha iniciado en cada uno de nosotros. Lucas 6:45 *“El que es bueno, de la bondad que atesora en el corazón produce el bien; pero el que es malo, de su maldad produce el mal, porque de lo que abunda en el corazón habla la boca”*.

Aplicando esta Escritura desde la perspectiva de un pastor, podría decirlo de esta manera: un buen pastor saca cosas buenas del bien almacenado en su corazón, y un pastor malvado saca cosas malas del mal almacenado en su corazón. Quiero ser el buen pastor, formado según el corazón de Dios para poder almacenar cosas buenas en mi corazón para llevarlas al rebaño de Dios. Proverbios 27:19 *“En el agua se refleja el rostro, y en el corazón se refleja la persona”*.

El considerar lo que pasamos en la vida y cómo Jesús nos pastorea, nos dará comprensión de lo que también pasan los que están bajo nuestro cuidado. Entenderemos cómo podemos pastorearlos y llevarlos a ver a Jesús como el Gran Pastor a través de nuestra enseñanza y al tratarlos con el trato con el que Dios nos ha tratado. 2 Corintios 1:3-4 *“...Dios de toda consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que, con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren”*.

La exhortación a tener cuidado de nosotros mismos no es sólo para nuestro beneficio, sino para el beneficio del rebaño de Dios. Debemos enseñar, guiar al rebaño a tener cuidado de su propia vida, a adherirse a las enseñanzas de Dios, a la guía del Espíritu Santo, a aplicar y entregarse a lo que Dios está queriendo hacer en su vida. Entregarse al proceso de Dios

Pastores Según el Corazón de Dios

¿De Quién fue la Idea de Ser Pastores?

Hechos 20:28, dice que *“el Espíritu Santo nos ha hecho sobrevedores de la grey”*. No ha sido idea del hombre, sino de Dios. Los líderes participan cuando nos comisionan a un lugar determinado. Nuestra comisión es de parte de Dios, a través del Espíritu Santo. No estoy diciendo que no debemos someternos a nuestros líderes que velan por nosotros. En última instancia, todos responderemos a Dios por lo que nos encargó ser y hacer. Después de exhortar a los ancianos a tener cuidado de su corazón, Pablo les exhorta a ser pastores del rebaño con todas las responsabilidades de la función de pastor.

"Sed pastores del rebaño de Dios"

Proverbios 27:23 *“Asegúrate de saber cómo están tus rebaños; cuida mucho de tus ovejas”*. ¿Estaría Pablo pensando en ese pasaje cuando aconsejó a los ancianos de Éfeso a pastorear el rebaño de Dios?

En el Antiguo Testamento encontramos diferentes tipos de líderes llamados pastores: reyes, gobernantes, sacerdotes, profetas. Tal vez algunos tomen esto hoy para justificar el actuar como reyes, y gobernantes. De hecho, en casi todas las culturas de antaño, se usaba el término ‘pastor’ para referirse a líderes políticos desarrollando su función, teniendo cuidado del pueblo en el área de responsabilidad. “Platón nos recuerda del uso religioso de esta palabra cuando compara a los líderes de la ciudad-estado con los pastores, quienes cuidan de su rebaño” (Dictionary of the New Testament Theology,

Volume 3 page 564 Colin Brown General Editor Seventh print 1982). Parece ser que, en la mayoría de los líderes actuales de los gobiernos, se ha perdido este concepto de ver por el bien del pueblo y de protegerlo como un buen pastor lo hace con sus ovejas.

En el Nuevo Testamento con la venida del Gran Pastor, se estableció una definición más estrecha de ‘pastor’ en cuanto a la iglesia se refiere, centrándose más en el corazón y el servicio del pastor por las ovejas en lugar de enseñorearse sobre ellas. Jesús se lo dijo a Sus discípulos cuando les habló de la diferencia entre los gobernantes de las naciones y Sus siervos. Pedro en su primera epístola capítulo 5:3, específicamente dice: *“No sean tiranos con los que están a su cuidado, sino sean ejemplos para el rebaño”*.

¿Cuáles son las implicaciones de este encargo que Pablo está haciendo a los ancianos de Éfeso? La Escritura nos da la respuesta. Lo que nos dice es que la iglesia es de Dios, le pertenece a Dios, Cristo la compró con Su sangre y sacrificio. No es nuestra, a nosotros no nos ha costado nada, nosotros no pagamos por ella, no tenemos derecho a maltratarla, ni a rechazarla. Solo somos comisionados a tener cuidado de ella y el Dueño del rebaño nos dice cómo y nos proporciona lo que necesitamos para cuidar al rebaño. 1 Pedro 5 nos dice que no somos pastores porque debemos hacerlo sino porque estamos dispuestos. No por ganancia deshonestas, sino dispuestos a servir.

Pastores Según el Corazón de Dios

Cuando la Escritura habla de apacentar el rebaño, implica alimentar, cuidar, proteger, guiar. Estas acciones del pastor harán que las ovejas confíen en Él. Las ovejas reconocerán Su voz y lo seguirán. El Salmo 23 es la descripción perfecta no sólo de lo que hace el pastor, sino de lo que es Su corazón para el rebaño.

Alimentando al Rebaño

La Biblia habla de David en el campo con las ovejas. Esto indica que las ovejas eran llevadas a lugares donde pastar y esto implicaba el sacar a las ovejas del redil, fuera del lugar donde están a salvo, hacia donde puede haber peligro, en movimiento constante pastando en un terreno rocoso en el que parece imposible encontrar alimento, y, sin embargo, la comida está allí. Al mismo tiempo, se sienten seguras y protegidas debido a la presencia de su pastor. En otras épocas o en diferentes épocas, el pastor cortaba ramas con hojas verdes o ramitas que las ovejas podían comer. Lo siguiente es un segmento de la enseñanza sobre el tema por Ray Vander Laan.

Ray Vander Laan, un historiador y teólogo cristiano, explica que “los pastos verdes que se mencionan en el Salmo 23, no son como vemos hoy en día parcelas sembradas en que solo se ve la hierba o las plantas verdes. Describe el terreno en el que se encuentran los pastos verdes en Israel como un terreno rocoso, los pastos verdes son brotes de hierba verde entre las rocas producida por un poco de lluvia o por la humedad en el aire. Las ovejas necesitaban estar en

movimiento y encontrar la hierba. La tarea del pastor era encontrar dicho terreno donde había pastos verdes".²³

Fred H. Wight escribe: "La Escritura a menudo se refiere a los pastores que buscan pastos para sus rebaños". Y fueron a la entrada de Gedor, incluso al lado este del valle, para buscar pastos para sus rebaños" (1Crón 4:39). El salmista agradece a Dios el pasto que el Señor, como Pastor, proporciona a Su pueblo: "Así tu pueblo y tus ovejas de tu pasto te daremos gracias por siempre" (Sal. 79:13).²⁴" (**Extracto de Maneras y Costumbres de Tierras Bíblicas** por Fred H. Wight).

Con respecto a alimentar a la congregación, yo pensaba que los mensajes dominicales debían mantenerlos satisfechos el resto de la semana. Esta forma de pensar estaba equivocada. Cambié esa forma de pensar con la ayuda de un irritante miembro de la congregación de quien tuve el privilegio de ser pastor. Durante la semana, este miembro solía venir a mi oficina y me daba una lista de todas las cosas que dejé fuera del mensaje y todas las otras cosas que podría haber dicho. Eso me molestó al principio. Me sentí incompetente, inepto, me hizo sentir que le estaba fallando a la congregación porque no enseñaba todo lo que este amigo me estaba diciendo.

Mientras oraba pidiendo a Dios que me ayudara a cubrir todas las áreas posibles en el mensaje, Él me informó suavemente que todo estaba bien. En forma figurativa me dijo que lo que yo estaba haciendo era abrir la puerta para que la congregación viera en la Palabra de Dios los pastos verdes y salieran a alimentarse de los pastos que estaban viendo y así

Pastores Según el Corazón de Dios

Dios los alimentaba. La congregación estaba motivada por el Espíritu de Dios para pensar y buscar más de la Palabra de Dios y el Espíritu Santo mismo los guiaría a donde Él quería llevarlos y les ayudaría en su diario vivir. Esto era lo que estaba sucediendo con este hermano, el Espíritu Santo le estaba hablando en las áreas que Dios quería tratar con él. La congregación estaba motivada por el Espíritu a meditar y buscar por sí sola más de Su Palabra y el Espíritu Santo los estaba guiando a donde quería que fueran y encontraran más alimento que les ayudaría en su vida diaria. Mis sermones eran solo un aliento o estímulo para que la congregación buscara más de Su palabra.

Un día, una de mis hijas vino a mí y me dijo: "Sé lo que vas a predicar el domingo, leí con anticipación el siguiente capítulo del libro que estás enseñando". Ella estaba motivada, buscaba más de la Palabra de Dios. Aprendí que muchos en la congregación estaban haciendo lo mismo, estaban leyendo lo que había predicado el Domingo, meditando en ello, El Espíritu Santo continuaba enseñándoles lo que Él sabía que necesitaban y así crecían fuertes en la fe.

Cada semana, antes del domingo, un grupo de jóvenes nos reuníamos para orar pidiendo que la presencia de Dios se manifestara en la congregación. Orábamos para que Dios permitiera que hubiese personas salvas, sanidades y que las personas fueran llenas con Su Espíritu; también pedíamos que Dios supliera cada necesidad. Cada domingo por la mañana, tomábamos tiempo para orar unos por otros en grupos pequeños. Sin que hubiésemos planeado lo que iba a suceder,

en los grupos había visitantes que estaban ahí por primera vez y los creyentes guiaban a algunos a Cristo; si había un enfermo o enfermos en el grupo, oraban por el enfermo y veían el poder sanador de Dios manifestado, se alentaban unos a otros. La mayor parte de los que eran salvos en nuestra comunidad era a través de la congregación, no del pastor; la mayoría de los que eran sanados era a través de la congregación, no del pastor. Lo que sucedía en los pequeños grupos de oración no era planeado, simplemente sucedía porque la gente estaba entonada con el Espíritu Santo. Todo esto por la gracia de Dios y la obra del Espíritu Santo guiando a la congregación a pastos verdes. Tuvimos retos en relaciones personales, pero el amor de Dios fue más fuerte que los retos. Todo esto fue obra exclusivamente de Dios. Orábamos primordialmente que Su presencia estuviera con nosotros en las reuniones.

En Lugares de Delicados Pastos me Hará Descansar

Felipe Keller fue un verdadero pastor que vivió en el Este de África y quien escribió el libro "Un pastor mira el Salmo 23". En el capítulo tres de su libro, afirma que las ovejas sólo descansarán cuando se cumplan cuatro requisitos: "1) Cuando estén libres de temores. Debemos enseñar y brindar oportunidad para que la presencia de Dios traiga la seguridad necesaria y quite los temores de la congregación. 2) Cuando estén libres de fricciones entre sí. Si observamos la división de una iglesia, la mayoría de las veces si no todas, no proviene de fuerzas externas, es desde dentro debido a las fricciones entre

Pastores Según el Corazón de Dios

los creyentes. 3) Cuando no estén siendo atormentadas por moscas o parásitos. 4) Cuando su hambre sea satisfecha”.²⁵

Qué hermosa imagen de lo que debemos hacer como pastores. Llevar a las personas a las Escrituras a donde pueden moverse y encontrar el pasto verde y alimentarse a sí mismas. Todos tenemos zonas de comodidad y nos sentimos seguros en ellas. A veces, para encontrar el alimento que necesitamos, tenemos que salir de la zona de comodidad y vivir la vida donde hay peligro, pero la presencia del Pastor es lo que nos da seguridad, no nuestra zona de comodidad.

Alimentar al rebaño es más acerca de guiarlos en las Escrituras donde se mueven por sí mismos y encuentran el pasto verde y fresco y son capaces de descansar y su corazón está satisfecho con la Palabra de Dios; entonces reconocerán al Gran Pastor y se sentirán aún más seguros incluso en medio de las amenazas.

Proverbios 27:25-26 *“Cuando se limpien los campos y brote el verdor, y en los montes se recoja la hierba, las ovejas te darán para el vestido, y las cabras para comprar un campo”*, habla de cuando el heno se ha ido y hay hierba nueva, verde, fresca; describe la salud de las ovejas y cabras y lo que proporcionarán a quienes cuidan de ellas.

No soy agricultor ni ganadero y no sé mucho sobre la vida de la granja ni del cuidado de rebaños de cualquier tipo. Sólo puedo tratar de aprender de los demás cuando se trata de esto. Con respecto a la hierba seca y pastos verdes, vi algo cuando vivía en Kenia. Tuvimos varios años de sequía en

Kenia, no sólo mucho ganado murió, sino también mucha gente. Fueron tiempos terribles de sequía y hambre. Lo que vi durante la sequía fue a los encargados de los rebaños o manadas que llevaban el ganado a los campos en busca de alimento. Había lugares con vegetación, pero todo estaba seco, el ganado estaba muy flaco, sus huesos muy visibles mostrando la mala nutrición, caminando lentamente como si estuvieran tratando de conservar energía. Observamos por meses la devastación causada por la sequía. Finalmente, llegaron las lluvias, y los campos se llenaron de hierba verde y había mucho alimento a donde el ganado era llevado a pastar. Después de unos meses en los que el ganado estaba alimentándose de hierba verde nueva y fresca, comenzaron a llenarse en su cuerpo esas áreas en las que sólo había piel y huesos. Pasaron los meses y se comenzaron a ver entre las manadas nuevas crías y las vacas produciendo leche. Estaban sanos y se reproducían.

Nosotros, como pastores, debemos prestar atención a cuidar nuestro corazón y construir un cerco contra el pecado y las presiones que tratan de exprimir nuestra vida y la de nuestra familia. Necesitamos buscar el alimento fresco y nutritivo. Seamos ovejas delante de Jesús y aprendamos del Buen Pastor para que seamos sanados y capaces de pastorear el rebaño de Dios en una vida sana en la comunidad de creyentes. Él tiene un plan maravilloso para Su rebaño que está bajo Su cuidado a fin de impactar al mundo. Es decir, viniendo a ser la iglesia que Cristo se ha propuesto edificar.

Capítulo 5

Cristo Edifica Su Iglesia

"Yo Edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerá contra ella". Jesús
Mateo 16:18

Como mencioné en la introducción, en este capítulo hacemos un mayor enfoque en la iglesia, el rebaño de Dios. El enfoque nos lleva a ampliar otros aspectos de la vida de la iglesia que son esenciales para que sea la iglesia que Cristo quiere edificar y para que sea impacto en la comunidad y en el mundo. Los pastores han sido llamados a equipar y guiar al pueblo de Dios para que venga a ser todo lo que Dios ha diseñado para ellos.

El pasaje de Mateo 16:18 donde Jesús dice: "*Yo Edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella*", ha sido citado una y otra vez y cada vez que se cita, hay una emoción en la gente que escucha estas palabras, y con una buena razón se celebra. Sin embargo, con frecuencia después de una reunión donde escuchamos estas palabras, parece que el entusiasmo desaparece. Las palabras son sin duda VERDADERAS, indiscutiblemente, Jesús hará lo que ha dicho. La pregunta es, ¿seremos parte de ese edificio?

¿Seremos edificados como Él dice? Definitivamente nos ha invitado a ser parte de este edificio y Su intención de edificarnos es definitivamente, SÍ. Pedro dice: *“también ustedes son como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual. De este modo llegan a ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por medio de Jesucristo”* 1 Pedro 2:5.

Jesús no está hablando sólo de la acción de lo que hará, está hablando de un proceso para que la iglesia sea edificada y Su intención de edificar el tipo de iglesia que describe aquí, es que será fuerte, saludable, vibrante, poderosa que las puertas del infierno no resistirán contra ella.

Este proceso de edificación, Jesús lo había comenzado con Sus discípulos, Él siempre comienza con la gente y no con los edificios. La iglesia está formada por *‘los llamados fuera’*. Fuimos llamados de las tinieblas a Su Reino de Luz.

¿Qué se Necesita para la Construcción de un Edificio?

Cuando hablamos de la construcción de una casa o edificio, vienen a la mente varias cosas de lo que se va a necesitar. El constructor necesita realizar un estudio del terreno, tener un diseño, tener los planos, materiales de construcción, códigos de construcción, recursos humanos, finanzas, inversión de tiempo, etc. Jesús ha inspeccionado el terreno donde se va a construir la iglesia, tiene el diseño, los planos, los recursos necesarios, da los códigos de construcción, y nos llama a ser parte del edificio.

Pastores Según el Corazón de Dios

Cuando Jesús dice: "Edificaré mi iglesia" no sólo tenía en mente lo que se necesitaba, sino también los detalles de cómo era o iba a edificar Su iglesia. Comienza con las personas, edificando la vida de ellas como una casa espiritual. Ya tiene el diseño del edificio para cada uno de nosotros como una piedra viva formada para encajar en el edificio. Sus códigos de construcción, que serán inspeccionados, son el asegurarse de que la iglesia podrá resistir las tormentas de la vida, terremotos o inundaciones que pueden venir a nuestro camino. En cuanto a los recursos, Dios es el que los provee espiritual y materialmente. Nos edificamos el uno al otro invirtiendo tiempo en la relación con Dios y los unos con los otros.

Una mirada más cercana a la palabra "edificar" (griego, oikodome) utilizada en este pasaje: la concordancia de Strong incluye el concepto de "envalentonado"²⁶ como un significado de esta palabra.

Es interesante y alentador el concepto de 'envalentonar' incluido en esta palabra. "El Diccionario Merrill-Webster da los siguientes sinónimos: *"dar vida, alentar, dar incentivos, dar poder, dar valor, inspirar, dar poder, dar energía, dar vigor"*²⁷.

-Parafraseando, podemos leer este versículo de la siguiente manera: *daré a mi pueblo vida, poder, valor, fuerza, vigor, incentivos, inspiración, energía, que eliminará toda timidez y renuencia en hacer avanzar el Reino de Dios en este mundo, y las puertas, fuerzas o autoridades del infierno no*

podrán enfrentarse a mi pueblo. ¿No suena esto como algo de lo que querríamos ser parte?

Es importante recordar que la construcción de la iglesia es un proceso. No termina hasta que Jesús venga por Su iglesia. Una cosa de la que podemos estar seguros es que no tiene intención de renunciar a nosotros, no importa cuántas veces fracasemos, siempre y cuando tomemos Su mano extendida hacia nosotros para levantarnos. *Filipenses 1:6 Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús.*

¿Una Cuestión de Elección Múltiple?

La iglesia se describe en la Escritura a través de diferentes metáforas. Cada una tiene el propósito de enseñarnos la relación de la iglesia con Dios, los unos con los otros y con el mundo. Estas no son una opción de selección múltiple donde podemos elegir una y hemos terminado. Debemos crecer en todas las áreas.

Estas metáforas se utilizan para representar diferentes aspectos de la vida de la iglesia que debe reflejar la vida de Jesús. Algunas de las metáforas son: el rebaño de Dios, la Esposa de Jesús, la Casa de Dios, la Familia de Dios, el Cuerpo de Cristo, la Luz del mundo. Efesios 6 habla de la iglesia en la guerra, no con personas sino con los poderes malignos que trabajan en el mundo. Nuestra batalla no es contra carne y sangre, sino contra los poderes y principados, gobernadores de las tinieblas en lugares celestiales. Hay

Pastores Según el Corazón de Dios

muchas metáforas más, pero por cuestión de espacio y nuestro propósito, aquí no se tratar de cubrirlas todas. Esperamos que esto nos motive a tratar de descubrir todo lo que Dios quiere hacer en, y a través de nuestras iglesias.

El fundamento de la iglesia es Jesucristo. Ningún otro fundamento funcionará. Cuando decimos que Jesús es el fundamento, estamos diciendo que Jesucristo vino en la carne, murió en la cruz por nuestros pecados, resucitó de entre los muertos habiendo triunfado sobre Satanás mismo y ascendiendo a la diestra del Padre. Sobre este fundamento estamos siendo edificados sea cual sea el área de la vida de la iglesia con la que está tratando con nosotros en un momento determinado.

Por años he escuchado entre líderes el debate sobre cual es el propósito de la iglesia. Algunos han dicho que el propósito es ser una iglesia fuerte, mientras que otros dicen que es evangelizar al mundo. La discusión se hace como si tuviéramos que escoger solo uno. Son ambos. La Gran Comisión abarca ambos: predicar el Evangelio y hacer discípulos. La tendencia en algunos de nosotros es hacer hincapié en un área como la más importante en la vida de la iglesia. Por lo general, el aspecto exterior de lo que la iglesia debe hacer, enfatiza el hacer y descuida el resto de las áreas de relación con Dios y entre sí.

Quizás hemos hecho una elección múltiple en cuanto a áreas de crecimiento de la iglesia o el crecimiento en la relación con Dios, en lo que cada metáfora representa.

Cuando hacemos esto, el éxito de crecer en sólo una de las áreas eventualmente llegará a su fin ya que la debilidad de las demás se reflejará sobre la que tuvimos éxito. Por ejemplo, enfatizamos el evangelismo y podemos tener éxito; sin embargo, si no crecemos en la relación de lo que es el cuerpo de Cristo, la casa o familia de Dios, limitamos el propósito de Dios para Su iglesia. Por lo menos, ésta ha sido mi observación de algunas iglesias fuertes en evangelismo pero que no desarrollan la iglesia en otras áreas; en el paso de uno o dos años han cerrado las puertas pues la gente deja de asistir a la iglesia y sus esfuerzos evangelísticos no son los mismos.

No estamos sugiriendo ni por un momento que necesitamos estar sólo enfocados hacia adentro. Sin embargo, un ejército necesita estar preparado, fuerte y saludable para enfrentar al enemigo, o un edificio necesita una base sólida para ser un edificio y una estructura firme, así un cuerpo necesita ser fuerte y saludable para funcionar adecuadamente y reproducirse, y lo mismo pasa con la iglesia, necesita estar fuerte, saludable para vencer al enemigo, y tocar la vida de otros con el amor de Dios. En el proceso de ser fuertes, comenzamos a hacer el trabajo externo que hay que hacer.

Entonces, ¿qué enseñanza o área de relación con Dios viene primero y cuál al último? No hay primera ni última. Hay metáforas mixtas en el proceso, Dios nos guiará en las enseñanzas y lo que le oímos hablar a nuestra comunidad en particular y las vías prácticas proporcionadas para que la iglesia interactúe para crecer en cada área.

Pastores Según el Corazón de Dios

En capítulos anteriores hemos hablado acerca de ser el rebaño de Dios y las responsabilidades de los pastores de pastorear el rebaño bajo la autoridad del Gran Pastor. En todos los aspectos de la vida de la iglesia, necesitamos ser envalentonados por Dios, recibir Su *vida, aliento, incentivo, poder, valor, inspiración, impulso, energía, vigor*".

I Corintios 6:17 dice: *"Pero el que se une al Señor se hace uno con él en espíritu"*. Esto abre la puerta a una relación personal y corporativa multifacética con Dios en todos y cada uno de los aspectos de la vida de la iglesia representados por las metáforas utilizadas en las Escrituras. Es negarnos a nosotros mismos y seguirlo a Él, permitiéndole vivir a través de nosotros. Pablo lo dijo así en Gálatas 2:20: *"He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí"*.

Esta relación multifacética es ilustrada con las metáforas que la Escritura nos da. Las áreas de relación en las que tenemos que seguir creciendo y viviendo. Relación con Dios que es vivida en relación unos con otros. Al considerar algunas de las metáforas, tengamos presente que se trata de crecer y aprender a reflejar la vida de Jesús.

Metáfora #1 La Iglesia como La Novia de Cristo

En nuestras bodas en México tenemos una tradición que llamamos el "dar las arras". Las arras son monedas chapeadas en oro que vienen en una cajita, usualmente en la forma de

un cofre de tesoros. Durante la ceremonia, el novio deposita las arras en manos de la novia y simboliza la promesa o garantía de que él cuidará de ella y que proveerá para ella lo que necesite y se asegurará que no le falte nada. Es como si fuera un sello de su compromiso con la novia. Es un sello de autenticación de quien da la garantía. Efesios habla de una garantía que Dios deposita en la vida de su novia y ella no carecerá de nada.

Efesios 1:13-14, “...cuando oyeron el mensaje de la verdad, el evangelio que les trajo la salvación, y lo creyeron, fueron marcados con el sello que es el Espíritu Santo prometido. Este garantiza nuestra herencia hasta que llegue la redención final del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de su gloria”. Su Espíritu Santo es la garantía y como sello es la autenticación de quien nos da la garantía y promesa y en quien podemos estar confiados.

El concepto del pueblo de Dios visto y tratado por el Señor como Su esposa no es nuevo. Desde el Antiguo Testamento, Dios se dirige a Su pueblo como Su esposa.

Isaías 54:5 “Porque el que te hizo es tu esposo; su nombre es el SEÑOR Todopoderoso”.

En Oseas 2:19 “Yo te haré mi esposa para siempre, y te daré como dote el derecho y la justicia, el amor y la compasión. Te daré como dote mi fidelidad,

Con estas palabras, Dios está describiendo ante Su pueblo Su carácter como esposo. (1) Es recto en la forma en que trata con Israel; (2) justo, no se encuentra ninguna

Pastores Según el Corazón de Dios

injusticia en Él, no es injusto con Su esposa. (3) Su amor no cambia en ninguna circunstancia. (4) Su fidelidad no cambia ni es afectada por la infidelidad de Israel.

Esa es la relación que todos experimentamos con Jesús como Novio de la iglesia. Él es todo lo que se describe aquí y nos invita a vestarnos de Él para que podamos manifestar las mismas cualidades o características en nuestra relación con nuestro cónyuge. Venimos a ser esposos, padres, pastores de nuestra familia; hermanos, hijos, amigos, según Su propio corazón. Como esposos, aprendemos de Él a amar a nuestra esposa con el corazón con que Cristo ha amado a Su iglesia. Cuando leemos de I Corintios: *“Pero el que se une al Señor se hace uno con él en espíritu”*. Él quiere que seamos para nuestra esposa el esposo que Él es para su iglesia. Comienza en nuestra relación con Él. Todo tiene que ver con el reflejar Su vida y Su imagen.

Cuando Pablo habla en Efesios 5 de esposos que amen a su esposa como Cristo amó a la iglesia y se entregó en sacrificio por ella, lo que está diciendo es que después del proceso de santificarla mediante el lavado de la Palabra, puede presentarse a Sí mismo una iglesia radiante, sin manchas ni arrugas ni ninguna otra mancha, sino santa y sin culpa.

Los dos vienen a ser una sola carne, este es un gran misterio, dice Pablo, y continúa diciendo, *“Esto es un misterio profundo; yo me refiero a Cristo y a la iglesia” Efesios 5:32*. Pablo utiliza una analogía con la que podemos identificarnos, por lo que mantenemos a Jesús como el foco en nuestras

relaciones. Si somos uno con Él en espíritu, llegaremos a ser más semejantes a Él en todas las áreas de nuestra vida personal y eclesial. Como iglesia, debemos buscar crecer en nuestra relación con Jesús como Novio de la iglesia. Las bodas del Cordero tendrán lugar. Apocalipsis 19:7 *“¡Alegrémonos y regocijémonos y démosle gloria! Ya ha llegado el día de las bodas del Cordero. Su novia se ha preparado, y se le ha concedido vestirse de lino fino, limpio y resplandeciente»*. Permitamos que el Espíritu Santo continúe preparándonos para ese día.

Metáfora #2 La Iglesia como El Cuerpo de Cristo

Hay varios aspectos en nuestra vida y en la vida de la Iglesia en los que representamos a Jesús el uno al otro y al mundo. 1) Nuestra relación con Jesús como cabeza de la Iglesia. 2) Unos con otros, (amándonos unos a otros, perdonándonos unos a otros y 57 referencias más de relación entre nosotros en el Nuevo Testamento). 3) Utilizando el don espiritual que se nos ha dado para hacer nuestra parte para edificar el cuerpo de Cristo y hacer avanzar el Reino de Dios.

I Corintios 12 explica la función del cuerpo por medio de los dones del Espíritu dados a cada uno y cómo debemos funcionar en ellos. Todos somos diferentes, y, sin embargo, debemos estar unidos; no tenemos que estar de acuerdo unos con otros en todo, pero estamos unidos porque la cabeza de la iglesia es Aquel que da la dirección por medio de las Escrituras y por Su Espíritu. Nos necesitamos el uno al otro y somos parte el uno del otro. Si un miembro del cuerpo sufre,

Pastores Según el Corazón de Dios

todo el cuerpo sufre. No podemos decirnos el uno al otro "no te necesito".

No todos hacemos lo mismo. Nuestro cuerpo físico ilustra cómo debemos funcionar como el cuerpo de Cristo. Nuestro cuerpo tiene muchos miembros, pero es un cuerpo. Si algo viene para hacer daño en la cara, en una pierna o en cualquier miembro, los otros miembros del cuerpo responden con una acción para proteger al miembro amenazado o atacado. Así es que debemos responder cuando un miembro del cuerpo de Cristo es blanco de fuerzas espirituales para hacerle daño. No debemos herirnos y destruirnos unos a otros. Siempre debemos tener en cuenta quién es la Cabeza de la iglesia y lo que nos indica que hagamos en cada situación.

La operación de los dones que Dios nos ha dado, no es para nuestro propio beneficio o para hacernos famosos o populares; los dones operan para ayudarnos unos a otros a crecer y así todo el cuerpo es edificado. Esto es lo que los pastores han de promover en la iglesia. Efesios 4:11-16 dice que Dios dio dones a la iglesia: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Estos dones son dados "*a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra de servicio*". La palabra griega traducida capacitar es "Katatizmos" otras traducciones dicen "equipar" o "perfeccionar".

Marvin R. Vincent (en su libro "Estudio de las palabras en el Nuevo Testamento, página 390), dice lo siguiente sobre el uso de la palabra "Katartizmos" en el griego clásico:

“reparar un barco” “colocar un hueso en su lugar”.²⁸ La idea es la de reparar un barco para que pueda volver a dar servicio. En Mateo 4:21 la palabra es traducida “remendar” las redes con la meta de dar el servicio para el que fueron hechas.

En cuanto a la analogía de colocar un hueso en su lugar, cuando un hueso se disloca por cualquier razón, por ejemplo, un hombro, el brazo no puede funcionar para lo que fue creado y por lo tanto afecta la función del cuerpo que no puede funcionar adecuadamente. El hombro necesita ser puesto en su lugar para dar el servicio que beneficia a todo el cuerpo. Esta es la función de los cinco ministerios a través de la enseñanza de la Palabra de Dios y ayudar a los miembros a descubrir su lugar y función en el cuerpo de Cristo.

La preposición “para” (la obra de servicio), denota la meta a la que los cinco ministerios buscan llevar a los miembros del cuerpo. Equipar, es el proceso a través del cual el cuerpo está siendo perfeccionado. El miembro es colocado en la posición apropiada para funcionar dando un servicio. En este caso, a un todo que es el cuerpo de Cristo y al mundo.

El propósito es, *“para edificar el cuerpo de Cristo”*. ¿Qué resultará de esta edificación? Efesios 4:13: *“De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo”*. El término “llegaremos” como es obvio, habla de un destino a donde nos dirigimos. La mayoría de los recursos de estudio, tales como estudios de las palabras del Nuevo Testamento, concuerdan que, el equipar, perfeccionar,

Pastores Según el Corazón de Dios

capacitar: “denota fuerza interior de la comunidad o en su relación orgánica, o en el carácter de sus miembros”.²⁹ Los versículos siguientes parecen confirmar lo anterior. Efesios 4:14-16: *“Así ya no seremos niños, zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza y por la astucia y los artificios de quienes emplean artimañas engañosas. Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo. Por su acción todo el cuerpo crece y se edifica en amor, sostenido y ajustado por todos los ligamentos, según la actividad propia de cada miembro.* Todo miembro tiene participación según su actividad en la edificación de la iglesia que Cristo quiere edificar.

No continuaremos con los dones del Espíritu en este espacio, no porque esté haciendo menos la importancia de los dones del Espíritu, sino porque quiero enfatizar más el corazón de Dios. El corazón de Dios debe ser reflejado en Su cuerpo funcionando en los dones del Espíritu. Después de todo, el cuerpo de Cristo es el cuerpo del Ungido. Cristo es el Ungido. El propósito de este libro es tratar primordialmente con el corazón del pastor y su relación con el Gran Pastor del rebaño.

Metáfora #3 La Iglesia como Luz del Mundo

Juan 8:12 *“Una vez más Jesús se dirigió a la gente, y les dijo: —Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”.*

Como en la creación cuando el mundo estaba en oscuridad, lo primero que Dios creó fue la luz. Jesús vino a un mundo de tinieblas; Su presencia llegó a disipar la

oscuridad al ser Él la Luz. Por eso dice que quien lo siga, no caminará en tinieblas. Hay otras Escrituras que se refieren a Él como la luz. Mateo 5:14-16, Jesús dijo a Sus seguidores, *“Ustedes son la luz del mundo... Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo”*.

La palabra luz usada en estas Escrituras significa, “brillar o manifestarse” (Concordancia de Strong). Lo que Jesús está diciendo en Mateo 5, es que Sus seguidores deben ser testigos de Su luz, dejar que la luz sea vista y así pueda Jesús brillar en nuestra vida para que los demás puedan verlo hacer buenas obras y prácticas para que la gente glorifique al Padre Celestial.

Siendo Testigo de la Luz

Juan el Bautista dijo que él no era la fuente de la luz, sólo dio testimonio de la luz al permitir que Dios brillara Su luz en su vida. Así es como somos vistos en el mundo, la gente no sólo escucha nuestras palabras de testimonio, sino que ve la verdad de Jesús en nosotros al proclamar la Buenas Nuevas en cualquier forma que Dios nos indique que seamos Sus testigos. Al ser testigos, necesitamos ser veraces no tratando de manipular o siendo actores, sino simplemente viviendo la verdad de lo que estamos testificando. Es la decisión del oyente y de aquellos que nos ven creer o no a nuestro testimonio.

Hace años fui llamado como testigo en un juzgado. Todo lo que podía hacer era decir la verdad. El equipo

Pastores Según el Corazón de Dios

contrario de abogados trató de desacreditar mi vida. Al final del juicio, la verdad prevaleció. Como testigos de Jesús, nuestra vida será atacada, tratarán de desacreditarnos, pero la verdad prevalecerá. Lo único que podemos hacer es manifestar la luz de Dios en nuestra vida a otros. Es la obra del Espíritu Santo hacer la obra de convencer a las personas de su pecado. Nuestra vida necesita estar abiertas para ser vistas por otros, no para que digan lo buenos que somos o para impresionarlos, sino para que Dios se manifieste en la vida de ellos.

Buenas Obras

Jesús hizo mucho bien cuando estaba en el mundo: Proveyó para los que tenían hambre, sanó a los enfermos, resucitó a los muertos, liberó a la gente de la esclavitud del pecado y los demonios. Cuando hizo estas acciones, la gente glorificó al Padre que está en los cielos. Y así la iglesia, como la luz del mundo, necesita estar involucrada en todas estas áreas para que Jesús pueda ser visto en la iglesia y el Padre sea glorificado. Hay muchos muy capaces y quienes han recibido los dones de sanidades y milagros que han experimentado un mayor número de estas manifestaciones y de quienes podemos aprender.

Jesús nos dice que vayamos a todo el mundo predicando el Evangelio. Hay mucho que decir sobre el ministerio transcultural de la iglesia. Todo lo que se escribe aquí es aplicable al ministerio transcultural contextualizado a la cultura a la que servimos. Don Richardson en su libro "La eternidad en sus corazones" narra su investigación de

diferentes culturas en varias partes del mundo. En cada lugar que investigó, encontró que ellos habían tenido un testimonio de Dios en la cultura. Dios ya se había revelado a esas civilizaciones en un tiempo pasado. Dios ya ha estado trabajando en dondequiera que vayamos, lo que se necesita, es averiguar lo que Dios está haciendo en el lugar a donde vamos y unirnos a Él y Su obra. Me encanta la historia que cuenta Carl Medearis en su libro: "Hablando de Jesús", en el capítulo 10.

Carl Medearis, cuenta la historia de su viaje a Basora, Irak. 'Un trabajador del hotel le preguntó por qué había venido a Basora y si estaba con el ejército americano. Su respuesta fue, no, "seguimos a Jesús a Basora y estamos tratando de averiguar lo que está haciendo aquí". El trabajador del hotel usando el nombre musulmán para Jesús dijo: "¿Isa está en Basora?", Samir un amigo que estaba con Carl, dijo, creemos que sí y quiere que ayudemos de cualquier manera que podamos". Para hacer la historia corta, otros hombres se unieron a la conversación y le dijeron a Carl y Samir que cuando eran jóvenes, un hombre había venido y les había contado sobre Isa y cuando se fue, dejó una grabadora de casetes y cintas con las historias de Isa. La historia mejora, pero es demasiado larga para escribirla aquí. Al final, le piden una Biblia donde las historias de Jesús están registradas'.³⁰ Tal vez al ir a un lugar, necesitamos preguntarle a Jesús qué está haciendo ya es ese lugar y cómo podemos ser de ayuda.

Pastores Según el Corazón de Dios

¿Qué Estaba Haciendo Jesús en las Iglesias del Nuevo Testamento?

Algo que es interesante que Pablo ve es que las iglesias del Nuevo Testamento tenían algo en común. No eran iglesias perfectas. Pero estaban en proceso de ser edificadas.

El apóstol Pablo, escribió a las iglesias y entre las muchas instrucciones, enseñanzas doctrinales, correcciones, aliento, reconoció aspectos comunes de la vida de la iglesia y animó y oró para que crecieran en esas áreas.

Las cartas a las iglesias del Nuevo Testamento enfatizan áreas de su vida como una comunidad de creyentes que necesitaba ser edificada, fortalecida, corregida, afirmada. Varias de ellas tenían algo en común en su proceso de edificación.

La iglesia de Éfeso fue elogiada por su fe en Jesús, por su amor unos por otros y fueron alentados a crecer en la esperanza.

La iglesia de Corinto, una iglesia carnal, recibe corrección y es alentada a vivir en fe, esperanza y amor.

La iglesia de los colosenses fue elogiada por vivir en la fe, la esperanza y el amor.

La iglesia de los tesalonicenses, en la segunda epístola, recibe las gracias que Pablo da a Dios por la creciente fe y amor y es alentada con la esperanza de Dios.

Tomemos la iglesia de Éfeso. Esta iglesia es elogiada ‘por su fe en Jesús, su amor por todos los santos y animada a crecer en la esperanza’.

Efesios 1:15-18 Por eso yo, por mi parte, desde que me enteré de la fe que tienen en el Señor Jesús y del amor que demuestran por todos los santos...Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado”.

La fe, el amor y la esperanza son lo que yo llamo, los códigos de edificación que no son negociables.

Códigos de Edificación.

Los códigos de construcción son requisitos necesarios para que un edificio resista los desastres naturales, que sea un edificio seguro para quienes habitan en él. Hay momentos en que los inspectores vendrán a examinar la construcción, inspeccionar el fundamento, la estructura o el encuadre, la funcionalidad de los servicios. El edificio debe llenar los requisitos de los códigos de construcción para poder continuar a su culminación. De la misma manera, Jesús inspeccionará Su iglesia para asegurar que está cumpliendo con los requisitos de los códigos de fe, amor y esperanza.

Pastores Según el Corazón de Dios

Código de Edificación de Fe.

Hebreos 11:6 *“Pero Sin Fe es Imposible Agradar a Dios”*

Las palabras de elogio de Pablo a los Efesios en 1:15: *“desde que me enteré de la fe que tienen en el Señor Jesús”* no describen un evento; describen una forma de vida en la que los creyentes aprendieron a renunciar a sus propios deseos y siguieron el camino diseñado por la Palabra de Dios.

La fe en Jesús es renunciar a nuestros propios esfuerzos para lograr la salvación por nuestros propios méritos. La fe para ser salvo es mostrada cuando nos vaciamos de nosotros mismos sabiendo que no podemos ser redimidos por nuestros esfuerzos o nuestras acciones, que no podemos comprarla, sólo podemos depender totalmente de Su amor, gracia y sacrificio en la cruz.

Hebreos 12:2 Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe”

Él es el Autor, Fundador y Perfeccionador de nuestra fe, un proceso de por vida a medida que nos enfrentamos a diferentes circunstancias. Nuestra fe se perfecciona en experiencias de la vida buenas y malas, positivas y negativas, en experiencias alegres y dolorosas. Crecemos en la fe dependiendo de cómo respondamos a estas experiencias.

Cuando pensamos o hablamos de fe, por lo general pensamos en la fe para recibir algo de Dios. No hay nada de malo en esto ya que siempre estamos necesitados de Él, es parte de crecer en la fe. Pero el recibir de Dios no es todo lo que aprendemos de la fe. Limitaríamos a Dios si sólo

pensamos en la fe para recibir algo. También necesitamos la fe por la cual sabemos que Él está con nosotros, sin importar qué tipo de situaciones enfrentamos y sabemos que estamos seguros en Él

Los efesios vieron los milagros y el poder de Dios. Hechos 19 habla de las sanidades y milagros que Dios hizo por medio de Pablo en Éfeso. Las palabras de Pablo alentaron a los efesios que continuaron viviendo en el poder de Dios, como Pablo lo menciona en esta carta después de su visita.

Recordemos que estamos en un proceso tal como lo estuvieron Sus discípulos. Varias veces Jesús les habló con corrección por su debilidad en la fe, pero nunca con condenación. Los corrigió y al mismo tiempo les instruyó de lo que Dios podía hacer y aprendieron a confiar en Él. Pedro fue corregido varias veces, pero nunca fue rechazado. Lo mismo con los otros discípulos. Mateo 17 narra la historia cuando un hombre trae a su hijo, y le dice a Jesús, *yo lo llevé a tus discípulos y no pudieron echar fuera el demonio...* Los discípulos, dispuestos a aprender, le preguntaron a Jesús: *¿por qué no pudimos echar fuera el demonio?* Jesús los corrige y les instruye en Mateo 17:20 *"Si tienen fe como la semilla de mostaza... nada será imposible para ustedes"*.

Muchos de nosotros hemos experimentado el poder de Dios como receptores. Debemos tener cuidado de no pensar en la fe sólo como consumidores; esto es, cuando vemos la fe solo cuando recibimos algo de Dios, nos enfocamos en lo que se recibe y no en el Dador. Dios quiere desarrollar la fe que

Pastores Según el Corazón de Dios

declara que Él puede hacer lo que le pedimos, pero si no lo hace, igual, seguimos confiando en Él y declaramos que Él es Justo y sabe lo que está haciendo. Los tres jóvenes hebreos enfrentando el ser lanzados en el horno de fuego si no adoraban la imagen, declaran que Dios podía librarlos, pero si no, aún así, no se postrarían ante la imagen (Daniel 3:17-18).

Otro aspecto de la fe que Jesús quiere desarrollar en nosotros, además de aquellas oportunidades en las que nos beneficiamos de un milagro, es mantener la fe en Dios cuando no recibimos la respuesta que esperamos, deseamos o pedimos. **A veces, en medio de nuestro sufrimiento, dolor, dificultades o experiencias amargas no recibimos la respuesta que deseamos: Dios sigue siendo Dios, todavía es Justo, y podemos aprender a mantener la fe en Él en medio de las dificultades.**

Aprendemos de Su carácter en esas experiencias, especialmente si Dios nos está edificando en la iglesia que se ha propuesto edificar. El sufrimiento no era algo extraño en la iglesia primitiva. *2 Tesalonicenses 1:4-5* “*Así que nos sentimos orgullosos de ustedes ante las iglesias de Dios por la perseverancia y la fe que muestran al soportar toda clase de persecuciones y sufrimientos*”. Esta es la fe que viene a ser fidelidad a Dios.

Hebreos 11 se llama el capítulo de la fe. En los versículos 32-34 se refiere a las historias de aquellos que lograron victorias y vieron el poder de Dios manifestado: “*¿Qué más voy a decir? Me faltaría tiempo para hablar de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas, los cuales por la fe*

*conquistaron reinos, hicieron justicia y alcanzaron lo prometido; cerraron bocas de leones, apagaron la furia de las llamas y escaparon del filo de la espada; sacaron fuerzas de flaqueza; se mostraron valientes en la guerra y pusieron en fuga a ejércitos extranjeros”. ¡Qué legado tenemos de estos, nuestros hermanos! Obviamente nos regocijamos en el ejemplo que nos dejaron de lo que la fe en Dios puede hacer. Debemos procurar crecer para tener esta fe. El capítulo también nos habla de aquellos que experimentaron lo contrario a lo que experimentó el grupo anterior. 11:35-37 *Otros, en cambio, fueron muertos a golpes, pues para alcanzar una mejor resurrección no aceptaron que los pusieran en libertad. Otros sufrieron la prueba de burlas y azotes, e incluso de cadenas y cárceles. Fueron apedreados, aserrados por la mitad, asesinados a filo de espada. Anduvieron fugitivos de aquí para allá, cubiertos de pieles de oveja y de cabra, pasando necesidades, afligidos y maltratados”.**

Todos ellos, los que experimentaron grandes liberaciones por la fe, así como los que no tuvieron la misma experiencia, fueron elogiados por su fe. El hecho de que algunos de ellos sufrieran persecución o maltrato, no tuvieran un lugar donde vivir y así sucesivamente, no significa que su fe fuera más débil que la de los otros que no sufrieron como ellos. Hebreos 11:39 *“Y todos estos, habiendo obtenido aprobación por su fe...”*; en ambos casos se describe la fidelidad de Dios y la fidelidad de nuestros hermanos hacia Dios. Las puertas del infierno no prevalecieron contra ellos.

Pastores Según el Corazón de Dios

La Necesidad de Fe en el Nuevo Testamento, no es Diferente que en el Antiguo Testamento.

Pablo pregunta en Romanos 8:35-39 “¿Quién nos apartará del amor de Cristo?”. Repasa la lista de posibles atentados: “¿La tribulación, o la angustia, la persecución, el hambre, la indigencia, el peligro, o la violencia?”. Pablo concluye: ‘ninguna de estas cosas’, pero superaremos todas estas amenazas a través de Jesús que nos amó. Pablo añade: “ni la vida ni la muerte, presente o futuro, poderes, ángeles o demonios”, ninguna otra cosa en la creación puede separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús. Se podría decir: Pablo recibió vida, valor, inspiración, vigor, poder, para avanzar el Reino de Dios y las puertas del infierno no lo vencieron.

La iglesia que Jesús edifica tiene tiempos de grandes liberaciones, así como tiempos de grandes sufrimientos y oposiciones. Hay áreas del mundo en las que Dios está haciendo obras maravillosas y milagros. En otras partes del mundo hay persecución y estamos viendo mártires por la causa del Evangelio.

El 2 de abril de 2015, mientras servía en Kenia, África, una mañana nos despertamos con la terrible noticia de una masacre en la Universidad en Garissa, Kenia. Temprano en la mañana, los atacantes entraron en la Universidad, 147 estudiantes fueron tomados prisioneros y los juntaron en un salón. Se les dio la opción de renunciar a su fe en Jesús o morir; 147 estudiantes se mantuvieron fieles y eligieron la muerte en lugar de renunciar a su fe y negar a Cristo (se

negaron a ser liberados). La gente puede pensar que las puertas del infierno fueron victoriosas sobre ellos, la verdad es que las puertas del infierno no prevalecieron contra aquellos a quienes Dios les dio valor, vigor, inspiración, energía, fuerza para permanecer fieles, para tener fe en un Dios Justo. ¡Pero murieron! Sí, pero las fuerzas del infierno no pudieron arrebatarlos de las manos de Dios.

1Pedro 1:7-9 *El oro, aunque perecedero, se acrisola al fuego. Así también la fe de ustedes, que vale mucho más que el oro, al ser acrisolada por las pruebas demostrará que es digna de aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo se revele. ⁸ Ustedes lo aman a pesar de no haberlo visto; y, aunque no lo ven ahora, creen en él y se alegran con un gozo indescriptible y glorioso, ⁹ pues están obteniendo la meta de su fe, que es su salvación.*

... La fe se autenticó no sólo a través de milagros, sino a través de la fidelidad en el sufrimiento.

Código de Edificación del Amor “*Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso*”. 1 Corintios 13:3

Continuando con la carta a los Efesios, Pablo les escribe: “*He oído hablar de su amor por todos los santos*” Efesios 1:15. Note que no dice su amor por Dios o Jesús, sino por todos los santos. La iglesia es elogiada por su crecimiento en esta área. Pablo nos dice en 1 Corintios 13 que cualquier cosa que hagamos sin amor no tiene ningún impacto positivo en nuestra vida. La instrucción de Dios desde el principio es

Pastores Según el Corazón de Dios

amar a Dios y amar a nuestro prójimo. En una ocasión Jesús les dice a Sus discípulos que en estos dos mandamientos se cumple toda la ley. Después, en Juan 13:34, les dice: *“les doy un mandamiento nuevo, que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros.*

¿Está Jesús eliminando el resto de los mandamientos? No. Si seguimos este mandamiento, entonces no desearíamos ningún mal para nadie, ni dañar a nadie, no desearíamos lo que otros tienen, no desearíamos engañar a nadie, no seremos deshonestos unos con otros, no nos mentiremos el uno al otro. Al contrario, nos perdonaremos los unos a los otros, seremos pacientes unos con otros, amaremos a nuestros enemigos. Todo esto es difícil de hacer porque nuestra naturaleza humana o nuestro orgullo se resiste a la guía del Espíritu de Dios. Pablo nos recuerda del corazón de Jesús por nosotros y podemos seguir Su ejemplo. Vemos las fallas en los demás y nuestra naturaleza se resiste a la gracia de Dios. Romanos 5:8 dice: *“Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros”.*

Este tipo de amor no es automático sólo porque somos cristianos. Necesitamos cultivar y crecer en este tipo de amor; es un proceso de aprendizaje de decidir cada día que nos vamos a amar unos a otros. Cuando le prometí a mi esposa que la amaría hasta que la muerte nos separe, aunque hice esa promesa, no era automático que la amaría por siempre. Necesitaba crecer en amor por ella, sobre todo cuando

tuvimos momentos difíciles en nuestro matrimonio; decidí amarla con sus imperfecciones y ella decidió hacer lo mismo conmigo, amarme con mis imperfecciones. Debemos proteger nuestro corazón de resentimientos, heridas, amarguras, rencores y permitir que el amor de Dios llene nuestra vida. Si amo a mi esposa de la manera que Jesús me indica; no le seré infiel.

Mientras Pablo alaba a la iglesia en este primer capítulo de Efesios por su amor el uno por el otro, años más tarde, en Apocalipsis 2:1 Dios le dice: *“Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y se pasea en medio de las siete candelabros de oro”*. Jesús se pasea entre las iglesias inspeccionando Su edificio. Jesús alaba a la iglesia de Éfeso por su arduo trabajo, por la forma en que operaba en los dones del Espíritu, discerniendo a los falsos maestros; por sus sufrimientos, perseverancia, sin desanimarse en las dificultades; ellos han sido pacientes y han trabajado por amor de Su Nombre. Todo iba muy bien con respecto al ministerio de la iglesia, diríamos que era una iglesia muy exitosa. Sin embargo, Jesús le dice a la iglesia de Éfeso que todo lo bueno que ha hecho no es suficiente, hay algo que amenaza el fracaso en la inspección, les dice que han abandonado su primer amor, el código no negociable de edificación.

Con la pérdida del primer amor no llena los requisitos para que el edificio continúe con éxito. Esto era tan importante para Jesús que, si no se arrepentían y volvían a su primer amor, los removería de ser una influencia para su

Pastores Según el Corazón de Dios

comunidad y para el mundo. *"Si no te arrepientes, iré y quitaré de su lugar tu candelabro"* Apocalipsis 2:5.

¿Cuál es el primer amor? Algunos piensan que fue su amor por Dios. Otros dicen que estaban tan centrados en el trabajo que se descuidó el amor los unos por los otros. El punto es que Jesús vino a inspeccionar Su edificio y lo encontró no llenando el requisito del código de edificación de amor. Les dice: el edificio no pasará la inspección si no se hace la corrección. Parece que la iglesia se arrepintió y volvió a su primer amor. Alrededor de 10 años después de que Jesús los llama a arrepentirse, cuenta la historia que Ignacio les escribe una carta y los alaba por su amor los unos por los otros.

<https://www.ewtn.com/catholicism/library/ignatius-to-the-ephesians-12514>).

Cuando este tipo de amor es abandonado, la iglesia dejará de ser un impacto en el mundo, dejará de ser luz y sal de la tierra. Las puertas del infierno podrán resistir el avance de la iglesia extendiendo el Reino de Dios.

Hoy en día, hay tanto odio en la sociedad e incluso entre los cristianos que tienen una opinión política diferente. He visto publicaciones en las redes sociales en las que los cristianos se condenan y se acusan unos a otros de no ser cristianos porque tienen una preferencia política diferente. Tenemos que arrepentirnos de alejarnos de nuestro primer amor. Una iglesia sin amor no puede avanzar con sólo

trabajar duro, el trabajo no es lo que nos une, Jesús y Su amor es quien nos une.

**Código de Edificación La Esperanza Hebreos 10:23,
*Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa.***

Efesios 1:18 *"Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado"*

Esta esperanza no es un acto de adivinar. Pablo no está orando por una esperanza que es incierta, como si estuviera diciendo, esperemos que Dios haga algo.

Vemos la esperanza dada a Israel y Judá en las profecías de Jeremías y Ezequiel. Dios le dice a Su pueblo que estarán en cautiverio durante 70 años, pero al final de ese tiempo, hay esperanza. Jeremías, 29:10-11 *"Así dice el SEÑOR: Cuando a Babilonia se le hayan cumplido los setenta años, yo los visitaré; y haré honor a mi promesa en favor de ustedes, y los haré volver a este lugar. Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes —afirma el SEÑOR—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza"*.

En Ezequiel 37, el profeta es llevado a un valle donde hay huesos secos. Hay un diálogo entre Dios y Ezequiel, Dios le pregunta en el versículo 3 *¿podrán revivir estos huesos?* Ezequiel es honesto en su respuesta: No lo sé, y no conozco a nadie más que lo sepa aparte de ti, Señor. *"Tú solo lo sabes"*. Dios manda a Ezequiel que profetice a los huesos secos, que

Pastores Según el Corazón de Dios

Dios les dará aliento de vida y volverán a vivir, que Dios les pondrá tendones y hará que la carne venga sobre ellos y los cubrirá con piel. Ezequiel, en fidelidad, hace lo que Dios lo dice. Versículo 10 *“Yo profeticé, tal como el SEÑOR me lo había ordenado, y el aliento de vida entró en ellos; entonces los huesos revivieron y se pusieron de pie. ¡Era un ejército numeroso!”*

En versículo 11, Dios revela a Ezequiel el significado de la profecía.

Los huesos secos eran el pueblo de Israel: *Luego me dijo: Hijo de hombre, estos huesos son el pueblo de Israel. Ellos andan diciendo: “Nuestros huesos se han secado. Ya no tenemos esperanza. ¡Estamos perdidos!”*

Habían perdido la esperanza aún y cuando se les había dicho de esta esperanza todo el tiempo. Con las profecías del juicio, estaba el mensaje de esperanza. En los siguientes versículos, 12-14, dice *Por eso, profetiza y adviérteles que así dice el SEÑOR omnipotente: “Pueblo mío, abriré tus tumbas y te sacaré de ellas, y te haré regresar a la tierra de Israel. Y, cuando haya abierto tus tumbas y te haya sacado de allí, entonces, pueblo mío, sabrás que yo soy el SEÑOR. Pondré en ti mi aliento de vida, y volverás a vivir. Y te estableceré en tu propia tierra. Entonces sabrás que yo, el SEÑOR, lo he dicho, y lo cumpliré. Lo afirma el SEÑOR”.*

No sabemos cómo será el futuro en estos próximos años. Por la apariencia de la condición del mundo, parece que será un momento difícil para la iglesia, al menos para la iglesia que todavía no ha experimentado persecución. En algunas partes del mundo, la iglesia ya está siendo perseguida.

Independientemente de lo que suceda, sabemos que tenemos la esperanza de un día en que todo en este mundo llegará a su fin y estaremos con nuestro Salvador por la eternidad. Esta no es una esperanza escapista, es sólo la VERDAD. Mientras tanto, como iglesia, ¿qué vamos a hacer? Pablo habla de la esperanza para el creyente y la iglesia.

Esta esperanza por la que Pablo ora en Efesios 1:18, es segura, cierta, como la promesa y la esperanza dadas a Israel. Una promesa de Dios que puede tomar tiempo para que suceda, pero es cierta. La esperanza de Su llamamiento a cada uno de nosotros como individuos en el cuerpo de Cristo haciendo nuestra parte para la edificación del cuerpo de Cristo.

Hebreos 6 habla de la esperanza y da el ejemplo de Abraham cuando recibe la promesa de Dios de una descendencia, Hebreos 6:14 *“Te bendeciré en gran manera y multiplicaré tu descendencia”*.

Abraham y Sara esperaron pacientemente hasta recibir la promesa, pasaron 25 años antes del nacimiento del hijo de la promesa. Romanos 4:18 dice *“Contra toda esperanza, Abraham creyó y esperó, y de este modo llegó a ser padre de muchas naciones, tal como se le había dicho”*. Esperó en la esperanza dada por Dios cuando la esperanza dada por la naturaleza estaba en su contra. Sara misma cuando escucha la promesa de que tendría un hijo se ríe y dice en Génesis 18:12 *¿Acaso voy a tener este placer, ahora que ya estoy consumida y mi esposo es tan viejo?*

Pastores Según el Corazón de Dios

La naturaleza les decía que no era posible lo que Dios les estaba diciendo. Dios es Dios de lo imposible. No importan las circunstancias presentes o lo que pensemos que es imposible en lo natural, Si Dios lo promete, ¡Se llevará a cabo!

¿Cuál es esta esperanza? Hebreos 6 comienza guiando al lector a ver más allá de la salvación y los primeros rudimentos y a buscar la madurez a la cual Dios quiere traer a Sus seguidores. Hebreos 6:11 *“Deseamos, sin embargo, que cada uno de ustedes siga mostrando ese mismo empeño hasta la realización final y completa de su esperanza”*.

La palabra “empeño” es la palabra traducida en otros pasajes como “diligente”. Es decir, no estar pasivos en el crecimiento personal y corporativo de la iglesia. La realización de la esperanza personal contribuye a la esperanza corporal de manera que *“De este modo, todos llegaremos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a una humanidad perfecta que se conforme a la plena estatura de Cristo”*. Se lleva tiempo, pero con empeño, (diligencia) llegaremos a verla realizada. Hebreos 6: 15 *Y así, después de esperar con paciencia, Abraham recibió lo que se le había prometido.*

Dios nos da una Esperanza que es Ancla del Alma, Segura y Estable

“Tenemos como firme y segura ancla del alma una esperanza que penetra hasta detrás de la cortina del santuario, hasta donde

Jesús, el precursor, entró por nosotros, llegando a ser sumo sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec”.

"En el mundo de los grandes barcos, no era posible navegar con seguridad a través de la desembocadura de un puerto. En su lugar, el barco navegaría cerca del puerto y dejaría caer un ancla. Un pequeño barco, un precursor salía y remaba llevando otra ancla al puerto y la colocaba firmemente en un anclaje adecuado para el barco. Desde el momento en que el precursor ponía el ancla en su lugar, la nave estaba a salvo de cualquier tormenta. Una vez que esa ancla fue puesta y la plenitud de la marea llegaba, el barco podría entonces cabrearse en el puerto.

El capitán del barco debía tener fe implícita en la habilidad e integridad del precursor. Se asegurarían de que el ancla no estuviera débilmente, o puesta en arena suave que pudiera moverse y aflojarse, sino que fuera colocada de tal manera que se aferrara a la roca sólida."³¹ (Fuente: El precursor de John Rae. Parroquia de San Benito)

Jesús, como nuestro precursor, entró en el Lugar Santísimo detrás del velo y ha asegurado la esperanza que ha puesto delante de Sus seguidores y su vida en Dios. Ninguna tormenta de la vida, terremoto, fuerza espiritual hundirá la esperanza. Jesús la depositó en lugar firme y seguro, en la presencia de Dios. El creyente y su esperanza pueden ser golpeados por los vientos huracanados de la vida, vientos de engaño, golpeados por las olas de dificultades, persecuciones, amenazas, sufrimientos...pero no seremos destruidos. Nos unimos a la declaración de Hebreos 10:39 *“Pero nosotros no*

Pastores Según el Corazón de Dios

somos de los que se vuelven atrás y acaban por perderse, sino de los que tienen fe y preservan su vida”.

Conclusión

¿Porqué es tan difícil aprender del pasado? ¿Por cuántos siglos hemos estado repitiendo los errores de la historia? ¿Será que hemos querido ser pastores según nuestro propio corazón y no según el corazón de Dios? La intención de estos escritos es guiar nuestra atención hacia el corazón de Dios y no al nuestro. Nuestro corazón es engañoso sobre todas las cosas y necesitamos aprender a rendirnos a Dios.

La Escritura nos revela la historia de líderes que siguieron su propio corazón y la cultura de su tiempo cayendo en las trampas del egoísmo. También tenemos las historias de líderes que tomaron decisiones correctas y quienes no sucumbieron a las presiones del sistema político, religioso y de la sociedad o cultura de su día. Jeremías, Ezequiel, Habacuc y Sofonías son ejemplos dignos para seguir.

Los peligros para pastores y líderes son el caer en el egoísmo, egocentrismo y avaricia que fue lo que sucedió con los pastores que Ezequiel 34 describe. Otro peligro es el querer ser lo que otros son. El peligro de compararnos con otros de manera que pensamos menos de nosotros mismos o en arrogancia pensamos que somos más de lo que somos y entramos en competencia unos con otros, resulta en envidias, celos y discordias. La arrogancia nos llevará a pensar que somos autosuficientes y que no necesitamos de Dios. Esto nunca lo diríamos en voz alta, pero en actitudes y acciones lo declaramos. El buscar cumplir nuestras propias expectativas

es otra forma de decir que sabemos mejor que Dios lo que se necesita hacer.

El rebaño es de Dios, no es nuestro. Cristo es quien diseña, provee lo necesario y edifica Su iglesia. Nosotros somos instrumentos en Sus manos. Cristo a través de Su Espíritu Santo nos capacita y da poder para ser usados en Su servicio.

La conclusión más importante de estas enseñanzas no es la conclusión que puedo presentar al final de este escrito. Lo más importante es la conclusión a la que usted, el lector, llegue en su propia vida al leer estas páginas. Sugiero que usted escriba su propio resumen o conclusión de lo que el Espíritu Santo le haya hablado y/o le esté hablando y descubra el camino que Dios abre ante usted y pueda caminar en la senda que Dios le dirija. Salmo 32:8, *El SEÑOR dice: Yo te instruiré, yo te mostraré el camino que debes seguir; yo te daré consejos y velaré por ti.*

¹ [https://www.goodreads.com/quotes/634544-Aquellos que no recuerdan el pasado, están condenados a repetirlo](https://www.goodreads.com/quotes/634544-Aquellos-que-no-recuerdan-el-pasado-están-condenados-a-repetirlo)

² [http://www.whiteboardbusiness.com/Aquellos que fracasan en aprender del pasado, están condenados a repetirla-sir-winston churchill/](http://www.whiteboardbusiness.com/Aquellos-que-fracasan-en-aprender-del-pasado-están-condenados-a-repetirla-sir-winston-churchill/) por DALLON CHRISTENSEN

³ J. Sidlow Baxter, “Explore the Book” Page 260 Zondervan Publishing House A Division of The Zondervan Corporation Grand Rapids, Michigan

⁴ Gleason L. Archer, Jr., [A Survey of Old Testament Introduction](#) (Moody Press, 1978), pp. 296-297.

⁵ <https://biblehub.com/commentario/elpulpito/jeremías/1.htm> Jeremías 1:11.

⁶https://churchleaders.com/news/383605-george-barna-another-reformation.html?utm_source=outreach-cl-daily-ml&utm_medium=email&utm_content=text-link&utm_campaign=cl-daily-ml&maropost_id=&mpweb=256-9119440-713112065

⁷ Gill's Exposition of the Bible Entire.
<https://www.biblestudytools.com/commentaries/gills-exposition-of-the-bible/jeremiah-1-18.html>

⁸ [https://godsway.forumotion.com/t3866-porque terminó el avivamiento de la calle Azusa por j-d-king 4/24/2016](https://godsway.forumotion.com/t3866-porque-terminó-el-avivamiento-de-la-calle-Azusa-por-j-d-king-4/24/2016)

⁹ Pro.org of Faith <https://faithpro.org/why-did-the-brownsville-revival-end/>

¹⁰ Full results of AWVI 2020 Report #11: “Christian Faith and Worldview” are found below

https://www.arizonachristian.edu/wp-content/uploads/2020/10/CRC_AWVI2020_Release11_Digital_04_20201006.pdf

¹¹ J. Sidlow Baxter, *Explore the Book, Book of Ezekiel*, Page 25. Zondervan Publishing House Grand Rapids, Michigan.

¹² Clarke, Adam. "Commentary on Micah 3:1". "The Adam Clarke Commentary"

<https://www.studydrive.org/commentary/micah/3-1.html> 1832

¹³ Kingsley Opuwari Manuel Good Reads Awards

https://www.goodreads.com/author/quotes/8283626.Kingsley_Opuwari_Manuel#:~:text=%E2%80%9CBible%20study%20without%20Bible%20experience,different%20from%20knowing%20the%20shepherd.%E2%80%9D&text=%E2%80%9CABuse%20is%20the%20weakest%20expression,%2C%20build%2

¹⁴ Hippocrates, *Greek Medicine*,

https://www.nlm.nih.gov/hmd/greek/greek_oath.html Historia de Medicina División Nacional Institutos Nacionales de Medicina Biblioteca de Medicina Nacional.

¹⁵ Jordan B. Peterson, *12 Rules for Life*. Page 85. Penguin Random House Canada

¹⁶ Merriam-Webster Dictionary, <https://www.merriam-webster.com/dictionary/compassion>

¹⁷ Merriam-Webster Dictionary <https://www.merriam-webster.com/dictionary/meek>

¹⁸ Vine W. E. Vine's Dictionary of New Testament Words, Páginas 737-738. MacDonald Publishing Company, Mc Lean, Virginia.

¹⁹ Vine W. E. Vine's Dictionary of New Testament Words, Página 355. MacDonald Publishing Company, Mc Lean, Virginia.

²⁰<https://www.thinkright.me/en/think-right/a-life-altering-lesson-by-nelson-mandela/>

²¹ The Work of Art by Reggie McNeal página ix. Jossey- Bass Publishers, San Francisco. 2000

²² The Soul Shepherding Institute, <https://erlc.com/resource-library/articles/why-do-pastors-die-by-suicide/>). Why do pastors die by suicide? BY ERICKA ANDERSEN October 08, 2019

²³ Lann, Ray Vander, Understanding Green Pastures I Shepherd Lesson I Psalm 23. 5/8/2017
<https://www.youtube.com/watch?v=2x8MwiTs0hM>

²⁴ Wright Fred H http://www.swartzentrover.com/cotor/E-Books/christ/Wight/Manners/MACOBL_18.htm
Tomado de Maneras y Costumbres de Tierras Bíblicas f
By Fred H. Wight

²⁵ Keller Phillip. (1970) "A Shepherd Looks at Psalm 23" Page 35, Daybreak Books Zondervan Publishing House. Grand Rapids Michigan

²⁶ Strong's Exhaustive Concordance. (1983) Greek Dictionary of the New Testament Page 51 #3618. Baker Book House, Grand Rapids, Michigan

²⁷ Merrill-Webster Dictionary,, <https://www.merriam-webster.com/dictionary/embolden#synonyms>

²⁸ Marvin R. Vincent, in his book Word Studies in the New Testament, (1969) Volume III page 390 WM. B. Eerdmans Publishing Co Grand Rapids. Michigan

²⁹ Theological Dictionary of the New Testament. (1968). Page 476 Gerhard Kittel, Editor, WM. B. Eerdmans Publishing Co Grand Rapids. Michigan,

³⁰ Medearis Carl, Speaking of Jesus (2011) pages 312-134 of Digital Book Published by David C Cook Colorado Springs, CO

³¹ The Forerunner by John Rae. Saint Benedict Parish
<https://saintbenedict.ca/resources/the-forerunner>

Bibliografia

- Anderson, Ericka. 2019. *The Soul Shepherding Institute*. 10 8.
<https://erlc.com/resource-library/articles/why-do-pastors-die-by-suicide/>).
- Baxter, J. Sidlow. n.d. *Explore The Book*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House A Division of the Zondervan Corporation.
- . n.d. *Explore the Book, Book of Ezekiel*. Grand Rapids, , Michigan: Zondervan Publishing House.
- n.d. *Biblehub.com*.
<https://biblehub.com/commentaries/pulpit/jeremiah/1.htm> Jeremiah 1:11.
- n.d. *Biblestudytools.com*.
<https://www.biblestudytools.com/commentaries/gills-exposition-of-the-bible/jeremiah-1-18.html>.
- Clarke, Adam. 1832. *Clarke, Adam. "Commentary on Micah 3:1". "The Adam Clarke Commentary"*.
<https://www.studylight.org/commentary/micah/3-1.html>.
- n.d. *faithpro.org*. <https://faithpro.org/why-did-the-brownsville-revival-end/>.
- Hippocrates. n.d. *Greek Medicine*.
https://www.nlm.nih.gov/hmd/greek/greek_oath.html.
- Jr, Gleason L. Archer. n.d. *A Survey of the Old Testament Introduction*. Moody Press, 1978 Pages 296-297.

-
- Keller, Phillip. n.d. *A Shepherd looks at Psalm 23*. Grand Rapids, Michigan: Daybreak Books Zondervan Publishing House.
- King, JD. 2016. *Forumotion*. 4 24.
<https://godsway.forumotion.com/t3866-why-the-azusa-street-revival-ended-by-j-d-king>.
- Kogel, Hermann Cremer and Julius. 1964. *Theological Dictionary of the New Testament*. Edited by Gerhard Kittel. Vol. 1. Grand Rapids, Michigan: WM. B. Eerdmans Publishing Company.
- Laan, Ray Vander. 2017. *Understanding Green Pastures I Shepherd Lesson I Psalm 23*. 5 8.
<https://www.youtube.com/watch?v=2x8MwiT0hM>.
- Lea, Jessica. n.d. *Churchleaders.com/news/*.
- Manuel, Kingsley Opuwari. n.d. *Good Reads Awards*.
https://www.goodreads.com/author/quotes/8283626.Kingsley_Opuwari_Manuel#:~:text=%E2%80%9CBible%20study%20without%20Bible%20experience,different%20from%20knowing%20the%20shepherd.%E2%80%9D&text=%E2%80%9CABuse%20is%20the%20weakest%20expression,%2C%20build%2
- McNeal, Reggie. 2000. *A Work of Heart*. San Francisco, California: Jossey-Bass Publishers.
- n.d. *Merriam - Webster*. <https://www.merriam-webster.com/dictionary/mEEK>.
- n.d. *Merriam Webster*. <https://www.merriam-webster.com/dictionary/compassion>.

Peterson, Jordn. 2018. *12 Rules for Life*. Penguin Random House Canada.

Rae, John. 2020. *Saint Benedict Parish*. 3 7.
<https://saintbenedict.ca/resources/the-forerunner>.

Shah, Reha. 2019. *Thinkright.me*. 9 17.
<https://www.thinkright.me/en/think-right/a-life-altering-lesson-by-nelson-mandela/>.

Vincent, Marvin R. 1969. *Word Studies in the New Testament*. Vol. 3. Grand Rapids, Michigan: WM. B. Eerdmans Publishing CO.

Vine, W. E. n.d. *Vine's Expository Dictionary of New Testament Words*. MC Lean , Virginia: Mac Donald Publishing Company .

Wright, Fred H. n.d. *swartzentrover.com*.
http://www.swartzentrover.com/cotor/E-Books/christ/Wight/Manners/MACOBL_18.htm.

Nota de la Esposa del Autor

A través de los años he observado a mi esposo crecer en la fe, entendimiento y sabiduría. Como nos sucede a la mayoría de nosotros, nuestro crecimiento y madurez en 'Fe' con frecuencia viene a través de pruebas y errores, Beto no es diferente. Lo que siempre he visto en él, y que lo ha hecho especial para mí, es que pocas veces ha repetido el mismo error con frecuencia. El vivir en Cristo, Beto ha sido rápido para aprender. Ha aprendido y continúa aprendiendo a tener el corazón de pastor y a conocer el corazón de Dios.

Al leer este libro, usted puede confiar en la sabiduría y experiencia de Beto. Él realmente tiene el corazón de pastor. Lo he visto pastorear a varios rebaños que Dios le ha confiado. Siempre ha pastoreado con un corazón de amor, compasión y empatía. Lo he visto llorar con pastores y bailar de gozo con ellos. Siempre ha mantenido a los pastores y líderes en gran estima.

El espíritu apacible de Beto le ha permitido enfrentar situaciones tensas y combativas y ministrar paz y calma. He visto a pastores y líderes venir a una reunión con gran enojo, heridos para solo encontrar a un pacificador listo para escucharlos. Beto se ha sentado y escuchado a todo tipo de argumentos sin condenar a quienes expresaron su enojo hacia él. Pastores y líderes han salido de la reunión sabiendo que fueron escuchados. Beto no siempre pudo satisfacer sus demandas, pero supieron que fueron escuchados con gracia y amor.

Mi oración es que al leer este libro, usted sea alentado, y que Dios revele Su corazón a su vida.

Teri Quigley de Paz

Publicado por



FMP

©2021

Foursquare Missions Press

Pastors: According to the Heart of God-Spanish